„ de Dios, i para que por medio deste don del Espiritu
„ santo, se cumpla en ellos aquella palabra del Señor:
„ (*a*) *Como tu, padre, estas en mi, i yo en ti, sean estos asi unos en*
„ *nosotros.* Conviene a saber, comunicandoseles nuestra
„ naturaleza, por medio del amor abundantisimo, que
„ les comunica el espiritu. " Pregunto pues, què amor convendrà que sea el que hace una obra tan grande? Què amistad, la que llega a tanta unidad? Què fuego, el que nos apura de nuestra tanta vileza, i nos acendra, i nos sube de quilates hasta allegarnos a Dios? Es sin duda finisimo, i, como Origenes dice, abundantisimo el amor, que en los pechos enamorados de Cristo cria el Espiritu santo. Porque lo cria, para hacer en ellos la mayor i mas milagrosa obra de todas, que es hacer dioses a los hombres, i transformar en oro fino nuestro lodo vil i bagisimo. I como si en el arte de Alquimia por solo el medio del fuego convertiese uno en oro verdadero un pedazo de tierra, diriamos ser aquel fuego estremadamente vivo, i penetrable, i eficaz, i de incomparable virtud: asi el amor, con que de los pechos santos es amado este AMADO, i que en èl los transforma, es sobre todo amor entrañable i vivisimo: i es, no ya amor, sino como una sed, i una hambre insaciable, con que el corazon que a Cristo ama, se abraza con èl, i se entraña, i como èl mismo lo dice (*b*), le come i le traspasa a las venas. Que para declarar la grandeza dèl i su ardor, el amar los santos a Cristo, llama la escritura comer a Cristo. (*c*) *Los que me comieren*, dice, *aun tendran hambre de mi.* (*d*) I, *Si no comieredes mi carne, i bevieredes mi sangre, no tendreis vida en vosotros.* Que

se

(*a*) *Iohann.* cap. XVII. vs. 21.
(*b*) *Iohann.* cap. VI.
(*c*) *Eccli.* cap. XIV. vs. 29.
(*d*) *Iohann.* cap. VI. vs. 54.

es tambien una de las causas porque dejò en el Sacramento de la hostia su cuerpo; para que en la manera que con la boca i con los dientes en aquellas especies i figuras de pan comen los fieles su carne, i la pasan al estomago, i se mudan en ella ellos, como ayer se decia: ansi en la misma manera en sus corazones con el fuego del amor le coman i le penetren en sì, como de hecho lo hacen los que son sus verdaderos amigos: los quales, como deciamos, abrasandose en èl, andan, si lo devemos decir asi, desalentados i hambrientos por èl. Porque, como dice el Macario, (*a*) „ Si el amor que nace de la comunicacion „ de la carne, divide del padre i de la madre, i de los „ hermanos, i toda su aficion pone en el consorte, co„ mo es escrito: (*b*) *Por tanto dejarà el hombre al padre i a la* „ *madre, i se juntarà con su muger, i serán un cuerpo los dos.* „ Pues si el amor de la carne asi desata al hombre de to„ dos los otros amores; quànto mas todos los que fueren „ dignos de participar con verdad aquel don amable i ce„ lestial del espiritu, quedaràn libres i desatados de todo „ el amor de la tierra? I les pareceràn todas las cosas de„ lla superfluas e inutiles, por causa de vencer en ellos, „ i ser rei en sus almas el deseo del cielo. Aquello apete„ cen, en aquello piensan de contino: alli viven, alli an„ dan con sus discursos, alli su alma tiene todo su trato; „ venciendolo todo, i levantando vandera en ellos el amor „ celestial i divino, i la aficion del espiritu. “ Mas veremos evidentemente la grandeza no medida deste amor, que decimos, si miraremos la muchedumbre, i la dificultad de las cosas que son necesarias para conservarle i tener-

(*a*) *Homil.* IV. Bibl. PP. edit. Lugd. 1687. Tom. IV. pag. 105.

(*b*) *Genes.* cap. II. vs. 24.

nerle. Porque no es mucho amar a uno, si para alcanzar i conservar su amistad, es poco lo que basta. Aquel amor es verdaderamente grande i de subidos quilates, que vence grandes dificultades. Aquel ama de veras, que rompe por todo; que ningun estorvo le puede hacer que no ame; que no tiene otro bien sino al que ama; que con tenerle a èl, perder todo lo demàs no lo estima; que niega todos sus proprios gustos, por gustar del amor solamente; que se desnuda todo de sì, para no ser mas de amor. Quales son los verdaderos amadores de Cristo. Porque para mantener su amistad, es necesario lo primero, que se cumplan sus mandamientos. (a) *Quien me ama a mi*, dice, *guardarà lo que yo le mando*, que es no una cosa sola, o pocas cosas en numero, o faciles para ser hechas, sino una muchedumbre de dificultades sin cuento. Porque es hacer lo que la razon dice, i lo que la justicia manda, i la fortaleza pide, i la templanza, i la prudencia, i todas las demàs virtudes estatuyen i ordenan. I es seguir en todas las cosas el camino fiel i derecho, sin torcerse por el interès, ni condescender por el miedo, ni vencerse por el deleite, ni dejarse llevar de la honra. I es ir siempre contra nuestro mismo gusto, haciendo guerra al sentido. I es cumplir su lei en todas las ocasiones, aunque sea posponiendo la vida. I es negarse a sì mismo, i tomar sobre sus hombros su cruz, i seguir a Cristo, esto es, caminar por donde èl caminò, i poner en sus pisadas las nuestras. I finalmente es despreciar lo que se vee, i desechar los bienes que con el sentido se tocan, i aborrecer lo que la experiencia demuestra ser apacible i ser dulce, i aspirar a solo lo que no se vee ni se siente, i desear solo aquello que se promete i se cree, fian-

(a) *Iohann.* cap. XIV. vs. 23.

fiandolo todo de su sola palabra. Pues el amor que con tanto puede, sin duda tiene gran fuerza. I sin duda es grandisimo el fuego, a quien no amata tanta muchedumbre de agua. I sin duda lo puede todo, i sale valerosamente con ello este amor, que tienen con Jesu-Cristo los suyos. Què dice el esposo a su esposa? (a) *La muchedumbre del agua no puede apagar la caridad, ni anegarla los rios.* I S. Pablo què dice? (b) *La caridad es sufrida, bienhechora: la caridad carece de embidia, no lisongea, ni tacañea, no se envanece, ni hace de ninguna cosa caso de afrenta, no busca su interès, no se encoleriza, no imagina hacer mal, ni se alegra del agravio, antes se alegra con la verdad: todo lo lleva, todo lo cree, todo lo sufre.* Que es decir, que el amor, que tienen sus amadores con Cristo, no es un simple querer, ni una sola i ordinaria aficion; sino un querer, que abraza en sì todo lo que es bien querer, i una virtud, que atesora en sì juntas las riquezas de las virtudes, i un encendimiento, que se estiende por todo el hombre, i le enciende en sus llamas. Porque decir que es *sufrida*, es decir, que hace un animo ancho en el hombre, con que lleva con igualdad todo lo aspero que sucede en la vida, i con que vive entre los trabajos con descanso, i en las turbaciones quieto, i en los casos tristes alegre, i en las contradiciones en paz, i en medio de los temores sin miedo. I que como una centella, si cayese en la mar, ella luego se apagaria, i no haria daño en el agua: asi qualquier acontecimiento duro en el alma, a quien ensancha este amor, se deshace i no empece. Que el daño si viniere, no comueve esta roca: i la afrenta si sucediere, no desquicia esta torre: i las heridas si golpearen, no doblan aqueste diamante. I añadir que

(a) *Cantic.* cap. VIII. vs. 7. | (b) I. *ad Cor.* cap. XIII. vss. 4-7.

que es *liberal* i *bienhechora*, es afirmar, que no es sufrida para ser vengativa, ni calla para guardarse a su tiempo, ni ensancha el corazon, con deseo de mejor sazon de venganza; sino que por imitar a quien ama, se engolosina en el hacer bien a los otros. I que buelve buenas obras a aquellos, de quien las recibe mui malas. I porque este su bien hacer, es virtud, i no miedo; por eso dice luego el Apostol, que *no lisongea*, *ni es tacaña*: esto es, que sirve a la necesidad del progimo por mas enemigo que le sea, pero que no consiente en su vicio, ni le halaga por defuera i le aborrece en el alma, ni le es tacaña e infiel. I dice que *no se envanece*, que es decir, que no hace estima de sì, ni se hincha vanamente, para descubrir en ello la raiz del sufrimiento, i del animo largo que tiene este amor. Que los sobervios i pundonorosos son siempre mal sufridos, porque todo les hiere. Mas es propriedad de todo lo que es de veras amor, ser humildisimo con aquello a quien ama: i porque la caridad, que se tiene con Cristo por razon de su incomparable grandeza, ama por èl a todos los hombres; por el mismo caso desnuda de toda altivez al corazon que posee, i le hace humilde con todos. I con esto dice, lo que luego se sigue: *Que no hace de ninguna cosa caso de afrenta.* En que no solamente se dice, que el amor de Jesu-Cristo en el alma, las afrentas i las injurias, que otros nos hacen, por la humildad que nos cria, i por la poca estima nuestra que nos enseña, no las tiene por tales; sino dice tambien, que no se desdeña, ni tiene por afrentoso o indigno de sì ningun ministerio por vil i bajo que sea, como sirva en èl a su AMADO en sus miembros. I la razon de todo es lo que añade tras esto: *que no busca su interes*, *ni se enoja* de nada. Toda su in-

clinacion es al bien, i por eso *el dañar* a los otros aun *no lo imagina*: los agravios agenos, i que otros padecen, son los que solamente le duelen: i la alegria i felicidad agena es la suya. Todo lo que su querido señor le manda, hace: todo lo que le dice, lo cree: todo lo que se detuviere, le espera: todo lo que le embia, lo lleva con regocijo, i no halla ninguno, sino es en solo èl, a quien ama. Que, como un grande enamorado bien dice, (*a*) „ Asi como en las fiebres el que està inflamado con calentura, „ aborrece i abomina qualquier mantenimiento, que le „ ofrecen, por mas gustoso que sea, por razon del fuego del mal que le abrasa, i se apodera dèl, i le mueve: „ por la misma manera aquellos a quien enciende el deseo sagrado del espiritu celestial, i a quien llaga en el „ alma el amor de la caridad de Dios, i en quienes se enviste, i de quien se apodera el fuego divino que Cristo (*b*) vino a poner en la tierra, i quiso que con presteza prendiese, i lo que se abrasa, como dicho es, en „ deseos de Jesu-Cristo; todo lo que se precia en este siglo, èl lo tiene por desechado i aborrecible, por razon „ del fuego de amor que le ocupa i enciende. Del qual „ amor no los puede desquiciar ninguna cosa, ni del suelo, ni del cielo, ni del infierno. Como dice el Apostol: (*c*) *Quièn serà poderoso para apartarnos del amor de Jesu-Cristo*? con lo que se sigue. Pero no se permite que „ ninguno halle el amor celestial del espiritu, sino se enagena de todo lo que este siglo contiene, i se dà a sì mismo a sola la inquisicion del amor de Jesus, libertando „ su alma de toda solicitud terrenal, para que pueda ocu-

„ par-

(*a*) S. Macario, Homil. IX. Bibl. PP. edit. Lugd. 1687. Tom. IV. pag. 31.

(*b*) *Luc.* cap. XII. vs. 49.

(*c*) *Ad Rom.* cap. VIII. vs. 35.

„ parse solamente en un fin, por medio del cumplimien-
„ to de todo quanto Dios manda. " Por manera que es tan grande este amor, que desarraiga de nosotros qualquiera otra aficion, i queda èl señor universal de nuestra alma. I como es fuego ardentisimo, consume todo lo que se opone: i asi destierra del corazon los otros amores de las criaturas, i hace èl su oficio por ellos, i las ama a todas mucho mas i mejor, que las amavan sus proprios amores. Que es otra particularidad i grandeza deste amor con que es amado Jesus, que no se encierra en solo èl, sino en èl i por èl abraza a todos los hombres, i los mete dentro de sus entrañas con una aficion tan pura, que en ninguna cosa mira a sì mismo; tan tierna, que siente sus males mas que los proprios; tan solicita, que se desvela en su bien; tan firme, que no se mudarà dellos, sino se muda de Cristo. I como sea cosa rarisima, que un amigo, segun la amistad de la tierra, quiera por su amigo padecer muerte; es tan grande el amor de los buenos con Cristo, que porque asi le plaze a èl, padeceràn ellos daños i muerte, no solo por los que conocen, sino por los que nunca vieron; i no solo por los que los aman, sino tambien por quien los aborrece i persigue. I llega este amado a ser tan amado, que por èl lo son todos. I en la manera como en las demàs gracias i bienes, es èl la fuente del bien, que se derrama en nosotros; asi en esto lo es. Porque su amor, digo el que los suyos le tienen, nos provee a todos, i nos rodea de amigos, que olvidados por nosotros, nos buscan; i no conocidos, nos conocen; i ofendidos, nos desean, i nos procuran el bien: porque su deseo es satisfacer en todo a su amado, que es el padre de todos. Al qual aman con tan subido querer, qual es

justo que lo sea el que hace Dios con sus manos, i por cuyo medio nos pretende hacer dioses, i en quien consiste el cumplimiento de todas sus leyes, i la vitoria de todas las dificultades, i la fuerza contra todo lo adverso, i la dulzura en lo amargo, i la paz i la concordia i el ayuntamiento i abrazo general i verdadero con que el mundo se enlaza. Mas para què son razones, en lo que se vee por egemplos? Oigamos lo que algunos destos enamorados de Cristo dicen, que en sus palabras veremos su amor: i por las llamas que despiden sus lenguas, conoceremos el infinito fuego que les ardia los pechos. S. Pablo què dice? (a) *Quièn nos apartarà del amor de Cristo? la tribulacion por ventura? o la angustia? o la hambre? o la desnudez? o el peligro? o la persecucion? o la espada?* I luego. *Cierto soi, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni los Poderios, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni finalmente criatura ninguna nos podrà apantar del amor de Dios en nuestro Señor Jesu-Cristo.* Que ardor? Que llama? Que fuego? Pues el del glorioso Ignacio qual era? (b) „ Yo escrivo, dice, a todos los fieles, i les certifico, „ que muero por Dios con voluntad i alegria. Por lo qual „ os ruego, que no me seais estorvo vosotros. Ruegoos „ mucho, que no me seais malos amigos. Dejadme que „ sea manjar de las fieras, por cuyo medio conseguirè a „ Jesu-Cristo. Trigo suyo soi, i tengo de ser molido con „ los dientes de los Leones, para quedar hecho pan limpio de Dios. No pongais estorvo a las fieras, antes las „ combidad con regalo, para que sean mi sepultura, i „ no degen fuera de sì parte de mi cuerpo ninguna. En-

„ ton-

(a) *Ad Rom.* cap. VIII. vs. 35.
(b) En la epistola *ad Romanos*, Collect. Cotellerii tom. II. pag. 25. seqq.

„ tonces serè dicipulo verdadero de Cristo, quando ni
„ mi cuerpo fuere visto en el mundo. Rogad por mi al
„ Señor, que por medio destos instrumentos me haga su
„ sacrificio. No os pongo yo leyes como S. Pedro, o S.
„ Pablo: que aquellos eran Apostoles de Cristo, i yo soi
„ una cosa pequeña: aquellos eran libres como siervos
„ de Cristo, yo hasta agora solamente soi siervo. Mas si
„ como deseo, padezco, serè siervo libertado de Jesu-
„ Cristo, i resucitarè en èl del todo libre. Agora aprisio-
„ nado por èl aprendo a no desear cosa alguna vana i
„ mundana. Desde Siria hasta Roma voi echado a las bes-
„ tias. Por mar i por tierra, de noche i de dia voi atado
„ a diez Leopardos, que bien tratados se hacen peores.
„ Mas sus excesos son mi dotrina, i no por eso soi jus-
„ to. Deseo las fieras que me estan aguardando, i ruego
„ verme presto con ellas: a las quales regalarè i combi-
„ darè que me traguen de presto, i que no hagan comi-
„ go lo que con otros, que no osaron tocarlos. I si ellas
„ no quisieren de su voluntad, yo las forzarè que me co-
„ man. Perdonadme hijos, que yo sè bien lo que me con-
„ viene. Agora comienzo a aprender, a no apetecer na-
„ da de lo que se vee, o no se vee, a fin de alcanzar al
„ Señor. Fuego, i cruz, i bestias fieras, heridas, divi-
„ siones, quebrantamientos de huesos, cortamientos de
„ miembros, desatamiento de todo el cuerpo, i quanto
„ puede herir el demonio, venga todo sobre mi, como
„ solamente gane yo a Cristo. Nada me servirà toda la
„ tierra, nada los reinos deste siglo. Mui mejor me es a
„ mi morir por Cristo, que ser rei de todo el mundo. Al
„ Señor deseo, al hijo verdadero de Dios, a Cristo Je-
„ sus, al que muriò i resucitò por nosotros. Perdonad-

„ me

„ me hermanos mios, no me impidais el caminar a la vi-
„ da. Que Jesus es la vida de los fieles. No querais que
„ muera yo, que muerte es la vida sin Cristo. " Mas vea-
mos agora como arde S. Gregorio el Teologo. (*a*) „ O
„ luz del padre! dice. O palabra de aquel entendimien-
„ to grandisimo, aventajado sobre toda palabra! o luz
„ infinita de luz infinita! Unigenito. Figura del padre.
„ Sello del que no tiene principio. Resplandor que jun-
„ tamente resplandeces con èl. Fin de los siglos. Clarisi-
„ mo, resplandeciente. Dador de riquezas imensas. Asen-
„ tado en trono alto. Celestial, poderoso, de infinito va-
„ lor. Governador del mundo, i que das a todas las co-
„ sas fuerza que vivan. Todo lo que es, i lo que serà,
„ tu lo haces. Sumo artifice, a cuyo cargo està todo. Por-
„ que a ti, o Cristo, se deve que el Sol en el cielo con sus
„ resplandores quite a las estrellas su luz, asi como en
„ comparacion de tu luz son tinieblas los mas claros es-
„ piritus. Obra tuya es que la Luna, luz de la noche, vi-
„ ve a veces i muere, i torna llena despues, i concluye
„ su buelta. Por ti el circulo que llamamos Zodiaco, i
„ aquella danza, como si digesemos, tan ordenada del
„ cielo, pone sazon i devidas leyes al año, mezclando sus
„ partes entre sì, i templandolas como sin sentir con dul-
„ zura. Las estrellas, asi las fijas, como las que andan i
„ tornan, son pregoneros de tu saber admirable. Luz tu-
„ ya son todos aquellos entendimientos del cielo, que ce-
„ lebran la Trinidad con sus cantos. Tambien el hom-
„ bre es tu gloria, que colocaste en la tierra como angel
„ tuyo pregonero i cantor. O lumbre clarisima, que por
„ mi disimulas tu gran resplandor! O imortal, i mortal
„ por

(*a*) *En un hymno de Cristo.*

„ por mi causa! Engendrado dos veces. Alteza libre de „ carne, i a la postre para mi remedio de carne vestida. „ A ti vivo. A ti hablo. Soi victima tuya. Por ti la len- „ gua encadeno: i agora por ti la desato: i pidote, Se- „ ñor, que me des callar i hablar como devo. " Mas oi- gamos algo de los regalos de nuestro enamorado Augus- tino. (a) „ Quièn me darà, dice, Señor, que repose yo „ en ti? Quièn me darà que vengas tu, Señor, a mi pe- „ cho, i que le embriagues, i que olvide mis males, i „ que abrace a ti solo mi bien? Quièn eres, Señor, para „ mi? (dame licencia que hable) o quien soi yo para ti? „ Que mandas que te ame, i si no lo hago te enojas co- „ migo, i me amenazas con grandes miserias? Como si „ fuese pequeña, el mismo no amarte? Ai triste de mi! „ Dime por tus piedades, Señor i Dios mio, quièn eres „ para mi? Di a mi alma, yo soi tu salud. Dilo como lo „ oya. Ves delante de ti mis oidos del alma: tu los abre, „ Señor, i dile a mi espiritu, yo soi tu salud, correrè em- „ pòs desta voz, i asirète. No quieras, Señor, asconder- „ me tu cara. Morirè, para no morir si la viere. Estre- „ cha casa es mi alma, para que a ella vengas, mas en- „ sanchala tu. Caediza es, mas tu la repara. Cosas tiene „ que ofenderàn a tus ojos, sèlo, i confiesolo. Mas quien „ la harà limpia? o a quièn vocearè sino a ti? Limpiame, „ Señor, de mis encubiertas, i perdona a tu siervo sus de- „ masias. " No tiene este cuento fin, porque se acabarà primero la vida, que el referir todo lo que los amadores de Cristo le dicen para demonstracion de lo que le aman i quieren. Baste por todos lo que la Esposa dice, que sus- tenta la persona de todos. Porque si el amor se manifiesta con

(a) *En las confesiones*, lib. I. cap. 5.

con palabras, o las suyas lo manifiestan, o no lo manifiestan ningunas. Comienza desta manera: (a) *Beseme de besos de su boca, que mejores son tus amores que el vino.* I prosigue diciendo: *Llevame empòs de ti, i correremos.* I añade: *Dime, o* amado *del alma, adonde sesteas, i adonde apacientas al medio dia.* I repite despues: *Ramillete de flores de mirra, el mi* amado *para mi, pondrèle entre mis pechos.* I despues siendo alabada dèl le responde: (b) *O como eres hermoso,* amado *mio, i gentil, i florida nuestra cama, i de Cedro los techos de nuestros retretes.* I comparalo al manzano, i dice quanto deseò estar asentada a su sombra, i comer de su fruta. I desmayase luego de amor: i desmayandose dice, que la socorran con flores, porque desfallece: i pide que el amado la abrace, i dice en la manera como quiere ser abrazada. Dice (c) que le buscò en su lecho de noche, i que no le hallando levantada saliò de su casa en su busca, i que rodeò la ciudad acuitada i ansiosa, i que le hallò, i que no le dejò hasta tornarle a su casa. Dice (d) que en otra noche saliò tambien a buscarle, que le llamò por las calles a voces, que no oyò su respuesta, que la maltrataron las rondas, que les dijo a todos los que oyeron sus voces: *Conjuroos, o hijas de Hierusalem, si sabreis de mi* amado, *que le digais que desfallezco de amor.* I despues de otras muchas cosas le dice: *Ven,* amado *mio, salgamos al campo, hagamos vida en la aldea, madrugaremos por la mañana a las viñas, verèmos si dà fruto la viña, si està en cierne la uva, si florecen los granados, si las mandragoras esparcen olor. Alli te darè mis amores. Que todos los frutos, asi los de guarda, como los de no guarda, los guardo yo para ti.* I finalmente abrasan-

(a) *Cantic.* cap. I. vs 1.
(b) *Cant.* cap. I. vss. 15. 16.
(c) *Cant.* cap. III. vss. 1. seqq.
(d) *Cant.* cap. V. vss. 5. seqq.

sandose en vivo amor toda, concluye i le dice: (a) *Quièn te me darà a ti como hermano mio mamante los pechos de mi madre? hallariate fuera, besariate, i no me despreciaria ninguno, no haria befa de mi: asiria de ti: meteriate en casa de mi madre, abezariasme, i dariate yo del adobado vino, i del arrope de las granadas: tu izquierda debajo de mi cabeza, i tu derecha me ceñiria en derredor.* Pero escusadas son las palabras, adonde vocean las obras, que siempre fueron los testigos del amor verdaderos. Por què hombre jamàs, no digo muchos hombres, sino un hombre solo, por mas amigo suyo que fuese, hizo las pruevas de amor, que hacen i haràn inumerables gentes por Cristo, en quanto los siglos duraren? Por amor deste amado i por agradarle, què prueva no han hecho de sì infinitas personas? Han dejado sus naturales, hanse despojado de sus haciendas, hanse desterrado de todos los hombres, hanse descarnado de todo lo que se parece i se vee: de sì mismos, mismos, de todo su querer i entender hacen cada dia renunciacion perfectisima. I si es posible enagenarse un hombre de sì, i dividirse de sì misma nuestra alma, i en la manera que el espiritu de Dios lo puede hacer, i nuestro saber no lo entiende, se enagena, i se dividen amandole. Por èl les ha sido la pobreza riqueza, i paraiso el desierto, i los tormentos deleite, i las persecuciones descanso: i para que viva en ellos su amor, escogen el morir ellos a todas las cosas, i llegan a desfigurarse de sì, hechos como un subgeto puro sin figura ni forma, para que el amor de Cristo sea en ellos la forma, la vida, el ser, el parecer, el obrar, i finalmente para que no parezca en ellos mas de su amado. Que es sin duda el que solo es amado por excelencia entre

(a) *Cantic.* cap. VIII. vss. 1-3.

todo. O grandeza de amor! o el deseo unico de todos los buenos! o el fuego dulce, por quien se abrasan las almas! Por ti, Señor, las tiernas niñas abrazaron la muerte. Por ti la flaqueza femenil hollò sobre el fuego. Tus dulcisimos amores fueron los que poblaron los yermos. Amandote a ti, o dulcisimo bien, se enciende, se apura, se esclarece, se levanta, se arroba, se anega el alma, el sentido, la carne. I parò Marcelo aqui, quedando como suspenso, i poco despues abajando la vista al suelo i encogiendose todo: Gran osadia, dice, mia es querer alcanzar con palabras, lo que Dios hace en el anima que ama a su hijo, i la manera como es AMADO, i quanto es AMADO. Basta para que se entienda este amor, saber que es don suyo el amarle. I basta ~~para~~ conocer que en el amarle consiste nuestro bien todo, para conocer que el amor suyo que vive en nosotros, no es una grandeza sola, sino un amontonamiento de bienes, i de dulzuras, i de grandezas inumerables: i que es un Sol vestido de resplandores, que por mil maneras hermosean el alma. I para ver que se nombra devidamente Cristo EL AMADO, basta saber, que le ama Dios unicamente. Quiero decir que no solamente le ama mucho mas que a otra cosa ninguna, sino que a ninguna ama, sino por su respeto, o para decirlo como es, porque no ama sino a Cristo en las cosas que ama. Porque su semejanza de Cristo, en la qual por medio de la gracia, que es imagen de Cristo, se transforma nuestra alma, i el mismo espiritu de Cristo, que en ella vive, i asi la hace una cosa con Cristo, es lo que satisface a Dios en nosotros. Por donde solo Cristo es EL AMADO, por quanto todos los amados de Dios son Jesu-Cristo, por la imagen suya que tienen impresa en el alma,

ma, i porque Jesu-Cristo es la hermosura con que Dios hermosea, conforme a su gusto, a todas las cosas, i la salud con que les dà vida, i por eso se llama Jesus. Que es el nombre de que diremos agora. I callò Marcelo, i avien-do tomado algun reposo, tornò a hablar desta manera, puestos en Sabino los ojos.

EL nombre de Jesus, Sabino, es el proprio nombre de Cristo; porque los demàs, que se han dicho hasta agora, i otros muchos que se pueden decir, son nombres comunes suyos, que se dicen dèl por alguna semejanza que tiene con otras cosas, de las quales tambien se dicen los mismos nombres. Los quales i los proprios difieren. Lo uno, en que los proprios, como la palabra lo dice, son particulares de uno, i los comunes competen a muchos. I lo otro, o que los proprios, si estan puestas con arte i con saber, hacen significacion de todo lo que ai en su dueño, i son como imagen suya, como al principio digimos: mas los comunes dicen algo de lo que ai, pero no todo. Asi que pues Jesus es nombre proprio de Cristo, i nombre que se le puso Dios por la boca del Angel; por la misma razon no es como los demàs nombres, que le significan por partes, sino como ninguno de los demàs, que dice todo lo dèl, i que es como una figura suya, que nos pone en los ojos su naturaleza i sus obras, que es todo lo que ai, i se puede considerar en las cosas. Mas conviene advertir, que Cristo asi como tiene dos naturalezas, asi tambien tiene dos nombres proprios. Uno, segun la naturaleza divina, en que nace del Padre eternamente, que solemos en nuestra lengua llamar *Verbo*, o *palabra*; otro, segun la humana naturaleza, que es el que

pronunciamos Jesus. Los quales ambos son, cada uno conforme a su qualidad, retratos de Cristo perfectos i enteros. Retratos digo enteros, que cada uno en su parte dice todo lo que ai en ella, quanto a un nombre es posible. I digamos de ambos, i de cada uno por sì. I presupongamos primero, que en estos dos nombres, unos son los originales, i otros son los traslados. Los originales son aquellos mismos que revelò Dios a los Profetas que los escrivieron en la lengua que ellos sabian, que era Sira, o Hebrea. I asi en el primer nombre que decimos *palabra*, el original es דבר DABAR, i en el segundo nombre Jesus, el original es יהושועה IEHOSUAH: pero los traslados son estos mismos nombres en la manera como en otras lenguas se pronuncian i escriven. I porque sea mas cierta la dotrina, diremos de los originales nombres. De los quales en el primero, DABAR, digo que es proprio nombre de Cristo, segun la naturaleza divina, no solamente porque es asi de Cristo que no conviene, ni al Padre, ni al Espiritu santo, sino tambien porque todo lo que por otros nombres se dice dèl, lo significa solo este. Porque DABAR no dice una cosa sola, sino una muchedumbre de cosas: i dicelas como quiera, i por do quiera que le miremos, o junto a todo èl, o a sus partes cada una por sì, a sus silabas, i a sus letras. Que lo primero, la primera letra, que es ד D, tiene fuerza de articulo, como *El* en nuestro Español: i el oficio del articulo es reducir a ser lo comun, i como demostrar i señalar lo confuso, i ser guia del nombre, i darle su qualidad, i su linage, i levantarles de quilates, i añadirle excelencia: que todas ellas son obras de Cristo, segun que es la palabra de Dios. Porque èl puso ser a las cosas

to-

todas, i nos las sacò a luz, i a los ojos, i les diò su razon, i su linage, porque èl en sì es la razon, i la proporcion, i la compostura, i la consonancia de todas: i las guia èl mismo, i las repara si se empeoran, i las levanta, i las sube siempre i por sus pasos a grandisimos bienes. I la segunda letra, que es B, como S. Hieronimo (*a*) enseña, tiene significacion de edificio, que es tambien propriedad de Cristo, asi por ser el edificio original, i como la traza de todas las cosas, las que Dios tiene edificadas, i las que puede edificar, que son infinitas, como porque fue el obrero dellas. Por donde tambien es llamado tabernaculo en la sagrada escritura, como Gregorio Niseno dice: (*b*) *Tabernaculo es el hijo de Dios unigenito, porque contiene en sì todas las cosas, el qual tambien fabricò tabernaculo de nosotros.* Porque como deciamos, todas las cosas moraron en èl eternamente antes que fuesen, i quando fueron èl las sacò a luz, i las compuso para morar èl en ellas. Por manera que asi como èl es casa, asi ordenò que tambien fuese casa lo que nacia dèl. I que de un tabernaculo naciese otro tabernaculo, i de un edificio, otro: i que lo fuese el uno para el otro, i a veces. El es tabernaculo, porque nosotros vivimos en èl: nosotros lo somos, porque èl mora en nosotros. (*c*) *I la rueda està en medio la rueda, i los animales en las ruedas, i las ruedas en los animales,* como Ezequiel escrivia. I estàn en Cristo ambas las ruedas. Porque en èl està la divinidad del Verbo, i la humanidad de su carne, que contiene en sì la universidad de todas las criaturas ayuntadas i hechas una en la forma que

otras

(*a*) In *Epist. Crit. ad Paullam De Alph. Hebr.* Oper. edit. Bened. 1699. Tom. II. col. 707.

(*b*) Lib. *De vita Mosis*, paullo post medium. Edit. Paris. 1605. col. 143.

(*c*) *Ezech.* cap. I. vs. 16.

otras veces he dicho. La tercera letra de DABAR es la R, que conforme al mismo dotor S. Hieronimo (*a*) tiene significacion de cabeza o principio, i Cristo es principio por propriedad.. I èl mismo se llama *principio* en el Evangelio, porque en èl se diò principio a todo. Porque como muchas veces decimos, es el original dellas, que no solamente demuestra su razon, i figura su ser, sinó que les dà el ser, i la sustancia haciendolas. I es principio tambien, porque en todos los linages de preeminencias i de bienes tiene èl la preeminencia i el lugar mas aventajado, o por decir la verdad, en todos los bienes es èl la cabeza de aquel bien, i como la fuente de donde mana i se deriva i se comunica a los demàs que lo tienen. Como escrive S. Pablo, (*b*) que es el principio, i que en todo tiene las primerias. Porque en la orden del ser èl es el principio de quien les viene el ser a los otros. I en la orden del buen ser, èl mismo es la cabeza que todo lo govierna i reforma. Pues en el vivir, èl es el manantial de la vida; en el resucitar, el primero que resucita su carne, i el que es virtud, para que las demàs resuciten. En la gloria, el padre i el oceano della. En los reyes el rei de todos; i en los sacerdotes el sacerdote sumo que jamàs desfallece; entre los fieles su pastor; en los Angeles su principe; en los rebeldes, o Angeles, o hombres, su señor poderoso. I finalmente èl es el principio por donde quiera que le miremos. I aun tambien la R significa, segun el mismo dotor, el espiritu, que aunque es nombre que conviene a todas las tres personas, i que se apropria al Espiritu santo, por señalar la manera como se espira i procede; pero dicese Cristo espiritu demàs de lo comun,

(*a*) En el lugar citado. (*b*) *Ad Coloss.* cap. I. vs. 18.

mun, por cierta particularidad i razon. Lo uno, porque el ser esposo del alma, es cosa que se atribuye al Verbo. I el alma es espiritu, i asi conviene que èl lo sea, i se lo llame, para que sea alma del alma, i espiritu del espiritu. Lo otro porque en el ayuntamiento que con ella tiene, guarda bien las leyes i la condicion del espiritu, que se và i se viene, i se entra i se sale, sin que sepais como, ni por donde. Como S. Bernardo hablando de sì mismo lo dice con maravilloso regalo. I quiero referir sus palabras, para que gusteis su dulzura. (*a*) „ Confieso, di-„ ce, que el Verbo ha venido a mi muchas veces, aun-„ que no es cordura el decirlo. Mas con aver entrado ve-„ ces en mi, nunca senti quando entrava. Sentile estar „ en mi alma, acuerdome que le tuve comigo, i alguna „ vez pude sospechar que entraria: mas nunca le senti, „ ni entrar, ni salir. Porque ni aun agora puedo alcan-„ zar de donde vino, quando me vino, ni adonde se „ fue, quando me dejò, ni por donde entrò o saliò de „ mi alma. Conforme a aquello que dice: (*b*) *No sabreis „ de donde viene, ni adonde se và.* I no es cosa nueva, por-„ que èl es a quien dicen: (*c*) *I la huella de tus pisadas no se-„ rà conocida.* Verdaderamente èl no entrò por los ojos, „ porque no es subgeto a color; ni tampoco por los oi-„ dos, porque no hizo sonido; ni menos por las nari-„ ces, porque no se mezclò con el aire; ni por la boca, „ porque ni se beve, ni se come; ni con el tacto le sen-„ ti, porque no es tal que se toca. Por dònde pues en-„ trò? o por ventura no entrò, porque no vino de fuera, „ que

(*a*) Homil. LXXIV. *in Cantic.* a num. 5. edit. Bened. Venet. 1750. Tom. II. col. 808.

(*b*) *Iohann.* cap. III. vs. 7.

(*c*) *Psal.* LXXVI. vs. 10.

„ que no es cosa alguna de las que estàn por de fuera. Mas „ ni tampoco vino de dentro de mi, porque es bueno, i „ yo sè que en mi no ai cosa que buena sea. Subi pues „ sobre mi, i hallè que este Verbo aun estava mas alto. „ Descendi debajo de mi inquisidor curioso, i tambien „ hallè que aun estava mas abajo. Si mirè a lo de fuera, „ vile aun mas fuera que todo ello. Si me bolvi para den- „ tro, hallèle dentro tambien. I conoci ser verdad lo que „ avia leido, que (*a*) *vivimos en èl, i nos movemos en èl, i so-* „ *mos en èl.* I dichoso aquel, que a èl vive, i se mueve. „ Mas preguntarà alguno. Si es tan imposible alcanzarle „ i entenderle sus pasos, de dònde sè yo que estuvo pre- „ sente en mi alma? Porque es eficaz i vivo este Verbo, „ i asi luego que entrò, despertò mi alma que se ador- „ mia. Moviò i ablandò i llagò mi corazon, que estava „ duro i de piedra i mal sano. Comenzò luego a arran- „ car, i a deshacer, i a edificar, i a plantar, a regar lo „ seco, i a resplandecer en lo escuro, a traer lo torcido a „ derechez, i a convertir (*b*) las asperezas en caminos „ mui llanos, de arte que bendicen al Señor mi alma, i „ todas mis entrañas a su santisimo nombre. Asi que en- „ trando el Verbo esposo algunas veces a mi, nunca me „ diò a conocer que entrava con ningunas señas, no con „ voz, no con figura, no con sus pasos. Finalmente no „ me fue notorio por ningunos movimientos suyos, ni „ por ningunos sentidos mios, el averseme lanzado en „ lo secreto del pecho. Solamente, como he dicho, de „ lo que el corazon me bullia, entendi su presencia. De „ que huìan los vicios, i los afectos carnales se detenian, „ conoci la fuerza de su poder. De que traìa a luz mis „ se-

(*a*) *Actor.* cap. XVII. vs. 28. | (*b*) *Isai.* cap. XL. vs. 4. *Luc.* II. 5.

„ secretos, i los descutia, i redarguìa, me admirè de la „ alteza de su sabiduria. De la emienda de mis costum- „ bres, qualquiera que ella se sea, experimentè la bon- „ dad de su mansedumbre. De la renovacion i reforma- „ cion del espiritu de mi alma, esto es, del hombre in- „ terior, percibi, como pude, la hermosura de su belle- „ za. I de la vista de todo esto juntamente quedè asom- „ brado de la muchedumbre de sus grandezas sin cuento. „ Mas porque todas estas cosas, luego que el Verbo se „ aparta, como quando quitan el fuego a la olla que hier- „ ve, comienzan con una cierta flaqueza a caerse torpes „ i frias, i por aqui, como por señal, conocia yo su par- „ tida; fuerza es, que mi alma quede triste, i lo estè has- „ ta que otra vez buelva, i torne, como solia, a calen- „ tarse mi corazon en mi mismo, i conozca yo asi su „ tornada. " Esto es de Bernardo. Por manera que el nombre DABAR, en cada una de sus letras significa alguna propriedad de las que Cristo tiene: i si juntamos las letras en silabas, lo significa mejor, porque las que tiene son dos, DA, i BAR, que juntamente quieren decir *el hijo*, o *este es el hijo*, que, como Juliano agora decia, es lo proprio de Cristo, i a lo que el padre aludiò, quando despues de la nube, i en el monte de la gloria de Cristo, dijo a los tres escogidos dicipulos, (*a*) *Este es mi hijo*: que fue como decir, es DABAR, es el que naciò eterna e invisiblemente de mi, nacido agora rodeado de carne, i visible. I como aya muchos nombres que significan el hijo en la lengua desta palabra, a ella con misterio le cupo este solo, que es BAR, que tiene origen de otra palabra que significa el sacar a luz, i el criar; porque se en-

(*a*) *Matth.* cap. XVII. vs. 5.

tienda, que el hijo, que dice, i que significa este nombre, es hijo que saca a luz, i que cria, o si lo podemos decir asi, es hijo, que ahija a los hijos, i que tiene la filiacion en sì de todos. I aun si leemos al revès este nombre, nos dirà tambien alguna maravilla de Cristo. Porque BAR buelto i leido al contrario es RAB, i RAB es muchedumbre, i ayuntamiento, o amontonamiento de muchas cosas excelentes en una, que es puntualmente lo que vemos en Cristo, segun que es Dios, i segun que es hombre. Porque en su divinidad estan las ideas i las razones de todo, i en su humanidad las de todos los hombres, como ayer en sus lugares se dijo. Mas vengamos a todo el nombre junto por sì, i veamos lo que significa, ya que avemos dicho lo que nos dicen sus partes: que no son menos maravillosas las significaciones de todo èl, que las de sus letras i silabas. Porque DABAR en la sagrada escritura dice muchas i diferentes grandezas. Que lo primero DABAR significa el Verbo que concibe el entendimiento en sì mismo, que es una como imagen entera e igual de la cosa que entiende. I Cristo en esta manera es DABAR, porque es la imagen que de sì concibe i produce quando se entiende su padre. I DABAR significa tambien la palabra que se forma en la boca, que es imagen de lo que el animo esconde. I Cristo tambien es DABAR asi, porque no solamente es imagen del padre escondida en el padre, i para solos sus ojos, sino es imagen suya para todos, e imagen que nos le representa a nosotros, e imagen que le saca a luz, i que le imprime en todas las cosas que cria. Por donde S. Pablo (*a*) convenientemente le llama *sello del padre*, asi porque el padre se sella en èl,

(*a*) *Ad Hebr.* cap. I. vs. 3.

èl, i se debuja del todo, como porque imprime èl, como sello, en todo lo que cria i repara, la imagen dèl, que en sì tiene. I DABAR tambien significa la lei i la razon, i lo que pide la costumbre i estilo, i finalmente el dever en lo que se hace, que son todas qualidades de Cristo: que es segun la divinidad la razon de las criaturas, i la orden de su compostura i su fabrica, i la lei por quien deven ser medidas, asi en las cosas naturales, como en las que exceden lo natural, i es el estilo de la vida, i de las obras de Dios, i el dever, a que tienen de mirar todas las cosas, que no quieren perderse. Porque lo que todas hacer deven es, el allegarse a Cristo, i el figurarse dèl, i el ajustarse siempre con èl. I DABAR tambien significa el hecho señalado que de otro procede, i Cristo es la mas alta cosa que procede de Dios, i en lo que el padre enteramente puso sus fuerzas, i en quien se traspasò i comunicò cabalmente. I, si lo devemos decir asi, es la grandisima hazaña, i la unica hazaña del padre, preñada de todas las demàs grandezas, que el padre hace, porque todas las hace por èl. I asi es luz nacida de luz, i fuente de todas las luces, i sabiduria de sabiduria nacida, i manantial de todo el saber, i poderio, i grandeza, i excelencia, i vida, e imortalidad, i bienes sin medida ni cuenta, i abismo de noblezas imensas, nacidas de iguales noblezas, i engendradoras de todo lo poderoso, i grande, i noble que ai. I DABAR dice todo aquesto que he dicho, porque significa todo lo grande i excelente, i digno de maravilla que de otro procede. I significa tambien, i con esto concluyo, qualquiera cosa de ser, i por la misma razon el ser mismo, i la realidad de las cosas: i asi Cristo devidamente es llamado por nombre proprio DABAR.

Porque es la cosa que mas es, de todas las cosas, i el ser primero i original, de donde les mana a las criaturas su ser, su substancia, su vida, su obra. I esto quanto a DABAR. Que justo es que digamos ya de Jesus, que como decimos, tambien es nombre de Cristo proprio, i que le conviene segun la parte que es hombre. Porque asi como DABAR es nombre proprio suyo, segun que nace de Dios, por razon de que este nombre solo con sus muchas significaciones dice de Cristo, lo que otros muchos nombres juntos no dicen: asi Jesus, es su proprio nombre segun la naturaleza humana que tiene, porque con una significacion i figura que tiene sola, dice la manera del ser de Cristo hombre, i toda su obra i oficio, i le representa i significa mas que otro ninguno. A lo qual mirarà todo lo que desde agora digere. I no dirè del numero de las letras que tiene este nombre, ni de la propriedad de cada una dellas por sì, ni de la significacion singular de cada una, ni de lo que vale en razon de Aritmetica, ni del numero que resulta de todas, ni del poder, ni de la fuerza que tiene este numero, que son cosas que las consideran algunos, i sacan misterios dellas, que yo no condeno, mas dejolas porque muchos las dicen, i porque son cosas menudas, i que se pintan mejor que se dicen. Sola una cosa destas dirè, i es, que el original deste nombre Jesus, que es יהושועה, como arriba digimos, tiene todas las letras de que se compone el nombre de Dios, que llaman de quatro letras, i demàs dellas tiene otras dos. Pues, como sabeis, el nombre de Dios de quatro letras, que se encierra en este nombre, es nombre que se pronuncia, o porque son vocales todas, o porque ~~no~~ se sabe la manera de su sonido, o por la religion

i respeto que devemos a Dios, o porque, como yo algunas veces sospecho, aquel nombre, i aquellas letras hacen la señal, con que el mundo, que hablar no puede, o qualquiera que no osa hablar, significa su afecto i mudez con un sonido rudo i desatado, i que no hace figura, que llamamos intergecion en Latin, que es una voz tosca, i como si digesemos, sin rostro, i sin faciones ni miembros. Que quiso Dios dar por su nombre a los hombres la señal i el sonido de nuestra mudez, para que entendiesemos que no cabe Dios, ni en el entendimiento, ni en la lengua: i que el verdadero nombrarle, es confesarse la criatura por muda, todas las veces que le quisiere nombrar: i que el embarazo de nuestra lengua, i el silencio nuestro, quando nos levantamos a èl, es su nombre i loor, como David lo decia. Asi que es el nombre inefable, i que no se pronuncia este nombre. Mas aunque no se pronuncia en sì, ya veis, que en el nombre de Jesus, por razon de dos letras que se le añaden, tiene pronunciacion clara, i sonido formado, i significacion entendida. Para que acontezca en el nombre, lo mismo que pasò en Cristo, i para que sea, como dicho tengo, retrato el nombre del ser. Porque por la misma manera en la persona de Cristo se junta la divinidad con el alma, i con la carne del hombre, i la palabra divina, que no se leìa, junta con estas dos letras se lee, i sale a luz lo escondido hecho conversable, i visible: i es Cristo un Jesus, esto es, un ayuntamiento de lo divino, i humano, de lo que no se pronuncia, i de lo que pronunciarse puede, i es causa que se pronuncie, lo que se junta con ello. Mas en esto no pasemos de aqui, sino digamos ya de la significacion del nombre de Jesus, como le conviene a Cris-

Cristo, i como es sola de Cristo, i como abraza todo lo que dèl se dice, i las muchas maneras como aquesta significacion le conviene. JESUS pues significa salvacion, o salud, que el Angel (*a*) asi lo dijo. Pues si se llama salud Cristo, cierto serà que lo es, i si lo es, que lo es para nosotros. Porque para sì no tiene necesidad de salud, el que en sì no padece falta, ni tiene miedo de padecerla. I si para nosotros Cristo es JESUS i salud, bien se entiende que tenemos enfermedad nosotros, para cuyo remedio se ordena la salud de JESUS. Veamos pues la qualidad de nuestro estado miserable, i el numero de nuestras flaquezas, i los daños i males nuestros; que dellos conoceremos la grandeza desta salud, i su condicion, i la razon que tiene Cristo, para que el nombre JESUS, entre tantos nombres suyos, sea su proprio nombre. El hombre de su natural es movedizo i liviano, i sin constancia en un ser, i por lo que heredò de sus padres, es enfermo en todas las partes de que se compone su alma i su cuerpo. Porque en el entendimiento tiene obscuridad, i en la voluntad flaqueza, i en el apetito perversa inclinacion, i en la memoria olvido, i en los sentidos en unos engaño, i en otros fuego, i en el cuerpo muerte, i desorden entre todas estas cosas que he dicho, i disensiones, i guerra, que le hacen ocasionado a qualquier genero de enfermedad i de mal. I lo que peor es, heredò la culpa de sus padres, que es enfermedad en muchas maneras, por la fealdad suya que pone, i por la luz i la fuerza de la gracia, que quita, i porque nos enemista con Dios, que es fiero enemigo, i porque nos subgeta al demonio, i nos obliga a penas sin fin. A esta culpa comun, añade cada uno las su-

(*a*) *Lucae*, cap. I. vs. 31.

suyas, i para ser del todo miserables, como malos enfermos ayudamos el mal, i nos llamamos la muerte con los excesos que hacemos. Por manera que nuestro estado de nuestro nacimiento, i por la mala eleccion de nuestro albedrio, i por las leyes que Dios contra el pecado puso, i por las muchas cosas que nos combidan siempre a pecar, i por la tirania cruel, i el ceptro durisimo que el demonio sobre los pecadores tiene, es infelicisimo i miserable estado sobre toda manera, por donde quiera que le miremos. I nuestra enfermedad no es una enfermedad, sino una suma sin numero de todo lo que es doloroso i enfermo. El remedio de todos estos males es Cristo, que nos libra dellos en las formas que ayer i oi se ha dicho en diferentes lugares: i porque es el medio de todo ello, por eso es, i se llama JESUS, esto es, salvacion i salud. I es grandisima salud, porque la enfermedad es grandisima, i nombrase propriamente della, porque como la enfermedad es de tantos senos, i enramada con tantos ramos, todos los demàs oficios de Cristo, i los nombres que por ellos tiene, son como partes que se ordenan a esta salud, i el nombre de JESUS es el todo, segun que todo lo que significan los otros nombres, o es parte desta salud que es Cristo, i que Cristo hace en nosotros, o se ordena a ella, o se sigue della por razon necesaria. Que si es llamado *Pimpollo* Cristo, i si es, como deciamos, el parto comun de las cosas, ellas sin duda le parieron, para que fuese su JESUS i salud. I asi Esaias quando les pide que lo paran, i que lo saquen a luz, i les dice, (a) *Rociad cielos dende lo alto, i vos nubes lloved al justo*, luego dice, el fin para que le han de parir. Porque añade: *I tu, tierra, fructi-*

(a) *Esai.* cap. XLV. vs. 8.

tificarás la salud. I si es *Faces de Dios*, eslo, porque es nuestra salud, la qual consiste en que nos asemegemos a Dios, i le veamos, como Cristo lo dice: (*a*) *Esta es la vida eterna, conocerte a ti i a tu hijo.* I tambien si le llamamos *Camino*, i si le nombramos *Monte*, es camino porque es guia, i es monte porque es defensa, i cierto es que no nos fuera JESUS, si no nos fuera guia i defensa: porque la salud, ni se viene a ella sin guia, ni se conserva sin defensa. I de la misma manera, es llamado *Padre del siglo futuro*, porque la salud que el hombre pretende, no se puede alcanzar, si no es engendrado otra vez: i asi Cristo no fuera nuestro JESUS, si primero no fuera nuestro engendrador, i nuestro padre. Tambien es *Brazo* i *Rei de Dios*, i *Principe de paz*; *Brazo* para nuestra libertad, *Rei* i *Principe*, para nuestro govierno; i lo uno i lo otro, como se vee, tienen orden a la salud; lo uno que se le presupone, i lo otro que la sustenta. I asi porque Cristo es JESUS, por el mismo caso es *Brazo* i es *Rei*. I lo mismo podemos decir del nombre de *Esposo*: porque no es perfecta la salud sola i desnuda, si no la acompaña el gusto i deleite. I esta es la causa porque Cristo, que es perfecto JESUS nuestro, es tambien nuestro Esposo, conviene a saber, es el deleite del alma, i su compañia dulce, i será tambien su marido, que engendrará della, i en ella generacion casta, i noble, i eterna: que es cosa que nace de la salud entera, i que de ella se sigue. De arte que diciendo que se llama Cristo JESUS, decimos que es Esposo, i Rei, i Principe de paz, i Brazo, i Monte, i Padre, i Camino, i Pimpollo: i es llamarle, como tambien la escritura le llama, Pastor i Oveja, Hostia i Sacerdote, Leon

i

(*a*) *Iohann.* cap. XVII. vs. 3.

i Cordero : Vid , Puerta , Medico , Luz, verdad, i Sol de justicia, i otros nombres asi. Porque si es verdaderamente Jesus nuestro , como lo es , tiene todos estos oficios i titulos , i se le faltàran , no fuera Jesus entero , ni salud cabal , asi como nos es necesaria. Porque nuestra salud, presupuesta la condicion de nuestro ingenio , i la qualidad i muchedumbre de nuestras enfermedades i daños , i la corrupcion que avia en nuestro cuerpo , i el poder que por ella tenia en nuestra alma el demonio , i las penas a que la condenavan sus culpas , i el enojo i la enemistad contra nosotros de Dios , no podia hacerse , ni venir a colmo , si Cristo no fuera Pastor que nos apacentàra i guiàra , i Oveja que nos alimentarà i vistiera , i Hostia que se ofreciera por nuestras culpas , i Sacerdote que interviniera por nosotros , i nos desenojàra a su Padre , i Leon que despedazarà al Leon enemigo , i Cordero que llevàra sobre sì los pecados del mundo, i Vid que nos comunicàra su jugo , i Puerta que nos metiera en el cielo, i Medico que curàra mil llagas , i Verdad que nos sacàra de error , i Luz que nos alumbràra los pies en la noche desta vida escurisima , i finalmente Sol de justicia , que en nuestras almas ya libres por èl , naciendo en el centro dellas , derramàra por todas las partes dellas sus lucidos rayos, para hacerlas claras i hermosas. I asi el nombre de Jesus està en todos los nombres que Cristo tiene , porque todo lo que en ellos ai se endereza i encamina a que Cristo sea perfectamente Jesus. Como escribe bien S. Bernardo diciendo : (*a*) „ Dice Esaias : (*b*) *Serà llamado admira-*
„ *ble , consegero , Dios , fuerte , padre del siglo futuro , princi-*

(*a*) *In Circumcis. Dom.* Serm. II. nn. 4. 5. edit. Bened. Venet. 1750. Tom. II. colum. 76.
(*b*) *Isai.* cap. IX. vs. 6.

„ *pe de paz.* Ciertamente grandes nombres son estos, mas „ què se ha hecho del nombre que es sobre todo nom- „ bre, el nombre de Jesus, a quien se doblan todas las „ rodillas? Sin duda hallaràs este nombre en todos estos „ nombres, que he dicho, pero derramado por cierta „ manera, porque dèl es lo que la Esposa amorosa di- „ ce, (*a*) *Unguento derramado tu nombre.* Porque de todos „ aquestos nombres resulta un nombre Jesus, de manera „ que no lo fuera, ni se lo llamàra, si alguno dellos le „ faltàra por caso. Por ventura cada uno de nosotros no „ vee en sì, i en la mudanza de sus voluntades, que se „ llama Cristo *admirable*? Pues eso es ser Jesus. Porque „ el principio de nuestra salud es, quando comenzamos „ a aborrecer lo que antes amavamos, dolernos de lo que „ nos dava alegria, abrazarnos con lo que nos ponia te- „ mor, seguir lo que huìamos, i desear con ansia lo que „ desechavamos con enfado. Sin duda admirable es quien „ hace tan grandes maravillas. Mas conviene que se mues- „ tre tambien consegero en el escoger de la penitencia, i „ en el ordenar de la vida, porque acaso no nos lleve el „ zelo demasiado, ni le falte prudencia al buen deseo. „ Pues tambien es menester que experimentemos que es „ Dios, conviene a saber, en el perdonar lo pasado, „ porque no ai sin este perdon salud, ni puede nadie per- „ donar pecados, sino es solo Dios. Mas ni aun esto bas- „ ta para salvarnos, sino se nos mostràre ser fuerte, de- „ fendiendonos de quien nos guerrea, para que no ven- „ zan los antiguos deseos, i sea peor que lo primero, lo „ postrero. Pareceos que falta algo para quien es por „ nombre i por oficio Jesus? Sin duda faltara una cosa

„ mui

(*a*) *Cantic.* cap. I. vs 2.

„ mui grande, si no se llamàra, i si no fuera *padre del si-*
„ *glo futuro*, para que engendre i resucite a la vida sin fin,
„ a los que somos engendrados para la muerte por los
„ padres deste presente siglo. Ni aun esto bastàra, si co-
„ mo *principe de paz* no nos pacificàra a su padre, a quien
„ harà entrega del reino. " De lo qual todo S. Bernardo concluye, que los nombres que Cristo tiene, son todos necesarios para que se llame enteramente JESUS. Porque para ser lo que este nombre dice, es menester que tenga Cristo, i que haga lo que significan todos los otros nombres. I asi el nombre de JESUS es proprio nombre suyo entre todos. I es suyo proprio tambien, porque como el mismo Bernardo dice, no le es nombre postizo, sino nacido nombre, i nombre que le trae embevido en el ser, porque, como diremos en su lugar, su ser de Cristo es JESUS, porque todo quanto en Cristo ai, es salvacion i salud. La qual demàs de lo dicho, quiso Cristo que fuese su nombre proprio, para declararnos su amor. Porque no escogiò para nombrarse ningun otro titulo suyo de los que no miran a nosotros, teniendo tantas grandezas en sì, quanto es justo que tenga, en quien, como S. Pablo dice, reside de asiento, i como corporalmente, toda la riqueza divina: sino escogiò para su nombre proprio, lo que dice los bienes que en nosotros hace, i la salud que nos dà, mostrando clarisimamente lo mucho que nos ama i estima, pues de ninguna de sus grandezas se precia, ni hace nombre, sino de nuestra salud. Que es lo mismo que a Moisen dijo en el Exodo, quando le preguntava su nombre, para poder decir a los hijos de Israel que Dios le embiava, porque dice alli asi: (*a*) *Desta manera diràs a los hijos de Israel,*

(*a*) *Exod.* cap. III. vss. 14.15.

El Señor Dios de vuestros padres, Dios de Abraam, i Dios de Isaac, i Dios de Jacob, me embia a vosotros: que este es mi nombre para siempre, i mi apellido en la generacion de las generaciones. Dice que es su nombre, *Dios de Abraam*, por razon de lo que hasta agora ha hecho, i harà siempre por sus hijos de Abraam, que son todos los que tienen su fe. Dios que nace de Abraam, que govierna a Abraam, que lo defiende, que lo multiplica, que lo repara, i redime, i bendice, esto es, Dios, que es JESUS de Abraam. I dice que este nombre es el nombre proprio suyo, i el apellido que èl mas ama, i el titulo por donde quiere ser conocido, i de que usa i usarà siempre, i señaladamente *en la generacion de las generaciones*, esto es, en el renacer de los hombres nacidos, i en el salir a la luz de la justicia, los que avian ya salido a esta visible luz llenos de miseria i de culpa, porque en ellos propriamente, i en aquel nacimiento, i en lo que le pertenece, i se le sigue, se muestra Cristo a la clara JESUS. I como en el monte, quando Moisen subiò a ver la gloria de Dios, porque Dios le avia prometido mostrarsela, quando le puso en el hueco de la peña, i le cubriò con la mano, i le pasò por delante, quanto mostrò a Moisen de sì, lo encerrò en estas palabras que le dijo: (a) *Yo soi amoroso entrañablemente, compasivo, ancho de narices, sufrido, i de mucha espera, grande en perdon, fiel i leal en la palabra, i que estiendo mis bienes por mil generaciones de hombres*: como diciendo, que su ser es misericordia, i de lo que se precia es piedad, i que sus grandezas i perfecciones se resumen en hacer bien, i que todo quanto es, i quanto quiere ser, es blandura i amor: asi quando se nos mostrò visible a los ojos, no subiendo no-

(a) *Exod.* cap. XXXIV. vss. 6. 7.

nosotros al monte, sino descendiendo èl a nuestra bageza, todo lo que de sì nos descubre es Jesus. Jesus es su ser, Jesus son sus obras, i Jesus es su nombre, esto es, piedad i salud. Mas. Quiso Cristo tomar por nombre proprio, a la salud, que es Jesus: porque salud no es un solo bien, sino una universalidad de bienes inumerables. Porque en la salud estan las fuerzas, i la ligereza del movimiento, i el buen parecer, i la habla agradable, i el discurso entero de la razon, i el buen egercicio de todas las partes, i de todas las obras del hombre. El bien oir, el buen ver, i la buena dicha, i la industria, la salud la contiene en sì misma. Por manera que salud, es una preñez de todos los bienes. I asi porque Cristo es esta preñez verdaderamente, por eso este nombre es el que mas le conviene. Porque Cristo, asi como en la divinidad es la idea i el tesoro i la fuente de todos los bienes, conforme a lo que poco ha se decia: asi segun la humanidad tiene todos los reparos, i todas las medicinas, i todas las saludes que son menester para todos. I asi es bien i salud universal, no solo porque a todos hace bien, ni solamente porque tiene en sì la salud que es menester para todos los males; sino tambien porque en cada uno de los suyos hace todas las saludes i bienes, i para cada uno le es Jesus de inumerables maneras. Porque aunque entre los justos ai grados, asi en la gracia que Dios les dà, como en el premio que les darà de la gloria; pero ninguno dellos ai, que no tenga por Cristo, no solo todos los reparos que son necesarios para librarse del mal, sino tambien todos los bienes que son menester para ser ricos perfectamente. Esto es, que no ai dellos ninguno, a quien a la fin Jesus no les dè salud perfecta en todas sus potencias

cias i partes, asi en el alma i sus fuerzas, como en el cuerpo i sus sentidos. Por manera, que en cada uno hace todas las saludes que en todos, limpiando la culpa, dando libertad del tirano, rescatando del infierno, vistiendo con la gracia, comunicando su mismo espiritu, embiando sobre ellos su amparo, i ultimamente resucitando i glorificando los sentidos i el cuerpo. I lo uno i lo otro, las muchas saludes que Cristo hace en cada uno de los suyos, i la copia universal que en sì tiene de salud, i de Jesus, dice David maravillosamente en el verso quarto del Psalmo ciento i nueve, que yo declarè ayer por una manera, i vos, Juliano, poco ha lo declarastes en otra, i consintiendolas la letra todas, admite tambien la tercera, porque le podemos mui bien leer asi: (a) *Tu pueblo noblezas en aquel dia: tu egercito* (noblezas) *en los resplandores santos, que mas que el vientre, i mas que la mañana ai en ti rocìo de tu nacimiento.* Porque dice que en el dia que amanecerà, quando se acabàre la noche deste siglo escurisimo, que es verdaderamente dia, porque no camina a la noche, i dia, porque resplandecerà en èl la verdad, i asi serà dia de resplandores santisimos, porque el resplandor de los justos, que agora se esconde en su pecho dellos, saldrà a luz entonces, i se descubrirà en publico, i les resplandecerà por los ojos, i por la cara, i por todos los sentidos del cuerpo: pues en aquel dia, que es dia, todo el pueblo de Cristo serà noblezas. Que llama pueblo de Cristo a los justos solos, porque en la escritura ellos son los que se llaman pueblo de Dios, dado que Cristo es universal señor de todas las cosas. I a los mismos que llama pueblo, llama despues egercito, o esquadron,

(a) *Psal.* CIX. vs. 4.

dron, o puntualmente como suena la letra original, poderio de Cristo, segun que en el Español antiguo llamavan *poderes* al ayuntamiento de gentes de guerra. I llama a los justos asi, no porque ellos hacen a Cristo poderoso, como en la tierra los muchos soldados hacen poderosos los reyes; sino porque son prueva del grandisimo poder de Cristo, todos juntos, i cada uno por sì: del poder, digo, de su virtud, i de la eficacia de su espiritu, i de la fuerza de sus manos no vencidas, con que los sacò de la postrera miseria a la felicidad de la vida. Pues este pueblo i esquadron de Cristo lucido, dice que todo es noblezas. Porque cada uno dellos, es no una nobleza, sino muchas noblezas, no una salud, sino muchas saludes, por razon de las no numerables saludes, que Cristo en ellos pone por su nobleza infinita, cercandolos de salud, i levantando por todas sus almenas dellos señal de vitoria: lo qual puede bien hacer Jesu-Cristo, por lo que se sigue. I es, que tiene en sì rocio de su nacimiento, mas que vientre, i mas que aurora. Porque rocio llama la eficacia de Cristo, i la fuerza del espiritu que dà, que en las divinas letras suele tener nombre de agua: i llamale rocio de nacimiento, porque hace con èl que nazcan los suyos a la buena vida, i a la dichosa vida: i nombrale su nacimiento, porque lo hace èl, i porque naciendo ellos en èl, èl tambien nace en ellos. I dice, *mas que vientre, i mas que aurora*, para significar la eficacia, i la copia de aqueste rocio. La eficacia, como diciendo que con el rocio de Jesus, que en sì tiene, saca los suyos a luz de vida bienaventurada mui mas presto i mui mas cierto, que sale el Sol al aurora, o que nace el parto maduro del vientre lleno. I la copia desta manera: que tiene Cristo en

sì mas rocio de Jesus, para serlo, que quanto llueve por las mañanas el cielo, i quanto embian las fuentes i sus manantiales, que son como el vientre donde se conciben, i de donde salen las aguas: i asi son, como suena la palabra original, la madre dellas; i en Castellano, la Canal, por donde el rio corre, decimos que es la madre del rio. Pero vamos mas adelante. La salud es un bien, que consiste en proporcion i en armonia de cosas diferentes, i es una como musica concertada que hacen entre sì los humores del cuerpo: i lo mismo es el oficio que Cristo hace, que es otra causa porque se llama Jesus. Porque no solamente segun la divinidad es la armonia i la proporcion de todas las cosas, mas tambien segun la humanidad es la musica i la buena correspondencia de todas las partes del mundo. Que asi dice el Apostol, (*a*) *Que pacifica con su sangre, asi lo que està en el cielo, como lo que reside en la tierra.* I en otra parte dice tambien, (*b*) que quitò de por medio la division que avia entre los hombres i Dios, i en los hombres entre sì mismos, unos con otros, los Gentiles con los Judios, i que hizo de ambos uno. I por lo mismo es llamado *piedra* en el Psalmo, (*c*) *puesta en la cabeza del angulo.* Porque es la paz de todo lo diferente, i el ñudo que ata en sì lo visible con lo que no se vee, i lo que concierta en nosotros la razon i el sentido: i es la melodia acordada i dulce sobre toda manera, a cuyo santo sonido todo lo turbado se aquieta i compone. I asi es Jesus con verdad. Demàs desto llamase Cristo Jesus, i salud, para que por este su nombre entendamos, qual es su obra propria, i lo que hace señaladamente en nosotros:

(*a*) *Ad Coloss.* cap. I. vs. 2.
(*b*) *Ad Ephes.* cap. II. vs.
(*c*) *Psal.* CXVII. vs. 22.

tros : esto es, para que entendamos, en que consiste nuestro bien, i nuestra santidad i justicia, i lo que avemos de pedirle que nos dè, i esperar dèl que nos lo darà. Porque asi como la salud en el enfermo no està en los refrigerantes que le aplican por de fuera, ni en las epitimas que en el corazon le ponen, ni en los regalos que para su salud ordenan los que le aman i curan; sino consiste en que dentro dèl sus qualidades i humores, que excedian el orden, se compongan, i se reduzgan a templanza devida; i hecho esto en lo secreto del cuerpo, luego lo que parece de fuera, sin que se le aplique cosa alguna, se tiempla i cobra su buen parecer, i su color conveniente : asi es salud Cristo, porque el bien que en nosotros hace, es como aquesta salud; bien propriamente no de sola aparencia, ni que toca solamente en la sobrehaz i en el cuero, sino bien secreto, i lanzado en las venas, i metido i embevido en el alma; i bien, no que solamente pinta las hojas,sino que propria i principalmente mundifica la raiz i la fortifica. Por donde decia bien el Profeta : (a) *Regocijate hija de Sion, i derrama loores, porque el santo de Israel està en medio de ti.* Esto es, no al derredor de ti, sino dentro de tus entrañas, en tus tuetanos mismos, en el meollo de tu corazon, i verdaderamente de tu alma en el centro. Porque su obra propria de Cristo es ser salud i Jesus, conviene a saber, componer entre sì i con Dios las partes secretas del alma, concertar sus humores e inclinaciones, apagar en ella el secreto i arraigado fuego de sus pasiones i malos deseos. Que el componer por de fuera el cuerpo i la cara, i el egercicio exterior de las ceremonias, el ayunar, el diciplinar, el velar, con todo

(a) *Esai.* cap. XII. vs. 6.

lo demàs que a esto pertenece, aunque son cosas santas, si se ordenan a Dios, asi por el buen egemplo que reciben dellas los que las miran, como porque disponen i encaminan el alma, para que Cristo ponga mejor en ella aquesta secreta salud i justicia que digo: mas la santidad formal i pura, i la que propriamente Cristo hace en nosotros, no consiste en aquello. Porque su obra es salud que consiste en el concierto de los humores de dentro, i esas cosas son posturas, i refrigerantes, o fomentaciones de fuera, que tienen aparencia de aquella salud, i se enderezan a ella, mas no son ella misma como parece. I, como ayer largamente deciamos, todas esas son cosas que otros muchos, antes de Cristo i sin èl, la supieron enseñar a los hombres, i los inducieron a ellas, i les tasaron lo que avian de comer, i les ordenaron la dieta, i les mandaron que se lavasen i ungiesen, i les compusieron los ojos, los semblantes, los pasos, los movimientos: mas ninguno dellos puso en nosotros salud pura i verdadera, que sanàse lo secreto del hombre, i lo compusiese i templàse, sino solo Cristo, que por esta causa es Jesus. Què bien dice acerca desto el glorioso Macario! „ Lo pro-
„ prio, dice, de los cristianos no consiste en la apareu-
„ cia, i en el trage, i en las figuras de fuera, asi como
„ piensan muchos, imaginandose que para diferenciarse
„ de los demàs les bastan estas demonstraciones i señales
„ que digo, i quanto a lo secreto del alma, i a sus jui-
„ cios pasa en ellos, lo que en los del mundo acontece,
„ que padecen todo lo que los demàs hombres padecen,
„ las mismas turbaciones de pensamientos, la misma in-
„ constancia, las desconfianzas, las angustias, los albo-
„ ro-

„ rotos. I diferencianse del mundo en el parecer, i en la „ figura del habito, i en unas obras exteriores bien he- „ chas: mas en el corazon i en el alma estàn presos con „ las cadenas del suelo, i no gozan en lo secreto, ni de „ la quietud que dà Dios, ni de la paz celestial del espi- „ ritu. Porque ni ponen cuidado en pedirsela, ni confian „ que le aplacerà darsela. I ciertamente la nueva criatu- „ ra, que es el cristiano perfecto i verdadero, en lo que „ se diferencia de los hombres del siglo, es en la renova- „ cion del espiritu, i en la paz de los pensamientos i afec- „ tos, en el amar a Dios, i en el deseo encendido de los „ bienes del cielo. Que esto fue lo que Cristo pidiò para „ los que en èl creyesen, que recibiesen estos bienes es- „ pirituales. Porque la gloria del cristiano, i su hermo- „ sura, i su riqueza la del cielo es, que vence lo que se „ puede decir, i que no se alcanza sino con trabajo, i „ con sudor, i con muchos trances i pruevas, i princi- „ palmente con la gracia divina. " Esto es de S. Maca- rio. Que es tambien aviso nuestro, que por una parte nos enseña a conocer en las dotrinas i caminos de vivir, que se ofrecen, si son caminos i enseñanzas de Cristo: i por otra nos dice, i como pone delante de los ojos el blanco del egercicio santo, i aquello a que avemos de aspirar en èl sin reposar, hasta que lo consigamos. Que quanto a lo primero de las enseñanzas i caminos de vida, avemos de tener por cosa certisima, que la que no miràre a este fin de salud, la que no tratàre de desarraigar del alma las pa- siones malas que tiene, la que no procuràre criar en el secreto della, orden, templanza, justicia; por mas que de fuera parezca santa, no es santa; i por mas que se pregone de Cristo, no es Cristo. Porque el nombre de

Cristo es Jesus i salud : i el oficio desta es sobresanar por de fuera. La obra de Cristo propria es renovacion del alma, i justicia secreta : la desta son aparencias de salud i justicia. La definicion de Cristo es ungir, quiero decir, que Cristo es lo mismo que uncion, i de la uncion es ungir, i la uncion i el ungir, es cosa que penetra a los huesos : i este otro negocio, que digo, es embarnizar, i no ungir. De solo Cristo es el deshacer las pasiones : esto no las deshace, antes las sobredora con colores i demonstraciones de bien. Què digo no deshace? antes vela con atencion sobre ellas, para, en conociendo a do tiran, seguirlas, i cevarlas, i encaminarlas a su provecho. Asi que la dotrina, o enseñamiento, que no hiciere, quanto en sì es, esta salud en los hombres, si es cierto que Cristo se llama Jesus, porque la hace siempre, cierto serà que no es enseñamiento de Cristo. Dijo Sabino aqui : Tambien serà cierto, Marcelo, que no ai en esta edad en la Iglesia enseñamientos de la qualidad que decìs. Por cierto lo tengo, Sabino, respondiò Marcelo, mas halos avido, i puedelos aver cada dia, i por esta causa es el aviso conveniente. Sin duda conveniente, dijo Juliano, i necesario, porque sino lo fuera, no nos apercibiera Cristo en el Evangelio (*a*), como nos apercibe, acerca de los falsos profetas. Porque falsos profetas son los maestros destos caminos, o por decir lo que es, esos mismos enseñamientos vacios de verdad, son los profetas falsos, por de fuera como ovejas en las aparencias buenas que tienen, i dentro robadores lobos, por las pasiones fieras que dejan en el alma como en su cueva. I ya que no aya agora, tornò Marcelo a decir, mal tan desvergonzado co-

(*a*) *Matth.* cap. VII. vs. 15.

como ese ; pero sin duda ai algunas cosas , que tiran a èl, i le parecen. Porque decidme , Sabino , nò aveis visto alguna vez , o oido decir , que para inducir al pueblo a limosna , algunos les han ordenado que hagan alarde , i se vistan de fiesta , i con pifano , i con atambor , i disparando los arcabuces en competencia los unos de los otros vayan a hacerla ? Pues esto què es , sino seguir el humor vicioso del hombre , i no desarraigarle la mala pasion de vanidad , sino aprovecharse della , i dejarsela mas asentada , dorandosela con el bien de la limosna de fuera ? Què es , sino atender agudamente a que los hombres son vanos , i amigos de presuncion e inclinados a ser loados, i aparecer mas que los otros , i porque son asi , no irles a la mano en estos sus malos siniestros , ni procurar librarlos dellos , ni apurarles las almas reduciendolas a la salud de Jesus , sino sacar provecho dellos para interès nuestro , o ageno , i dejarselos mas fijos i firmes ? Que no porque mira a la limosna que es buena, es justo i bueno poner en obra, i traer a egecucion, i arraigar mas con el hecho la pasion i vanidad de la estima misma que vivia en el hombre. Ni es tanto el bien de la limosna que se hace , como es el daño que se recibe en la vanidad de nuestro pecho , i en el fruto que se pierde , i en la pasion que se pone por obra, i por el mismo caso se afirma mas, i queda , no solamente mas arraigada, sino,lo que es mucho peor , aprovada , i como santificada con el nombre de piedad , i con la autoridad de los que inducen a ello: que a trueco de hacer por de fuera limosneros los hombres , los hacen mas enfermos en el alma de dentro , i mas agenos de la verdadera salud de Cristo , que es contrario derechamente de lo que pretende Jesus , que es salud.

lud. I aunque pudieramos señalar otros egemplos, bastenos por todos los semejantes el dicho, i vengamos a lo segundo que dige, que Cristo llamandose Jesus, i salud, nos demuestra a nosotros el unico i verdadero blanco de nuestra vida i deseo. Que es mas claramente decir, que pues el fin del cristiano, es hacerse uno con Cristo, esto es, tener a Cristo en sì, transformandose en èl; i pues Cristo es Jesus, que es salud; i pues la salud no es el estar vendado, o fomentado, o refrescado por de fuera el enfermo, sino el estar reducidos a templada armonia los humores secretos: entienda el que camina a su bien, que no ha de parar antes que alcance aquesta santa concordia del alma. Porque hasta tenerla no conviene que èl se tenga por sano, esto es, por Jesus. Que no ha de parar, aunque aya aprovechado en el ayuno, i sepa bien guardar el silencio, i nunca falte a los cantos del coro, i aunque ciña el cilicio, i pise sobre el yelo desnudos los pies, i mendigue lo que come, i lo que viste pauperrimo; si entre esto bullen las pasiones en èl, si vive el viejo hombre, i enciende sus fuegos, si se atufa en el alma la ira, si se hincha la vanagloria, si se ufana el proprio contento de sì, si arde la mala codicia, finalmente si ai respetos de odios, de embidias, de pundonores, de emulacion i ambicion. Que si esto ai en èl, por mucho que le parezca que ha hecho, i que ha aprovechado en los egercicios que referi, tengase por dicho que aun no ha llegado a la salud que es Jesus. I sepa i entienda, que ninguno, mientras que no sanò desta salud, entra en el cielo, ni vee la clara vista de Dios. Como dice S. Pablo: (a) *Amad la paz i la santidad, sin la qual no puede ninguno ver a Dios.* Por tan-

(a) *Ad Hebr.* cap. XII. vs. 14.

tanto despierte el que asi es, i conciba animo fuerte, i puestos los ojos en este blanco, que digo, i esperando en Jesus alargue el paso a Jesus. I pidale a la salud, que le sea salud, i en quanto no lo alcanzàre, no cese ni pare, sino como dice de sì S. Pablo, (a) *Olvidando lo pasado, i estendiendo con el deseo las manos a lo por venir, corra i buele a la corona que le està puesta delante.* Pues què? es malo el ayuno, el cilicio, la mortificacion exterior? No es fino bueno: mas es bueno, como medicinas que ayudan, pero no como la misma salud: bueno como emplastos, pero como emplastos que ellos mismos son testigos que estamos enfermos: bueno como medio i camino para alcanzar la justicia, pero no como la misma justicia. Bueno, unas veces como causas, i otras como señales de animo concertado, o que ama el concierto, pero no como la misma santidad i concierto del animo. I como no es ella misma, acontece algunas veces que se halla sin ella, i es entonces hipocresia i embuste, a lo menos es inutil i sin fruto sin ella. I como devemos condenar a los hereges, que condenan contra toda razon aquesta muestra de santidad exterior, la qual ella en sì es hermosa, i dispone el alma para su verdadera hermosura, i es agradable a Dios, i merecedora del cielo, quando nace de la hermosura de dentro: asi ni mas ni menos devemos avisar a los fieles, que no està en ella el paradero de su camino, ni menos es su verdadero caudal, ni su justicia, ni su salud la que de veras sana i ajusta su alma, i la que es necesaria para la vida que siempre dura, i la que finalmente es propria obra de Cristo Jesus. Que serìa negocio de lastima, que caminando a Dios, por aver parado antes de

(a) *Ad Philipp.* cap. III. vss. 13.14.

de tiempo, o por aver hecho hincapie en lo que solo era paso, se hallàsen sin Dios a la postre: i proponiendose llegar a Jesus, por no entender que es Jesus, se hallàsen miserablemente abrazados con Solon, o con Pitagoras, o quando mas con Moisen. Porque Jesus es salud, i la salud es la justicia secreta, i la compostura del alma, que luego que reina en ella, echa de sì rayos, que resplandecen de fuera, i serenan, i componen, i hermosean todos los movimientos i egercicios del cuerpo. I como es mentira i error tener por malas, o por no dignas de premio aquestas observancias de fuera: asi tambien es perjuicio i engaño pensar que son ellas mismas la pura salud de nuestra alma, i la justicia que formalmente nos hace amables en los ojos de Dios: que esa propriamente es Jesus, esto es, la salud que derechamente hace dentro de nosotros, i no sin nosotros Jesus. Que es lo que avemos dicho, i por quien S. Pablo, hablando de Cristo, dice, (a) *que fue determinado ser hijo de Dios en fortaleza, segun el espiritu de la santificacion, en la resurreccion de los muertos de Jesu-Cristo.* Que es como si mas estendidamente digera, que el argumento cierto, i la razon i señal propria por donde se conoce que Jesus es el verdadero Mesias hijo de Dios prometido en la lei, como se conoce por su propria definicion una cosa, es porque es Jesus: esto es, por la obra de Jesus que hizo, que era obra reservada por Dios, i por su lei i profetas, para solo el Mesias. I esta què fue? Su *poderio* dice i *fortaleza* grande. Mas en que la egercitò i declarò? *En el espiritu*, dice, *de la santificacion*, conviene a saber, en que santifica a los suyos, no en la sobrehaz i corteza de fuera, sino con vida i espiritu. Lo qual se ce-

(a) *Ad Rom.* cap. I. vs. 4.

celebra *en la resurreccion de los muertos de Jesu Cristo* : esto es, se celebra resucitando Cristo sus muertos. Que es decir, los que murieron en èl quando èl muriò en la cruz, a los quales èl despues resucitado comunica su vida. Que como la muerte que en èl padecimos, es causa que muera nuestra culpa quando segun Dios nacemos : asi su resurreccion, que tambien fue nuestra, es causa que quando muere en nosotros la culpa, nazca la vida de la justicia, como ayer mañana digimos. Asi que, segun que decia, el condenar la ceremonia, es error ; i el poner en ella la prora i la popa de la justicia, es engaño. El medio destos estremos es lo derecho. Que la ceremonia es buena, quando sirve i ayuda a la verdadera santificacion del alma, porque es provechosa; i quando nace della es mejor, porque es merecedora del cielo : mas que no es la pura i la viva salud que Cristo en nosotros hace, i porque se llama Jesus. Digo mas. No se llama Jesus asi, porque solamente hace la salud que decimos, sino porque es èl mismo esa salud. Porque aunque sea verdad, como de hecho lo es, que Cristo en los que santifica hace salud i justicia, por medio de la gracia que en ellos pone asentada, i como apegada en su alma : mas sin eso, como deciamos ayer, èl mismo por medio de su espiritu se junta con ella, i juntandose la sana i agracia ; i esa misma gracia que digo, que hace en el alma, no es otra cosa, sino como un resplandor que resulta en ella de su amable presencia. Asi que èl mismo por sì, i no solamente por su obra i efecto, es la salud. Dice bien S. Macario. I dice desta manera. „ Como Cristo vee, que tu le bus-„ cas, i que tienes en èl toda tu esperanza siempre pues-„ ta, acude luego èl, i te dà caridad verdadera, esto es,

„ dàsete a sì, que puesto en ti, se te hace todas las co-
„ sas, paraiso, arbol de vida, preciosa perla, corona,
„ edificador, agricultor, compasivo, libre de toda pa-
„ sion, hombre, Dios, vino, agua vital, oveja, espo-
„ so, guerrero, i armas de guerra, i finalmente Cristo,
„ que es todas las cosas en todos. " Asi que el mismo Cristo abraza con nuestro espiritu el suyo, i abrazandose le viste de sì, segun S. Pablo dice: (*a*) *Vestios de nuestro Señor Jesu-Cristo.* I vistiendole, le reduce i subgeta a sì mismo, i se cala por èl totalmente. Porque se deve advertir, que asi como toda la masa es desalada i desazonada de suyo, por donde se ordenò la levadura que le diese sabor, a la qual con verdad podremos llamar no solo la sazonadora, sino la misma sazon de la masa, por razon de que la sazona no apartada della, sino junta con ella, adonde ella por sì cunde por la masa, i la transforma i sazona: asi porque la masa de los hombres estava toda dañada i enferma, hizo Dios un JESUS, digo una humana salud, que no solamente estando apartada, sino juntandose, fuese salud de todo aquello con quien se juntàse i mezclàse, i asi èl se compara a levadura (*b*) a sì mismo. De arte que como el hierro que se enciende del fuego, aunque en el ser es hierro i es fuego, en el parecer es fuego i no hierro: asi Cristo ayuntado comigo, i hecho totalmente señor de mi, me apura de tal manera de mis daños i males, i me incorpora de tal manera en sus saludes i bienes, que yo ya no parezco yo, el enfermo que era, ni de hecho soi ya el enfermo; sino tan sano, que parezco la misma salud que es JESUS. O bien-

aven-

(*a*) *Ad Rom.* cap. XIII. vs. 14. | (*b*) *Matth.* cap. XIII. vs. 33.

aventurada salud ! o Jesus dulce , i dignisimo de todo deseo, si ya me viese yo señor vencido enteramente de ti ! Si ya cundieses , o salud , por mi alma i mi cuerpo ! si me apurases ya de mi escoria , de toda aquesta vejez ! si no viviese , ni pareciese , ni luciese en mi , sino tu ! o si ya no fuese quien soi ! Que , Señor , no veo cosa en mi que no sea digna de aborrecimiento i desprecio. Casi todo quanto nace de mi , son increibles miserias , quasi todo es dolor , imperfeccion , malatia i poca salud. I como en el libro de Job se escrive : (*a*) Cada dia siento en mi nuevas lastimas , i esperando ver el fin dellas , he contado muchos meses vacios , i muchas noches dolorosas han pasado por mi. Quando viene el sueño me digo , si amanecerà mi mañana ? I quando me levanto , i veo que no me amanece , alargo a la tarde el deseo. I vienen las tinieblas , i vienen tambien mis ages , i mis flaquezas , i mis dolores mas acrecentados con ellas. Vestida està i cubierta mi carne de mi corrupcion miserable : i de las torpezas del polvo , que me compone, estan ya secos i arrugados mis cueros. Veo , Señor , que se pasan mis dias , i que me han volado mui mas que vuela la lanzadera en la tela : acabados quasi los veo , i aun no veo,Señor , mi salud. I si se acaban , acabase mi esperanza con ellos. Miembrate , Señor , que es ligero viento mi vida , i que si paso sin alcanzar este bien , no bolveràn jamàs mis ojos a verle. Si muero sin ti , no me veràn para siempre en descanso los buenos. I tus mismos ojos , si los enderezares a mi , no veran cosa que merezca ser vista. Yo, Señor , me desecho , me despojo de mi , me huyo i desamo , para que no aviendo en mi cosa mia , seas tu solo

(*a*) *Iohann.* cap. VII. vs. 3.

en mi todas las cosas : mi ser , mi vivir , mi salud , mi Jesus. I dicho esto callò Marcelo todo encendido en el rostro , i sospirando mui sentidamente , tornò luego a decir : No es posible , que hable el enfermo de la salud, i que no haga significacion de lo mucho que le duele , el verse sin ella. Asi que me perdonareis , Juliano i Sabino , si el dolor que vive de contino en mi , de conocer mi miseria , me saliò a la boca agora , i se derramò por la lengua. I tornò a callar , i dijo luego : Cristo pues se llama Jesus , porque èl mismo es salud. I no poi esto solamente , sino tambien porque toda la salud es solo èl. Porque siempre que el nombre que parece comun se dà a uno por su nombre proprio natural , se ha de entender , que aquel a quien se dà tiene en sì toda la fuerza del nombre , como si llamasemos a uno por su nombre virtud , no queremos decir que tiene virtud como quiera , sino que se resume en èl la virtud. I por la misma manera , ser salud el proprio nombre de Cristo , es decir , que es por excelencia salud, o que todo lo que es salud , i vale para salud , està en èl. I como aya en la salud , segun los subgetos , diferentes saludes , que una es la salud del anima , i otra es la del cuerpo , i en el cuerpo tiene por sì salud la cabeza , i el estomago , i el corazon , i las demàs partes del hombre ; ser Cristo por excelencia salud i nuestra salud , es decir que es toda la salud , i que èl todo es salud , i salud para todas enfermedades i tiempos. Es toda la salud. Porque como la razon de la salud , segun dicen los medicos , tiene dos partes, una que la conserva , i otra que la restituye , una que provee lo que la puede tener en pie , otra que recepta lo que la levanta si cae ; i como , asi la una como la otra tie-

tienen dos intenciones solas, a que enderezan, como a blanco, sus leyes, aplicar lo bueno, i apartar lo dañoso; i como en las cosas que se comen para salud, unas son para que crien substancia en el cuerpo, i otras para que le purguen de sus malos humores, unas que son mantenimiento, otras que son medicina: asi esta salud que llamamos Jesus, porque es cabal i perfecta salud, puso en sì aquestas dos partes juntas, lo que conserva la salud, i lo que la restituye quando se pierde, lo que la tiene en pie, i lo que la levanta caida, lo que cria buena substancia, i lo que purga nuestra ponzoña. I como es pan de vida, como èl mismo se llama, se quiso amasar con todo lo que conviene para estos dos fines: con lo santo que hace vida, i con lo trabajoso i amargo, que purga lo vicioso. I templòse, i mezclòse, como si digesemos, por una parte de la pobreza, de la humildad, del trabajarse, del ser trabajado, de las afrentas, de los azotes, de las espinas, de la cruz, de la muerte, que cada cosa para el suyo, i todas son toxico para todos los vicios; i por otra parte de la gracia de Dios, i de la sabibiduria del cielo, i de la justicia santa, i de la rectitud, i de todos los demàs dones del Espiritu santo, i de su uncion abundante sobre toda manera, para que amasado i mezclado asi, i compuesto de todos aquestos simples, resultase de todos un Jesus de veras, i una salud perfectisima, que allegàse lo bueno, i apartàse lo malo, que alimentàse, i purgàse. Un pan verdaderamente de vida, que comido por nosotros con obediencia, i con viva fe, i pasado a las venas, con lo amargo desarraigàse los vicios, i con lo santo arraigàse la vida. De arte que comidas en èl sus espinas, purgàsen nuestra altivez: i sus azo-

tes

tes tragados en èl por nosotros, nos limpiàsen de lo que es muelle i regalo: i su cruz en èl comida de mi, me apuràse del amor de mi mismo: i su muerte por la misma manera diese fin a mis vicios. I al revès comiendo en el su justicia, se criàse justicia en mi alma, i traspasando a mi estomago su santidad i gracia, se hiciese en mi gracia i santidad verdadera: i naciese en mi substancia del cielo, que me hiciese hijo de Dios, comiendo en èl a Dios hecho hombre, que, estando en nosotros, nos hiciese a la manera que es èl, muertos al pecado, i vivos a la justicia, i nos fuese verdadero Jesus. Asi que es Jesus porque es toda la salud. Es tambien Jesus, porque es salud todo èl. Son salud sus palabras, digo, son Jesus sus palabras, son Jesus sus obras, su vida es Jesus, i su muerte es Jesus. Lo que hizo, lo que pensò, lo que padeciò, lo que anduvo, vivo, muerto, resucitado, subido, i asentado en el cielo, siempre i en todo es Jesus. Que con la vida nos sana, i con la muerte nos dà salud: con sus dolores quita los nuestros, i como Esaias dice: (a) *somos hechos sanos con sus cardenales*: sus llagas son medicina del alma: con su sangre vertida, se repara la flaqueza de nuestra virtud. I no solo es Jesus i salud con su dotrina enseñandonos el camino sano, i declarandonos el malo i peligroso, sino tambien con el egemplo de su vida, i de sus obras hace lo mismo: i no solo con el egemplo dellas nos mueve al bien, i nos incita i nos guia, sino con la virtud saludable que sale dellas, que la comunica a nosotros, nos aviva, i nos despierta, i nos purga, i nos sana. Llamese pues con justicia Jesus, quien todo èl por don-

(a) *Isai.* cap. LIII. vs. 5.

donde quiera que se mire es Jesus. Que como del arbol, de quien S. Juan en el Apocalipsi (*a*) escrive, se dice, que estava plantado por ambas partes de la ribera del rio de agua viva, que salia de la silla de Dios, i de su cordero, i que sus hojas eran para salud de las gentes: asi esta santa humanidad, arraigada a la coriente del rio de las aguas vivas, que son toda la gracia del Espiritu santo, i regada i cultivada con ellas, i que rodea sus riberas por ambas partes, porque las abraza i contiene en sì todas, no tiene hoja que no sea Jesus, que no sea vida, que no sea remedio de males, que no sea medicina i salud. I llevava tambien este arbol, como S. Juan alli dice, doce frutas en cada mes del año la suya, porque como deciamos es Jesus i salud, no para una enfermedad sola, o para una parte de nosotros enferma, o para una sazon o tiempo tan solamente; sino para todo accidente malo, para toda llaga mortal, para toda apostema dolorosa, para todo vicio, para todo subgeto vicioso, agora i en todo tiempo es Jesus. Que no solamente nos sana el alma perdida, mas tambien dà salud al cuerpo enfermo i dañado. I no los sana solamente de un vicio, sino de qualquiera vicio, que aya avido en ellos, o que aya, los sana. Que a nuestra sobervia es Jesus con su caña por ceptro, i con su purpura por escarnio vestida para nuestra ambicion es Jesus. Su cabeza coronada con fiera i desapiadada corona es Jesus, en nuestra mala inclinacion al deleite: i sus azotes, i todo su cuerpo adolorido, en lo que en nosotros es carnal i torpe, es Jesus. Eslo para nuestra codicia su desnudez, para nuestro corage su sufri-

(*a*) *Apocal.* cap. ultimo vs. 2.

frimiento admirable, para nuestro amor proprio el desprecio que siempre hizo de sì. I asi la Iglesia enseñada del Espiritu santo, i movida por èl, en el dia en que cada año representa la hora, quando aquesta salud se sazonò para nosotros en el lugar de la cruz, como presentandola delante de Dios, i mostrandosela enclavada en el leño, i conociendo lo mucho que esta ofrenda vale, i lo mucho que puede delante dèl, què bien, o què merced no le pide? Pidele, como por derecho, salud para el alma i para el cuerpo. Pidele los bienes temporales, i los bienes eternos. Pidele para los Papas, los Obispos, los Sacerdotes, los Clerigos, para los Reyes i Principes, para cada uno de los fieles, segun sus estados. Para los pecadores penitencia, para los justos perseverancia, para los pobres amparo, para los presos libertad, para los enfermos salud, para los peregrinos viage feliz, i buelta con prosperidad a sus casas. I porque todo es menos de lo que puede i merece aquesta salud, aun para los Hereges, aun para los Paganos, aun para los Judios ciegos que la desecharon, pone la Iglesia delante de los ojos de Dios a Jesus muerto i hecho vida en la cruz, para que les sea Jesus. Por lo qual la Esposa en los Cantares le llama *racimo de Cofer*, diciendo desta manera: (a) *Racimo de Cofer mi amado a mi en las viñas de Engadì.* I ordenò, a lo que sospecho, la providencia de Dios, que no supiesemos de Cofer què arbol era, o que planta, para que dejandonos de la cosa, acudiesemos al origen de la palabra, i asi conociesemos, que Cofer, segun aquello de donde nace, significa, aplacamiento, i perdon, i satisfaccion de pe-

(a) *Cantic.* cap. I. vs. 13.

pecados. I por consiguiente entendiesemos con quanta razon le llama *racimo de Cofer* a Cristo la Esposa: diciendonos en ello por encubierta manera, que no es una salud Cristo sola, ni un remedio de males particular, ni una limpieza, o un perdon de pecados de un solo linage; sino que es un racimo, que se compone como de granos, de inumerables perdones, de inumerables remedios de males, de saludes sin numero, i que es un Jesus, en quien cada una cosa de las que tiene es Jesus. O salud! o Jesus! o medicina infinita! Pues es Jesus el nombre proprio de Cristo, porque sana Cristo, i porque sana consigo mismo, i porque es toda la salud, i porque sana todas las enfermedades del hombre, i en todos los tiempos, i con todo lo que en sì tiene, porque todo es medicinal i saludable, i porque todo quanto hace, es salud. I por llegar a su punto toda aquesta razon, decidme, Sabino, Vos no entendeis que todas las criaturas tienen su principio de nada? Entiendo, dijo Sabino, que las criò Dios con la fuerza de su infinito poder, sin tener subgeto, ni materia de que hacerlas. Luego, dice Marcelo, ninguna dellas tiene de su cosecha i en sì alguna cosa que sea firme i maciza, quiero decir, que tenga de sì, i no recebido de otro, el ser que tiene? Ninguna, respondiò Sabino, sin duda. Pues decidme, replicò luego Marcelo, Puede durar en un ser el edificio, que o no tiene cimientos, o tiene flacos cimientos? No es posible, dijo Sabino, que dure. I no tiene cimiento de ser macizo i suyo ninguna de las cosas criadas, añadiò luego Marcelo: luego todas ellas, quanto de sì es, amenazan caida, i por decir lo que es, caminan quanto es de suyo al menoscabo i al empeoramien-

to, i como tuvieron principio de nada, buelvense, quanto es de su parte, a su principio, i descubren la mala lista de su linage, unas deshaciendose del todo, i otras empeorandose siempre. Què se dice en el libro de Job? De los Angeles dice: (a) *Los que le sirven, no tuvieron firmeza, i en sus Angeles hallò torcimiento.* De los hombres añade: *Los que moran en casas de lodo, i cuyo apoyo es de tierra, se consumiràn de polilla.* Pues de los elementos i cielos, David: (b) *Tu, Señor, en el principio fundaste la tierra, i son obras de tus manos los cielos: ellos pereceràn, i tu permaneceràs, i se envegeceràn todos, como se envegece una capa.* En que, como vemos, el Espiritu santo condena a caida i a menoscabo de su ser a todas las criaturas. I no solamente dà la sentencia, sino tambien demuestra, que la causa dello es, como decimos, el mal cimiento que todas tienen. Porque si dice de los Angeles que se torcieron, i que caminaron al mal, tambien dice que les vino de que su ser no era del todo firme. I si dice de los hombres que se consumen, primero dijo, que eran sus cimientos de tierra. I los cielos i tierra, si dice que se envegecen, dice tambien como se envegecen, que es como el paño, de la polilla que en ellos vive, esto es, de la flaqueza de su nacimiento, i de la mala raza que tienen. Todo es como decis, Marcelo, dijo Sabino: mas decidnos lo que quereis decir por todo ello. Dirèlo, respondiò, si primero os preguntàre. No asentamos ayer que Dios criò todas las criaturas, a fin de que viviese en ellas, i de que luciese algo de su bondad? Asi se asentò, dijo Sabino. Pues, añadiò Marcelo, si las criaturas por la enfermedad de su origen

(a) *Iob*, cap. IV. vs. 18. (b) *Psal.* CI. vss. 26. 27.

gen forcejan siempre por bolverse a su nada, i quanto es de suyo, se van empeorando i cayendo; para que dure en ellas la bondad de Dios, para cuya demonstracion las criò, necesario fue que ordenàse Dios alguna cosa, que fuese como el reparo de todas, i su salud general, en cuya virtud duràse todo el bien, i lo que enfermàse sanàse. I asi lo ordenò, que como engendrò desde la eternidad al Verbo su hijo, que, como agora se decia, es la traza viva, i la razon i el artificio de todas las criaturas, asi de cada una por sì, como de todas juntas; i como por èl las trujo a luz, i las hizo: asi quando le pareciò, i en el tiempo que èl consigo ordenado tenia, le engendrò otra vez hecho hombre Jesus, o hizo hombre Jesus, en el tiempo, aquel, a quien por toda la eternidad comunica el ser Dios. Para que el mismo que era la traza i el artifice de todo, segun que es Verbo de Dios, fuese segun que es hombre hecho una persona con Dios, el reparo i la medicina, i la restitucion, i la salud de todas las cosas: i para que el mismo que por ser, segun su naturaleza divina, el artificio general de las criaturas, se llama segun aquella parte en el Hebreo DABAR, i en Griego λογος, i en Castellano Verbo i palabra; ese mismo, por ser segun la naturaleza humana que tiene, la medicina, i el restaurativo universalmente de todo, sea llamado Jesus en Hebreo, i en Romance salud. De manera que en Jesu-Cristo como en fuente, o como en oceano imenso, està atesorado todo el ser, i todo el buen ser; toda la substancia del mundo, i, porque se daña de suyo, i para quando se daña, todo el remedio, i todo el Jesus de esa misma substancia; toda la vida, i todo lo que puede conservar eternamente la vida

sana i en pie. Para que, como decia S. Pablo, (a) *en todo tenga las primerias*, i sea èl (b) *el Alpha, i el Omega, el principio, i el fin*: el que las hizo primero, i el que, deshaciendose ellas i corriendo a la muerte, las sana i repara: i finalmente està encerrado en èl el Verbo, i JESUS, esto es, la vida general de todos, i la salud de la vida. Porque de hecho es asi, que no solamente los hombres, mas tambien los Angeles que en el cielo moran, reconocen que su salud es JESUS: a los unos sanò que eran muertos, i a los otros diò vigor para que no muriesen. Esto hace con las criaturas que tienen razon, i a las demàs que no la tienen, les dà los bienes que pueden tener: porque su cruz lo abraza todo, i su sangre limpia lo clarifica, i su humanidad santa lo apura, i por èl tendran nuevo estado, i nuevas qualidades mejores que las que agora tienen, los elementos i cielos, i es en todos i para todos JESUS. I de la manera que ayer al principio destas razones digimos, que todas las cosas, las sensibles, i las que no tienen sentido, se criaron para sacar a luz este parto, que digimos ser parto de todo el mundo comun, i que se nombra por esta causa *fruto*, o *pimpollo*: asi decimos agora, que el mismo para cuyo parto se hicieron todas, fue hecho como en retorno, para reparo i remedio de todas ellas, i que por esto le llamamos la salud i el JESUS. I para que, Sabino, admireis la sabiduria de Dios, para hacer Dios a las criaturas, no hizo hombre a su hijo: mas hizole hombre para sanarlas, i rehacerlas. Para que el Verbo fuese el artifice, bastò solo ser Dios: mas para que fuese el JESUS, i la salud,

(a) *Ad Coloss.* cap. I. vs. 18. (b) *Apocal.* cap. XXI. vs. 6.

lud, convino que tambien fuese hombre. Porque para hacerlas, como no las hacia de alguna materia, o de algun subgeto que se le diese, como el escultor hace la estatua del marmol que le dan, i que èl no lo hace, sino que, como deciades, la fuerza sola de su no medido poder las sacava todas al ser; no se requeria que el artifice se midiese i se proporcionàse al subgeto, pues no le avia: i como toda la obra salia solamente de Dios, no uvo para que el Verbo fuese, mas que solo Dios para hacerla. Mas para reparar lo ya criado, i que se desatava de suyo, porque el reparo i la medicina se hacia en subgeto que era, fue mui conveniente, i conforme a la suave orden de Dios necesario, que el reparador se avecinàse a lo que reparava, i que se proporcionàse con ello, i que la medicina que se ordenava fuese tal, que la pudiese actuar el enfermo, i que la salud i el Jesus, para que lo fuese a las cosas criadas, se pusiese en una naturaleza criada, que con la persona del Verbo junta hiciese un Jesus. De arte que una misma persona en dos naturalezas distintas, humana i divina, fuese criador en la una, i medico i Redentor i salud en la otra: i el mundo todo como tiene un hacedor general, tuviese tambien una salud general de sus daños, i concurriesen en una misma persona este formador i reformador, esta vida, i esta salud de vida Jesus. I como en el estado del paraiso, en que puso Dios (*a*) a nuestros primeros padres, tuvo señalados dos arboles, uno que llamò del saber, i otro que servia al vivir, de los quales en el primero avia virtud de conocimiento i de ciencia, i en el segundo fruta, que comida reparava todo lo que el ca-

(*a*) *Genes.* cap. II. vss. 7. seqq.

calor natural gasta continamente la vida ; i como quiso que comiesen los hombres deste , i del otro del saber no comiesen : asi en este segundo estado , en un supuesto mismo tiene puestas Dios aquestas dos maravillosisimas plantas. Una del saber que es el Verbo , cuyas profundidades nos es vedado entenderlas , segun que se escrive , (*a*) *Al que escudriñare la magestad , hundirálo la gloria* : i otra del reparar i del sanar , que es Jesus , de la qual comeremos , porque la comida de su fruta , i el incorporar en nosotros su santisima carne , se nos manda , no solo no se nos veda. Que èl mismo lo dice: (*b*) *Si no comieredes la carne del hijo del hombre , i no bevieredes su sangre , no tendreis vida.* Que como sin la luz del Sol no se vee , porque es fuente general de la luz ; asi sin la comunicacion deste grande Jesus , deste que es salud general , ninguno tiene salud. El es Jesus nuestro en el alma , èl lo es en el cuerpo , en los ojos , en las palabras , en los sentidos todos , i sin este Jesus no puede aver en ninguna cosa nuestra Jesus : digo , no puede aver salud que sea verdadera salud en nosotros. En los casos prosperos tenemos Jesus en Jesus : en lo miserable i adverso tenemos Jesus en Jesus : en el vivir , en el morir tenemos Jesus en Jesus. Que , como diversas veces se ha dicho , quando nacemos en Dios por Jesus , nacemos sanos de culpas : quando despues de nacidos andamos i vivimos en èl , èl mismo nos es Jesus para los rastros que el pecado deja en el alma : quando perseveramos viviendo , èl tambien estiende su mano saludable , i la pone en nuestro cuerpo mal sano , i tiempla sus infer-

na-

(*a*) *Prov.* cap. XXV. vs. 27. | (*b*) *Iohann.* cap. VI. vs. 24.

nales ardores, i lo mitiga i desencarna de sì, i casi le transforma en espiritu: i finalmente quando nos deshace la muerte, èl no desampara nuestras cenizas, sino junto i apegado con ellas al fin les es tan Jesus, que las levanta, i resucita, i las viste de vida que ya no muere, i de gloria que no fallece jamàs. I tengo por cierto que el Profeta David, quando compuso el Psalmo ciento i dos, tenia presente a esta salud universal en su alma. Porque lleno de la grandeza desta imagen de bien, i no le cabiendo en el pecho el gozo que de contemplarla sentia, i considerando las inumerables saludes, que esta salud encerrava, i mirando en una tan sobrada i no merecida merced, la piedad infinita de Dios con nosotros; rebentandole el alma en loores, habla con ella misma, i combidala, a lo que es su deseo, a que alabe al Señor i le engrandezca, i le dice, (a) *Bendice, o alma mia, al Señor.* Di bienes dèl, pues èl es tan bueno. Dàle palabras buenas siquiera, en retorno de tantas obras suyas tan buenas. I no te contentes con mover en mi boca la lengua, i con embiarle palabras que diga; sino tornate en lenguas tu, i haz que tus entrañas sean lenguas, i no quede en ti parte que no derrame loor. Lo publico, lo secreto: lo que se descubre, i lo intimo: que por muchos que hablen, hablaràn mucho menos de lo que se deve hablar. Salga de lo hondo de tus entrañas la voz, para que quede asentada alli, i como esculpida perpetuamente su causa: hablen los secretos de tu corazon loores de Dios, para que quede en èl la memoria de las mercedes que deve a Dios, a quien loa:

(a) *Psal.* CII. vs. 1.

loa: para que jamàs se olvide de los retornos de Dios, de las formas diferentes con que responde a tus hechos. Tu te convertias en nada, i èl hizo nueva orden para darte su ser. Tu eras pestilencia de ti, i ponzoña para tu misma salud, i èl ordenò una salud, un Jesus general contra toda tu pestilencia i ponzoña. Jesus que diò a todos tus pecados perdon. Jesus que medicinò todos los ages i dolencias que en ti dellos quedaron. Jesus que hecho deudo tuyo, por el tanto de su vida sacò la tuya de la sepultura. Jesus que tomando en sì carne de tu linage, en ella libra a la tuya de lo que corrompe la vida. Jesus que te rodea toda apiadandose de ti toda. Jesus que en cada parte tuya halla mucho que sanar, i que todo lo sana. Jesus i salud, que no solamente dà la salud, sino salud blanda, salud que de tu mal se enternece, salud compasiva, salud que te colma de bien tus deseos, salud que te saca de la corrupcion de la huesa, salud que de lo que es su grande piedad i misericordia, te compone premio i corona. Salud finalmente que hinche de sus bienes tu arreo, que enjoya con ricos dones de gloria tu vestidura, que glorifica buelto a vida tu cuerpo, que le remoza, i le renueva, i le resplandece, i le despoja de toda su flaqueza i miseria vieja, como el aguila se despoja i remoza. Porque dice: Dios a la fin es deshacedor de agravios, i gran hacedor de justicias. Siempre se compadece de los que son saqueados, i les dà su derecho: que si tu no merecias merced, el engaño con que tu ponzoñoso enemigo te robò tus riquezas, voceava delante dèl por remedio. Desde que lo viò, se determinò remediarlo, i les manifestò a Moisen, i a los hijos de su amado Israel su consejo,

jo, el ingenio de su condicion, su voluntad i su pecho, i les dijo: Soi compasivo i clemente, de entrañas amorosas i pias, largo en sufrir, copioso en perdonar, no me acelera el enojo, antes el hacer bienes i misericordias me acucia: paso con ancho corazon mis ofensas, no me doi a manos en el derramar mis perdones: que no es de mi el enojarme contino, ni el barajar siempre con vosotros no me puede aplacer. Asi lo digistes, Señor, i asi se vee por el hecho, que no has usado con nosotros conforme a nuestros pecados, ni nos pagas conforme a nuestras maldades. Quan lejos de la tierra està el cielo, tan alto se encumbra la piedad de que usas con los que por suyo te tienen. Ellos son tierra baja, mas tu misericordia es el cielo. Ellos esperan como tierra seca su bien, i ella llueve sobre ellos sus bienes. Ellos como tierra son viles, ella como cosa del cielo es divina. Ellos perecen como hechos de polvo, ella como el cielo es eterna. A ellos que estan en la tierra los cubren i los escurecen las nieblas, ella que es rayo celestial luce i resplandece por todo. En nosotros se inclina lo pesado como en el centro, mas su virtud celestial nos libra de mil pesadumbres. Quanto se estiende la tierra, i se aparta el nacimiento del Sol de su poniente, tanto alejaste de los hombres sus culpas. Aviamos nacido en el poniente de Adam, traspusistenos, Señor, en tu oriente Sol de justicia. Como padre que ha piedad de sus hijos, asi tu, deseoso de darnos largo perdon, en tu hijo te vestiste para con nosotros de entrañas de padre. Porque, Señor, como quien nos forjaste, sabeis mui bien nuestra hechura qual sea. Sabes i no lo puedes olvidar, mui acordado estàs que soi polvo. Como yerva

de heno son los dias del hombre : nace , i sube , i florece , i se marchita corriendo. Como las flores ligeras parece algo i es nada , promete de sì mucho , i pàra en un flueco que vuela : tocale a malas penas el aire , i perece sin dejar rastro de sì. Mas quanto son mas deleznables los hombres , tanto tu misericordia , Señor , persevera mas firme. Ellos se pasan , mas tu misericordia sobre ellos dura desde un siglo hasta otro siglo , i por siempre. De los padres pasa a los hijos , i de los hijos a los hijos dellos , i dellos por continua succesion en sus descendientes , los que te temen , los que guardan el concierto que hiciste , los que tienen en sus mientes tus fueros : porque tienes tu silla en el cielo , de donde lo miras ; porque la tienes afirmada en èl , para que nunca te mudes ; porque tu reino govierna todos los reinos, para que todo lo puedas. Bendigante pues , Señor , todas las criaturas , pues eres de todas ellas Jesus. Tus Angeles te bendigan , tus valerosos , tus valientes egecutores de tus mandamientos , tus alertos a oir lo que mandas : tus egercitos te bendigan , tus ministros que estan prestos i aprestados para tu gusto. Todas las obras tuyas te alaben , todas quantas ai por quanto se estiende tu imperio , i con todas ellas , Señor , alabete mi alma tambien. I como dice en otro lugar , Busquè para alabarte nuevas maneras de cantos : no es cosa usada , ni siquiera hecha otra vez la grandeza tuya que canta , no la cante por la forma que suele. Heciste salud de tu brazo , heciste de tu Verbo Jesus : lo que es tu poder, lo que es tu mano derecha i tu fortaleza , heciste que nos fuese medicina blanda i suave. Sacaste hecho Jesus a tu hijo en los ojos de todos , pusistelo en publico , justi-

tificaste para con todo el mundo tu causa. Nadie te arguirà, de que nos permitiste caer, pues nos reparaste tambien. Nadie se te querellarà de la culpa, para quien supiste ordenar tan gran medicina. Dichoso, si se puede decir, el pecar, que nos mereciò tal Jesus. I esto llegue hasta aqui. Vos, Sabino, justo es que remateis esta platica como soleis. I callò. I Sabino dijo: El remate que conviene, vos le aveis puesto, Macelo, con el Psalmo que aveis referido: lo que suelo harè yo, que es deciros los versos. I dijo luego.

Alaba, o alma, a Dios, i todo quanto
encierra en sì tu seno,
Celebre con loor su nombre santo
de mil grandezas lleno.
Alaba, o alma, a Dios, i nunca olvide
ni borre tu memoria
Sus dones en retorno a lo que pide
tu torpe i fea historia.
Qu'el solo por sì solo te perdona
tus culpas i maldades,
I cura lo herido i desencona
de tus enfermedades.
El mismo de la huesa, a la luz bella
restituyò tu vida:
Cercòla con su amor, i puso en ella
riqueza no creida.
I en eso que te viste, i te rodea,
tambien pone riqueza.
Ansi renovaràs lo que te afea,
qual aguila en belleza.

Que al fin hizo justicia, i diò derecho
al pobre saqueado.
Tal es su condicion, su estilo, i hecho,
segun lo ha revelado.
Manifestò a Moisen sus condiciones
en el monte subido,
Lo blando de su amor, i sus perdones
a su pueblo escogido.
I dijo: soi amigo i amoroso,
soportador de males,
Mui ancho de narices, mui piadoso
con todos los mortales.
No riñe, i no se amansa, no se àira
i dura siempre airado.
No hace con nosotros, ni nos mira
conforme a lo pecado.
Mas quanto al suelo vence, i quanto excede
el cielo reluciente,
Su amor tanto se encumbra, i tanto puede
sobre la humilde gente.
Quan lejos de do nace, el Sol fenece
el soberano buelo,
Tan lejos de nosotros desparece
por su perdon el duelo.
I con aquel amor que el padre cura
sus hijos regalados,
La vida tu piedad i el bien procura
de tus amedrentados.
Conoces a la fin que es polvo i tierra
el hombre i torpe lodo:
Contemplas la miseria que en sì encierra

i le compone todo.
Es heno su vivir, es flor temprana
que sale i se marchita:
Un flaco soplo, una ocasion liviana
la vida i ser le quita.
La gracia del Señor es la que dura,
i firme persevera,
I va de siglo en siglo su blandura,
en quien en èl espera.
En los que su lei guardan, i sus fueros
con viva diligencia,
En ellos, en los nietos i herederos
por larga descendencia.
Que ansi do se rodea el Sol lucido
estableciò su asiento,
Que ni lo que serà, ni lo que ha sido,
es de su imperio esento.
Pues loente, Señor, los moradores
de tu rica morada,
Que emplean valerosos sus ardores
en lo que mas te agrada.
I alabete el egercito de estrellas
que en alto resplandecen,
Que siempre en sus caminos claras bellas
tus leyes obedecen.
Alabente tus obras, todas quantas
la redondez contiene,
Los hombres, i los brutos, i las plantas,
i lo que las sostiene.
I alabete con ellos noche i dia
tambien el alma mia.

I callò. I con este fin le tuvieron las platicas de los nombres de Cristo, cuya es toda la gloria por los siglos de los siglos.

NOMBRE DE CORDERO.

APROVACION.

Por mandado del Consejo Real vi un quaderno de diez i siete hojas, compuesto por el padre Maestro F. Luis de Leon de la orden de S. Augustin, catedratico de Escritura en la universidad de Salamanca, añadido agora de nuevo al libro de los nombres de Cristo, que hasta aqui andava impreso, hecho por el sobredicho autor, en que se trata del nombre que Cristo tiene de CORDERO, *i no hallè en el dicho quaderno cosa que sea contra nuestra santa Fe ni contra la dotrina de los santos, antes toda la dotrina es mui sana i mui buena, sacada de la sagrada Escritura, i de los principios de buena Teologia, digna de la gran erudicion del autor, i de su singular ingenio, i ansi conviene que salga a luz, para cumplimiento i perfeccion del libro, i provecho de los que le leyeren. Firmèlo de mi nombre a* 15. *de Deciembre deste año* 1594.

F. Geronimo
de Almonacis.

NOM-

NOMBRE DE CORDERO.

EL nombre de CORDERO, de que tengo de decir, es nombre tan notorio de Cristo, que es escusado probarlo. Que quien no oye cada dia en la Misa, lo que refiere el Evangelio averle dicho el Baptista: (a) *Este es el* CORDERO *de Dios, que lleva sobre sì los pecados del mundo.* Mas si esto es facil i claro, no lo es lo que encierra en sì toda la razon deste nombre, sino ascondido i misterioso, mas mui digno de luz. Porque CORDERO pasandolo a Cristo dice tres cosas, mansedumbre de condicion, i pureza, i inocencia de vida, i satisfaccion de sacrificio, i ofrenda, como S. Pedro juntò casi en este proposito hablando de Cristo. (b) *El que*, dice, *no hizo pecado, ni se hallò engaño en su boca, que siendo maldecido no maldecia, i padeciendo no amenazava, antes se entregava al que le juzgava injustamente; el que llevò a la cruz sobre sì nuestros pecados.* Cosas que encierran otras muchas en sì, i en que Cristo se señalò, i aventajò por maravillosa manera. I digamos por sì de todas tres. Pues quanto a lo primero CORDERO dice mansedumbre, i esto se nos viene a los ojos luego que oimos CORDERO, i con ello la mucha razon, con que de Cristo se dice por el estremo de mansedumbre que tie-

(a) *Iohann.* cap. I. vs. 29. | (b) I. *Pet.* cap. I. vss. 22-24.

ne ansi en el trato, como en el sufrimiento, ansi en lo que por nosotros sufriò, como en lo que cada dia nos sufre. Del trato Isaias decia: (*a*) *No serà bullicioso, ni inquieto, ni causador de aboroto.* I èl de sì mismo: (*b*) *Aprended de mi, que soi manso i de corazon humilde.* I respondiò bien con las palabras la blandura de su acogimiento con todos los que se llegaron a èl por gozarle, quando viviò nuestra vida, con los humildes humilde, con los mas despreciados i mas bajos mas amoroso, i con los pecadores, que se conocian, dulcisimo. La mansedumbre deste CORDERO salvò a la muger adultera, que la lei condenava (*c*), i quando se la puso en su presencia la malicia de los Fariseos, i le consultò de la pena, no parece que le cupo en la boca palabra de muerte, i tomò ocasion para absolverla el faltarle acusador, pudiendo solo èl ser acusador, i juez, i testigo. La misma mansedumbre admitiò a la muger pecadora (*d*), i hizo que se dejàse tocar de una infame, i consintiò que le lavàsen sus lagrimas, i diò limpieza a los cabellos que le limpiavan sus pies. Esa misma puso en su presencia los niños que sus dicipulos apartavan della (*e*); i siendo quien era diò oidos a las largas razones de la Samaritana (*f*), i fue causa que no desechàse de sì a ninguno, ni se cansàse de tratar con los hombres, siendo èl quien era, i siendo su trato dellos tan pesado i tan impertinente, como sabemos. Mas què maravilla que no se enfadàse entonces, quando vivia en el suelo, el que agora en el cielo, donde vive tan esento de nuestras miserias, i declarado por Rei universal de to-

(*a*) *Isai.* cap. XLII. vs. 4.
(*b*) *Matth.* cap. XI. vs. 29.
(*c*) *Iohann.* cap. VIII. vs. 11.
(*d*) *Luc.* cap. VII. vs. 38.
(*e*) *Matth.* cap. XVIII. vs. 2.
(*f*) *Iohann.* cap. IV. vs. 7. i sigg.

todas las cosas, tiene por bueno de venirse en el sacramento a vivir con nosotros; i lleva con mansedumbre verse rodeado de mil impertinencias i vilezas de hombres, i no ai aldea de tan pocos vecinos, adonde no sea casi como uno de sus vecinos en su Iglesia, adonde no tengamos casi como uno de ellos en su Iglesia a nuestro CORDERO, blando, manso, sufrido a todos los estados? I aunque leemos en el Evangelio que castigò Cristo a algunas personas con palabras, como a S. Pedro una vez (*a*), i muchas a los Fariseos (*b*), i con las manos tambien, como quando hiriò con el azote a los que hacian mercado en su templo (*c*): mas en ninguna encendiò su corazon en fiereza, ni mostrò semblante bravo, sino en todas con serenidad de rostro conservò el sosiego de mansedumbre, desechando la culpa, i no desdiciendo de su gravedad afable i dulce. Que como en la divinidad sin moverse, lo mueve todo, i sin recebir alteracion, riñe i corrige, i durando en quietud i sosiego, lo riñe i altera: ansi en la humanidad, que como mas se le allega, ansi es la criatura que mas se le parece, nunca turbò la dulzura de su animo manso el hacer en los otros lo que el desconcierto de sus razones o de sus obras pedia, i repreendiò sin pasion, i castigò sin enojo, i fue aun en el reñir un egemplo de amor. Què dice la esposa? *Su garganta suavisima, i amable todo èl, i todas sus cosas.* (*d*) I aquella voz, dijo Sabino aqui, pareceos Marcelo que serà mui amable, (*e*) *Id malditos de mi padre al fuego eterno aparejado para el demonio*? o serà voz que se podrà decir sin braveza, o oir sin es-

(*a*) *Marc.* cap. VIII. vs. 33.
(*b*) *Matth.* cap. XXIII. & alibi.
(*c*) *Iohann.* cap. II. vs. 15.
(*d*) *Cantic.* cap. V. vs. 16.
(*e*) *Matth.* cap. XXV. vs. 41.

panto? I si tan manso es el trato todo de Cristo, què le queda para ser Leon, como en la Escritura se dice? (*a*) Bien decìs, respondiò Marcelo. Mas en lo primero creo yo mui bien, que les serà mui espantable a los malos aquella tan horrible sentencia, i que el parecer ante el juez, i el rostro i el mirar del juez les serà de increible tormento. Mas tambien aveis de entender, que serà sin alteracion de la alma de Cristo, sino que manso en sì bramarà en los oidos de aquellos, i dulce en sì mismo i en su rostro les encandilarà con terriblez i fiereza los ojos. I a la verdad lo que mas me declara el infinito mal de la obstinacion del pecado, es ver que trae a la mansedumbre i al amor i a la dulzura de Cristo a terminos de decir tal sentencia, i que pone en aquella boca palabras de tanto amargor; i que quien se hizo hombre por los hombres, i padeciò lo que padeciò por salvarlos, i el que dice que su deleite es su trato, i el que vivo i muerto, mortal i glorioso ni piensa, ni trata sino de su reposo i salud, i el que todo quanto es, ordena a su bien, los pueda apartar de sì con voz tan horrible, i que la pura fuerza de aquella no curable maldad mudarà la voz al CORDERO. I siendo lo ordinario de Dios con los malos asconderles su cara, que es alzar la vista de su favor, i dejarlos para que sus designos con sus manos los labren, conforme a lo que decia el Profeta. (*b*) *Ascondiste de nosotros tu cara, i con la mano de nuestra maldad nos quebrantaste*; aqui el zelo del castigo merecido le hace que la descubra, i que tome la espada en la mano, i en la boca tan amarga i espantable sentencia. I a lo segundo del Leon, que Sabino digistes, aveis de entender que como Cristo lo es, no contradice, an-

(*a*) *Apocal.* cap. V. vs. 5. (*b*) *Isai.* cap. LXIV. vs. 7.

antes se compadece bien con el ser para con nosotros CORDERO. Porque llamase Cristo, y es Leon por lo que a nuestro bien i defensa toca, por lo que hace con los demonios enemigos nuestros, i por la manera como defiende a los suyos. Que en lo primero para librarnos de sus manos les quitò el mando, i derrocòles de su tirania usurpada, i asolòles los templos, i hizo que los blasfemasen los que poco antes los adoravan i servian, i abajò a sus reynos escuros, i quebrantòles las carceles, i sacòles mil prisioneros; i entonces, i agora, i siempre se les muestra fiero, i los vence, i les quita de las uñas la presa. A que mira S. Juan para llamarle Leon, quando dice: *Venciò el Leon de Judà.* (*a*) I en lo segundo, ansi como nadie se atreve a sacar de las uñas del leon lo que prende, ansi no es poderoso ninguno a quitarle a Cristo de su mano los suyos. Tanta es la fuerza de su firme querer. *Mis ovejas*, dice èl, (*b*) *ninguno me las sacarà de las manos.* I Esaias en el mismo proposito: (*c*) *Porque dice el señor, ansi como quando brama el leon, i el cachorro del leon sobre su presa, no teme para dejarla; si le sobreviene multitud de pastores, a sus vozes no teme, ni a su muchedumbre se espanta: Ansi el Señor deſcenderà i peleará sobre el monte de Sion, sobre el collado suyo.* Ansi que ser Cristo Leon le viene de ser para nosotros amoroso, i manso CORDERO, i porque nos ama i nos sufre con amor i mansedumbre infinita, por eso se muestra fiero con los que nos dañan, i los desama i maltrata. I ansi quando a aquellos no sufre, nos sufre; i quando es con ellos fiero, con nosotros es manso. I ai algunos que son mansos para llevar las importunidades agenas, pero no para sufrir sus

(*a*) *Apocal.* cap. V. vs. 5.
(*b*) *Iohann.* cap. X. vs. 28.
(*c*) *Isai.* cap. XXXI. vs. 4.

sus descomedimientos, i otros que si sufren malas palabras, no sufren que les pongan las manos: mas Cristo como en todo, ansi en esto perfeto cordero, no solamente llevò con mansedumbre nuestro trato importuno, mas tambien sufriò con igualdad nuestro atrevimiento injurioso, *como* cordero, dice Esaias, (*a*) *delante del que le trasquila.* Què no sufriò de los hombres por amor de los hombres? de què injuria no hicieron experiencia en èl los que vivian por èl? Con palabras le trataron descomedidas, con testimonios falsisimos, pusieron sus manos sacrilegas en su Divina persona, añadieron a las bofetadas azotes, i a los azotes espinas, i a las espinas clavos i cruz dolorosa, i como a porfia provaron en hacerle mal sus descomulgados ingenios i fuerzas. Mas ni la injuria mudò la voluntad, ni la paciencia i mansedumbre hizo mella el dolor. I si, como dice S. Augustin (*b*) mi padre, es manso el que da vado a los hechos malvados, i que no resiste al mal que le hacen, antes le vence con el bien, Cristo sin duda es el estremo de mansedumbre. Porque contra quièn se hicieron tantos hechos malvados, o en cuyo daño se esforzò mas la maldad? o quièn le hizo menos resistencia que Cristo? o la venciò con retorno de beneficios mayores? pues a los que le huyen busca, i a los que le aborrecen abraza, i a los que le afrentan, i dan dolorosa muerte, con esa misma muerte los santifica, i los lava con esa misma sangre que enemigamente le sacan. I es puntualmente en este nuestro cordero, lo que en el cordero antiguo, que dèl tuvo figura, (*c*) que todo le comian i despedazavan, i con todo èl se mantenia la carne, i las entrañas, i la cabe-

(*a*) *Isai.* cap. LIII. vs. 7.
(*b*) *De serm. Dñi. in monte.* libr.
(*c*) *Exod.* cap. XII. vs. 9.

beza, i los pies. Porque no uvo cosa en nuestro bien, adonde no llegase el cuchillo i el diente; al costado, a los pies, a las manos, a la sagrada cabeza, a los oidos, i a los ojos, i a la boca con gusto amarguisimo. I pasò a las entrañas el mal, i afligiò por mil maneras su anima santa, i le tragò con la honra la vida. Mas con quanto hizo, nunca pudo hacer que no fuese CORDERO, i no CORDERO solamente, sino provechoso CORDERO, no solamente sufrido i manso, sino en eso mismo, que tan mansa i igualmente sufria, bienhechor utilisimo. Siempre le espinamos nosotros, i siempre èl trabaja por traernos a fruto. I como Dios en el Profeta de si mismo dice: (*a*) *Adam es mi egemplo desde mi mocedad.* Porque como en la manera que fue por Dios sentenciado i mandado que Adam trabajase i labrase la tierra, i la tierra labrada i trabajada le fructificase abrojos i espinas: ansi con su mansedumbre nos sufre, i nos torna a labrar, aunque le fructifiquemos ingratitud. I no solo en quanto anduvo en el suelo, mas agora en el cielo glorioso, i emperador sobre todo, i señor universal declarado, nos vee que despreciamos su sangre, i que, quanto es por nosotros, hacemos sus trabajos inutiles, i pisamos, como el Apostol dice, (*b*) su riquisima satisfacion i pasion: i nos sufre con paciencia, i nos aguarda con sufrimiento, i nos llama, i despierta, i solicìta con mansedumbre i amor entrañable. I a la verdad, porque es tan amoroso, por eso es tan manso, i porque es excesivo el amor, por eso es la mansedumbre en exceso. Porque la caridad, como el Apostol dice (*c*), de su natural es sufrida, i ansi conservan una regla, i guardan una

(*a*) *Zachar.* cap. XIII. vs. 5.
(*b*) *Ad Rom.* cap. II. vs. 4.
(*c*) I. *Ad Corinth.* cap. XIII. vs. 4.

una medida misma el querer i el sufrir. De manera que quando no uviera otro camino, por este solo del amor entendieramos la grandeza de la mansedumbre de Cristo: porque quanto nos quiere bien, tanto se ha con nosotros mansa i sufridamente, i quierenos, quanto vee que su padre nos quiere; el qual nos ama por tan rara i maravillosa manera, que diò por nuestra salud la vida de su unigenito hijo. Que, como el Apostol dice, (a) *Ansi amò al mundo Dios, que diò su hijo unigenito, para que no perezca quien creyere en èl.* Porque *dar* aqui es entregar a la muerte. I en otro lugar: (b) *Quien no perdonò a su hijo proprio, antes le entregò por nosotros, què cosa de quantas ai dejò de darnos con èl?* Ansi que es sin medida el amor que Cristo nos tiene, i por el mismo caso la mansedumbre es sin medida, porque corren a las parejas lo amoroso i lo manso. Aunque sino lo fuera ansi, còmo pudiera ser tan universal señor i tan grande? Porque un señorio i una alteza de govierno semejante a la suya, si cayera o en un animo bravo, o mal sufrido i colerico, intolerable fuera, porque todo lo asolàra en un punto. I ansi la misma naturaleza de las cosas pide, i la razon del govierno i mando, que quanto uno es mayor señor, i govierna a mas gentes, i se encarga de mas negocios i oficios, tanto sea mas sufrido i mas manso. Por donde la Divinidad universal emperatriz de las cosas sufre, i espera, i es mansa, lo que no se puede encarecer con palabras. I ansi ella usò de muchas quando quiso declarar esta su condicion a Moisen que le dijo: (c) *Soi piadoso, misericordioso, sufrido, de larguisima espera, mui ancho de narices, i que estiendo por mil*

(a) *Iohann.* cap. III. vs. 16.
(b) *Ad Rom.* cap. VIII. vs. 32.
(c) II. *Esdr.* cap. IX. vs. 17.

mil generaciones mi bien. I del mismo Moisen, que fue su lugartiniente, i cabeza puesta por èl sobre todo su pueblo, se escrive que fue mansisimo sobre todos los de su tiempo. Por manera que la razon convence, que Cristo tiene mansedumbre de CORDERO infinita, lo uno, porque es su poderio infinito, i lo otro, porque se parece a Dios mas que otra criatura ninguna, i ansi le imita i retrata en esta virtud como en las demas sobre todos.

I si es CORDERO por la mansedumbre, quan justamente lo serà por la inocencia i pureza, que es lo segundo de tres cosas, que decir propuse. Què dice S. Pedro? (*a*) *Redemidos no con oro i plata que se corrompe, sino con la sangre sin mancilla del* CORDERO *inocente.* Que en el fin porque lo dice, declara i engrandece la suma inocencia de aqueste CORDERO nuestro. Porque lo que pretende es persuadirnos, que estimemos nuestra redencion, i que quando ninguna otra cosa nos mueva, a lo menos por aver sido comprados con una vida tan justa, i lavados del pecado con una sangre tan pura, porque tal vida no aya padecido sin fruto, i tal sangre no se derrame de valde, i tal inocencia i pureza, ofrecida por nosotros a Dios, no carezca de efecto, nos aprovechemos dèl, i nos conservemos en èl, i despues de redemidos no queramos ser siervos. Dice Santiago, (*b*) que *es perfecto el que no estropieza en las palabras i lengua.* Pues de nuestro CORDERO dirà, *que ni hizo pecado, ni en su boca fue hallado engaño*, como dice S. Pedro. (*c*) Cierta cosa es que lo que Dios en sus criaturas ama i precia mas es santidad i pureza. Porque el ser puro uno es andar ajustado con la lei que le

(*a*) I. *Petr.* cap.I. vss. 18. 19.
(*b*) Cap. III. vs. 2.
(*c*) I. *Petr.* cap.2. vs. 22.

pone Dios, i con aquello que su naturaleza le pide, i eso mismo es la verdad de las cosas decir cada uno con lo que es, i responder el ser con las obras. I lo que Dios manda, eso ama, i porque dello se contenta lo manda, i al que es el ser mismo, ninguna cosa le es mas agradable, o conforme a lo que con su ser responde, que es lo verdadero i lo cierto, porque lo falso i engañoso no es. Por manera que la pureza es verdad de ser i de lei, i la verdad es lo que mas agrada al que es puro ser. Pues si Dios se agrada mas de la humanidad santa de Cristo, concluido queda, que es mas santa i pura que todas las criaturas, i que se aventaja en esto a todas tanto, quantas son i quan grandes son las ventajas, con que de Dios es amada. Què? No es ella el hijo de su amor que Dios llama, i èl el de quien unicamente se complace, como certificò a los dicipulos en el monte, i el amado por cuyo amor, i para cuyo servicio hizo lo visible i lo invisible que criò? Luego si va fuera de toda comparacion el amor, no le puede aver en la santidad i pureza, ni ai lengua que la declare, ni entendimiento que compreenda lo que es. Bien se vee, que no tiene su grandeza medida en la vecindad que con Dios tiene, o por decir verdad, en la unidad, o en el lazo estrecho de union con que Dios consigo mismo le enlaza. Que si es mas claro lo que al Sol se avecina mas, què resplandores no tendrà de santidad i virtud el que està i estuvo desde su principio, i estarà para siempre lanzado i como sumido en el abismo de esa misma luz i pureza? En las otras cosas resplandece Dios, mas con la humanidad, que decimos, està unido personalmente: las otras lleganse a èl, mas èsta tiene la lanzada en el seno: en

las

las otras reverbera este Sol, mas en èsta hace un Sol de su luz. *En el Sol*, dice, (*a*) *puso su morada*, porque la luz de Dios puso en la humanidad de Cristo su asiento, con que quedò en puro Sol transformada. Las otras centellean hermosas, èsta es de resplandor un tesoro; a las otras les adviene la pureza i la inocencia de fuera, èsta tiene la fuente i el abismo della en sì misma; finalmente las otras reciben i mendigan virtud, èsta riquisima de santidad en sì derrama en las otras. I pues todo lo santo, i lo inocente, i lo puro nace de la santidad i pureza de Cristo, i quanto deste bien las criaturas poseen, es partecilla que Cristo les comunica; claro es, no solamente ser mas santo, mas inocente, mas puro que todas juntas, sino tambien ser la santidad, i la pureza, i la inocencia de todas, i por la misma razon la fuente i el abismo de toda la pureza i inocencia. Pero apuremos mas aquesta razon para mayor claridad i evidencia. Cristo es universal principio de santidad i virtud, de donde nace toda la que ai en las criaturas santas, i bastante para santificar todas las criadas, i otras infinitas que fuese Dios continuamente criando. I ni mas ni menos es la victima i sacrificio aceptable i suficiente a satisfacer por todos los pecados del mundo, i de otros mundos sin numero. Luego fuerza es decir, que ni ai grado de santidad, ni manera della, que no le aya en el alma de Cristo, ni menos pecado, ni forma, ni rastro, de que del todo Cristo no carezca. I fuerza es tambien decir, que todas las bondades, todas las perfecciones, todas las buenas maneras i gracias, que se esparcen, i podrian esparcir

(*a*) *Psal.* XVIII. vs. 6.

cir en infinitas criaturas que uviesen, estàn ayuntadas i amontonadas i unidas sin medida ni cuenta en el manantial dellas, que es Cristo; i que no se aparta tanto el ser del no ser, ni se aleja tanto de las tinieblas la luz, quanto dèl mismo toda especie, todo genero, todo principio, toda imaginacion de pecado, hecho, o por hacer, o en alguna manera posible està apartado i legisimo. Porque necesario es, i la lei no mudable de la naturaleza lo pide, que quien cria santidades, las tenga, i quien quita los pecados, ni los tenga, ni pueda tenerlos. Que como la naturaleza a los ojos, para que pudiesen recebir los colores, cria limpios de todos ellos; i el gusto, si de suyo tuviese algun sabor infundido, no percebiria todas las diferencias del gusto: ansi no pudiera ser Cristo universal principio de limpieza i justicia, sino se alejàra dèl todo asomo de culpa, i sino atesoràra en sì toda la razon de justicia i limpieza. Que porque avia de quitar en nosotros los hechos malos que escurecen el alma, no pudo aver en èl ningun hecho desconcertado i escuro. I porque avia de borrar en nuestras almas los malos deseos, no pudo aver en la suya deseo que no fuese del cielo. I porque reducia a orden i a buen concierto nuestra imaginacion varia, i nuestro entendimiento turbado, el suyo fue un cielo sereno, lleno de concierto i de luz. I porque avia de corregir nuestra voluntad mal sana i enferma, era necesario que la suya fuese una lei de justicia i salud. I porque reducia a templanza nuestros encendidos i furiosos sentidos, fueron necesariamente los suyos la misma moderacion i templanza. I porque avia de poner freno, i desarraigar finalmente del todo nuestras malas inclinaciones, no pudo aver en èl ni

mo-

movimiento ni inclinacion, que no fuese justicia. I porque era limpieza i perdon general del pecado primero, no uvo, ni pudo aver, ni en su principio, ni en su nacimiento, ni en el discurso de sus obras i vida, ni en su alma, ni en sus sentidos i cuerpo, alguna culpa, ni su culpa dèl, ni sus reliquias i rastros. I porque a la postre i en la nueva resurreccion de la carne, la virtud eficàz de su gracia avia de hacer no pecables los hombres, forzoso fue que Cristo no solo careciese de toda culpa, mas que fuese desde su principio impecable. I porque tenia en sì bien i remedio para todos los pecados, i para en todos los tiempos, i para en todos los hombres, no solo en todos los que son justos, mas en todos los demàs que no lo son, i lo podrian ser, si quisiesen, no solo en los que naceràn en el mundo, mas en todos los que podrian nacer en otros mundos sin cuento; convino i fue menester que todos los generos i especies del mal actual, lo de original, lo de imaginacion, lo del hecho, lo que es, i lo que camina a que sea, lo que serà, i lo que pudiera ser por el tiempo, lo que pecan los que son, i lo que los pasados pecaron, los pecados venideros, i los que, si infinitos hombres nacieran, pudieran succeder i venir, finalmente todo ser, todo asomo, toda sombra de maldad o malicia estuviese tan lejos dèl, quanto las tinieblas de la luz, la verdad de la mentira, de la enfermedad la medicina estàn lejos. I convino que fuese un tesoro de inocencia i limpieza, porque era, i avia de ser el unico manantial de ella riquisimo. I como en el Sol por mas que penetreis por su cuerpo, no vereis sino una apurada pureza de resplandor i de lumbre, porque es de las luzes i resplandores

la fuente: ansi en este Sol de justicia, de donde manò todo lo que es rectitud i verdad, no hallareis por mas que lo divida i penetre el ingenio, por mas que desmenuce sus partes, por mas agudamente que las examine i las mire sino una sencillèz pura, i una rectitud sencilla, una pureza limpia que siempre està bullendo en pureza, una bondad perfecta entrañada en cuerpo i en alma, i en todas las potencias de ambos, en los tuetanos dellos, que por todos ellos lanza rayos de sì. Porque veamos cada parte de Cristo, i veremos como cada una dellas no solo està bañada en la limpieza que digo, mas sirve para ella i la ayuda. En Cristo consideramos cuerpo, i consideramos alma, i en su alma podemos considerar lo que es en sì para el cuerpo, i los dones que tiene en sì por gracia de Dios; i el estar unida con la propria persona del Verbo. I quanto a lo primero del cuerpo, como unos cuerpos sean de su mismo natural mas bien inclinados que otros segun sus composturas i formas diferentes, i segun la templanza diferente de sus humores; que unos son de suyo colericos, otros mansos, otros alegres, i otros tristes, unos honestos i vergonzosos, otros poco honestos i mal inclinados, modestos unos i humildes, otros sobervios i altivos: cosa fuera de toda duda es que el cuerpo de Cristo de su misma cosecha era de inclinaciones excelentes, i en todas ellas fue loable, honesto, hermoso i excelente. Que se convence ansi de la materia de que se compuso, como del artifice que le fabricò. Porque la materia fue la misma pureza de la sangre santisima de la Virgen, criada i encerrada en sus limpias entrañas. De la qual avemos de entender que aun en lei de sangre fue la mas apurada

i la mas delgada i mas limpia, i mas apta para crialla, i mas agena de todo afecto bruto, i de mas buenas calidades de todas. Porque allende de lo que la alma puede obrar i obra en los humores del cuerpo, que sin duda los altera i califica segun sus afectos, i que por esta parte el alma santisima de la Virgen hacia santidad en su sangre, i sus inclinaciones celestiales della, i los bienes del cielo sin cuento que en sì tenia, la espiritualizavan i santificavan en una cierta manera: ansi que allende desto de suyo era la flor de la sangre, quiero decir, la sangre mas agena de las condiciones groseras del cuerpo, i mas adelgazada en pureza, que en genero de sangre despues de la de su hijo jamàs uvo en la tierra. Porque se ha de entender que todas las santificaciones, i purificaciones i limpiezas de la lei de Moisen, el comer estos manjares, i no aquellos, los lavatorios, los ayunos, el tener cuenta en los dias, todo se ordenò para que adelgazando, i desnudando de sus afectos brutos la sangre, i los cuerpos, i de unos en otros apurandose siempre mas, como en el arte del distilar acontece, viniese ultimamente una doncella a hacer una sangre virginal por todo estremo limpisima, que fuese materia del cuerpo purisimo sobre todo estremo de Cristo. I todo aquel artificio viejo i antiguo fue como un distilatorio, que de un licor puro, sacando otro mas puro por medio de fuego i vasos diferentes, llegue a la sutileza, i pureza postrera. Ansi que la sangre de la Virgen fue la flor de la sangre, de que se compuso todo el cuerpo de Cristo. Por donde aun en lei de cuerpo, i por parte de su misma materia fue inclinado al bien perfectamente, i del todo. I no solo aquesta sangre virginal le compuso mientras

tras estuvo en el vientre sagrado, mas despues que saliò dèl, le mantuvo buelta en leche en los pechos santisimos. De donde la divina Virgen aplicando a ellos a su hijo de nuevo, i enclavando en èl los ojos, i mirandole, i siendo mirada dèl dulcemente, encendida, o a la verdad abrasada en nuevo i castisimo amor, se la dava, si decir se puede, mas santa i mas pura. I como se encontravan por los ojos las dos almas bellisimas, i se trocavan los espiritus que hacen paso por ellos, con los del hijo deificada la madre mas, dava al hijo mas deificada su leche. I como en la divinidad nace luz del padre que es luz, ansi tambien quanto a lo que toca a su cuerpo, nace de pureza pureza. I si esto es quanto a la materia de que se compone, què podrèmos decir por parte del artifice que le compuso? Porque como los otros cuerpos humanos los componga la virtud del varon, que la madre con su calor contiene en su vientre, en este edificio del santisimo cuerpo de Cristo el Espiritu santo hizo las veces de aquesta virtud, i formò por su mano èl, i sin que entreviniese otro ninguno este cuerpo. I si son perfectas todas las obras que Dios hace por sì, èsta que hizo para sì què serà? I si el vino que hizo en las bodas fue vino bonisimo, porque sin medio de otra causa le hizo de la agua Dios por su poder, a quien toda la materia por indispuesta que sea, obedece enteramente sin resistencia; què pureza, què limpieza, què santidad tendrà el cuerpo que fabricò el infinitamente santo de materia tan santa? Cierto es que le amasò con todo el estremo de limpieza posible, quiero decir, que le compuso por una parte tan ageno de toda inclinacion, o principio, o ageno de vicio, quanto es agena de las tinie-

nieblas la luz; i por otra tan habil, tan dispuesto, tan hecho, tan de sì inclinado a todo lo bueno, lo honesto, lo decente, lo virtuoso, lo heroico, i divino, quanto sin dejar de ser cuerpo en todo genero de pasibilidad se sufria. I de esto mismo se vee quanto era de su cosecha pura su alma, i de su natural inclinada a toda excelencia de bien, que es la otra fuente desta inocencia i limpieza, de que platicamos agora. Porque, como sabeis Juliano, en la Filosofia cierta, las almas de los hombres, aunque sean de una especie todas, pero son mas perfectas en sì i en su substancia unas que otras, por ser de su natural hechas para ser formas de cuerpos, i para vivir en ellos, i obrar por ellos, i darles a ellos el obrar i el vivir. Que como no son todos los cuerpos habiles en una misma manera para recebir este influjo i acto de la alma, ansi las almas no son todas de igual virtud i fuerza para egecutar esta obra, sino medida cada una para el cuerpo que la naturaleza le da. De manera que qual es la hechura i compostura i habilidad de los cuerpos, tal es la fuerza i poderio natural para ellos de la alma; i segun lo que en cada cuerpo, i por el cuerpo puede ser hecho, ansi cria Dios hecha, i trazada, i ajustada cada alma. Que estaria como violentada si fuese al revès. I si tuviese mas virtud de informar i dar sèr de lo que el cuerpo segun su disposicion sufre ser informado, no seria ñudo natural i suave el de la alma i del cuerpo, ni seria su casa de la alma la carne fabricada por Dios para su perfeccion i descanso, sino carcel para tormento, i mazmorra. I como el artifice, que encierra en oro alguna piedra preciosa, la conforma a su engaste; ansi Dios labra las animas i los cuer-

pos de manera que sean conformes, i no encierra, ni engasta, ni enlaza en un cuerpo duro, i que no puede ser reducido a alguna obra, una ánima mui virtuosa i mui eficàz para ella: sino, pues los casa, apareálos, i pues quiere que vivan juntos, ordena como vivan en paz. I como vemos en la lista de todo lo que tiene sentido, i en todos sus grados, que segun la dureza mayor o menor de la materia que los compone, i segun que està organizada, i como amasada mejor, ansi tienen unos animales naturalmente anima de mas alto i perfecto sentido. Que de suyo i en sì misma la anima de la concha es mas torpe que el pez, i el anima de las aves es de mas sentido que las de los que viven en el agua; i en la tierra la de las culebras es superior al gusano, i la del perro a los topos, i la de los cavallos al buei, i la de los gimios a todos. I pues vemos en una especie de cuerpos humanos tantas i tan notables diferencias de humores, de complexiones, de hechuras, que con ser de una especie todos, no parecen ser de una masa; justamente diremos, i serà mui conforme a razon, que sus almas por aquella parte que mira a los cuerpos estan hechas en diferencias diversas, i que son de un grado en espiritu, i mas i menos perfectas en razon de ser formas. Pues si ai este respeto i condicion en las almas, la de Cristo fabricada de Dios para ser la del mas perfecto cuerpo, mas dispuesto, i mas habil para toda manera de bien, que jamàs se compuso, forzosamente diremos, que de suyo i de su naturaleza misma està dotada sobre todas las otras de maravillosa virtud i fuerza para toda santidad i grandeza; i que no uvo genero, ni especie de obras, o morales, o naturales perfec-

fectas i hermosas, a que ansi como su cuerpo de Cristo era habil, ansi no fuese de suyo valerosa su alma. I como su cuerpo estava dispuesto, i fue sugeto naturalmente apto para todo valor, ansi su alma por la natural perfeccion i rigor que tenia aspirò siempre a todo lo excelente i perfecto. I como aquel cuerpo era de suyo honestisimo, i templado de pureza i limpieza, ansi el alma, que se criò para èl, era de su cosecha esforzada a lo honesto. I como la compostura del cuerpo era para mansedumbre dispuesta, ansi la alma de su misma hechura era mansa i humilde. I como el cuerpo por el concierto de sus humores era hecho para gravedad i mesura, ansi la alma de suyo era alta i gravisima. I como de sus calidades era habil el cuerpo para lo fuerte i constante, ansi el alma de su rigor natural era habil para lo generoso i valiente. I finalmente como el cuerpo era hecho para instrumento de todo bien, ansi la alma tuvo natural habilidad para ser egecutora de toda grandeza, esto es, tuvo lo sumo en la perfeccion de toda la latitud de su especie. I si por su natural hechura, era aquesta sacratisima alma tan alta i tan hermosa, tan vigorosa i tan buena, què podremos decir della con lo que en ella la gracia sobrepone i añade? Que si es condicion de los bienes del cielo, qualesquiera que ellos sean, mejorar aun en lo natural su subgeto, i la semilla de la gracia en la buena tierra puesta da ciento por uno; en naturales no solo tan corregidos, sino tan perfectos de suyo, i tan santos, què harà tanta gracia? Porque ni ai virtud heroica, ni excelencia divina, ni belleza del cielo, ni dones i grandezas de espiritu, ni ornamento admirable i nunca visto, que no resida en su alma, i no viva en ella sin medida ni tasa. Que, como S. Juan dice,

(a) *no le diò Dios con mano limitada su espiritu.* I como el Apostol dice : (b) *Mora en èl la plenitud de la divinidad toda.* I Esaias : (c) *I reposarà sobre èl el espiritu del Señor.* I en el Psalmo : (d) *Tu Dios te ungiò , o Dios , con uncion de alegria sobre todos tus particioneros.* I con grande razon puso mas en èl que juntos en todos , pues eran particioneros suyos, esto es , pues avia de venir por èl a ellos , i avian de ser ricos de sus migajas i sobras. Porque la gracia i la virtud divina que la alma de Cristo atesora , no solo era mayor en grandeza que las virtudes i gracias finitas , i hechas una de todos los que han sido justos , i son agora , i seràn adelante ; mas es fuente de donde manaron ellas, que no se disminuye embiandolas , i que tiene manantiales tan no agotables i ricos , que en infinitos hombres mas, i en infinitos mundos que uviese , podria derramar en todos i sobre todos excelencia de virtud i justicia como un abismo verdadero de bien. I como aqueste mundo criado , ansi en lo que se nos viene a los ojos , como en lo que nos encubre su vista , està variado , i lleno de todo genero , i de toda especie i diferencias de bienes : ansi aquesta divina alma , para quien , i para cuyo servicio esta maquina universal fue criada , i que es sin ninguna duda mejor que ella , i mas perfecta , en sì abraza i contiene lo bueno todo , lo perfecto , lo hermoso , lo excelente , i lo heroico , lo admirable i divino. I como el divino verbo es una imagen del Padre , viva i expresa, que contiene en sì quantas perfeciones Dios tiene ; ansi esta alma soberana (que como a èl mas cercana , i enlazada con èl , i que no solo de contino, mas tan de cerca le mi-

ra,

(a) *Iohann.* cap. III. vs. 34.
(b) *Ad Coloss.* cap. II. vs. 9.
(c) *Isai.* cap. XI. vs. 2.
(d) *Psal.* XLIV. vs. 9.

ra, i se remira en èl, i se espeja, i recibiendo en sì sus resplandores Divinos se fecunda i figura, i viste, i engrandece, i embellece con ellos, i traspasa a sì sus rayos, quanto es a la criatura posible, i le remeda, i se asemeja) le retrae tan al vivo, que despues dèl que es la imagen cabal, no ai imagen de Dios como la alma de Cristo: i los Querubines mas altos, i todos juntos i hechos uno los angeles son rascuños imperfectos i sombras escurisimas, i verdaderamente tinieblas en su comparacion. Què dirè pues de lo que se añade i sigue a esto, que es el lazo que con el verbo divino tiene, i la personal union, que ella sola, quando todo lo demàs faltàra, es justicia i riqueza imensa? Porque ayuntandose el verbo con aquella dichosa anima, i por ella tambien con el cuerpo, ansi la penetra toda i embeve en sì mismo, que con suma verdad no solo mora Dios en èl, mas es Dios aquel hombre, i tiene aquella alma en sì todo quanto Dios es, su ser, su saber, su bondad, su poder, i no solamente en sì lo tiene, mas tan enlazado i tan estrechamente unido consigo mismo, que ni puede desprenderse dèl, o desenlazarse, ni es posible que mientras dèl preso estuviere, o con èl unida en la manera que digo, no viva i se conserve en suma perfeccion de justicia. Que como el hierro que la fragua enciende, penetrado i poseìdo del fuego, i que parece otro fuego, siempre que està en la hornaza es i parece ansi; i si della no pudiese salir, no tendria, ni tener podria ni otro parecer, ni otro ser: ansi lanzada toda aquella feliz humanidad, i sumida en el abismo de Dios, i poseida enteramente, i penetrada por todos sus poros de aquel fuego divino, i firmado con no mudable lei que ha de ser ansi siempre, es

un

un hombre que es Dios, i un hombre que serà Dios quanto Dios fuere, i quanto està lejos de no lo ser, tanto està apartada de no tener en su alma toda inocencia i rectitud i justicia. Que como ella es medianera entre Dios i su cuerpo, porque con èl se ayunta Dios por medio del alma; i como los medios comunican siempre con los estremos, i tienen algo de la naturaleza de ambos: por eso la alma de Cristo (que como forma de la carne dice con ella, i se le avecina i allega como mente criada para unirse i enlazarse con Dios, i para recebir en sì, i derivar de sì en su cuerpo, ansi natural como mistico, los influjos de la divinidad) fue neçesario que se asemejàse a Dios, i se levantàse en bondad i justicia, mas ella sola que juntas las criaturas; i convino que fuese un espejo de bien, i un dechado de aquella suma bondad, i un Sol encendido i lleno de aquel Sol de justicia, i una luz de luz, i un resplandor de resplandor, i un pielago de bellezas cebado de un abismo bellisimo. I rodeado i enriquecido con toda aquesta hermosura, i justicia, i inocencia, i mansedumbre nuestro santo Cordero, como tal, i para serlo cabalmente, i del todo, se hizo nuestro unico i perfecto sacrificio, aceptando i padeciendo, por darnos justicia i vida, muerte afrentosa en la cruz. En que se ofrece a la lengua infinito, mas digamos solo el como fue sacrificio, i la forma de aquesta expiacion. Que quando S. Juan deste Cordero dice (a) *que quita los pecados del mundo*, no solamente dice que los quita, sino que segun la fuerza de la propria palabra, ansi los quita de nosotros, que los carga sobre sì mismo, i los hace como suyos, para ser èl castigado por ellos, i que quedasemos libres. De ma-

(a) *Iohann.* cap. I. vs. 29.

manera que quanto al como fue sacrificio, decimos que lo fue no solamente padeciendo por nuestros pecados, sino tomando primero a nosotros i a nuestros pecados en sì, i juntandolos consigo, i cargandose de ellos, para que padeciendo èl padeciesen los que con èl estavan juntos, i fuesen alli castigados. En que es gran maravilla, que, si padecieramos en nosotros mismos, dolieranos mucho, i valieranos poco. I mas, como acaece a los arboles que son sin fruto en el suelo do nacen, i transplantados dèl fructifican; ansi nosotros traspasados en Cristo morimos sin pena, i fuenos fructuosa la muerte. Que la maldad de nuestra culpa avia pasado tan adelante en nosotros, i estendidose, i cundido tanto en el alma, que lo tenia esteril todo i inutil, i no se quitava la culpa sino pagando la pena, i la pena era muerte. De manera que por una parte nos convenia morir, i por otra, siendo nuestra, era inutil la muerte. I ansi fue necesario no solo que otro muriese, sino tambien que muriesemos nosotros en otro que fuese tal i tan justo, que por ser en èl tuviese tanto valor nuestra muerte, que nos acarrease la vida. I como esto era necesario, ansi fue lo primero que hizo el CORDERO en sì, para ser propriamente nuestro sacrificio. Que como en la lei vieja (*a*) sobre la cabeza de aquel animal, con que limpiava sus pecados el pueblo, en nombre dèl ponia las manos el sacerdote, i decia que cargava en ella todo lo que su gente pecava: ansi èl, porque era tambien sacerdote, puso sobre sì mismo las culpas, i las personas culpadas, i las ayuntò con su alma, como en lo pasado se dijo, por una manera de union espiritual i inefable, con que suele Dios jun-

(*a*) *Levit.* cap. XVI. vs. 21.

juntar muchos en uno, de que los hombres espirituales tienen mucha noticia. Con la qual union encerrò Dios en la humanidad de su hijo a los que segun su ser natural estavan della mui fuera, i los hizo tan unos con èl, que se comunicaron entre sì i a veces sus males, i sus bienes, i sus condiciones, i muriendo èl, morimos de fuerza nosotros, i padeciendo èl cordero, padecimos en èl, i pagamos la pena que deviamos por nuestros pecados: los quales pecados juntandonos Cristo consigo, por la manera que he dicho, los hizo como suyos proprios, segun que en el Psalmo dice, (a) *Quan lejos de mi salud las voces de mis delitos.* Que llama delitos suyos los nuestros, porque de hecho ansi a ellos, como a los autores dellos tenia sobre los hombros puestos, i tan allegados a sì mismo, i tan juntos que se le pegaron las culpas dellos, i le sugetaron al azote i al castigo, i a la sentencia contra ellos dada por la justicia divina. I pudo tener en èl asiento lo que no podia ser hecho ni obrado por èl. En que se consideran con nueva maravilla dos cosas, la fuerza del amor, i la grandeza de la pena i dolor. El amor que pudo en un subgeto juntar los extremos de justicia i de culpa: la pena que naceria en un alma tan limpia, quando se viò no solamente vecina, sino tan por suya tanta culpa i torpeza. Que sin duda, si bien se considera, veremos ser èsta una de las mayores penas de Cristo: i si no me engaño, de dos causas que le pusieron en agonia i en sudor de sangre en el huerto fue èsta la una. Porque dejando aparte del egercito de dolores que se le puso delante, i de la fuerza que en vencerlos puso, de que digimos arriba, què sentimiento seria, què digo sentimiento?

(a) *Psal.* XXI. vs. 1.

to ? què congoja , què ansia , què vasca , quando el que es en sì la misma santidad i limpieza , i el que conoce la fealdad del pecado , quanto conocida ser puede, i el que la aborrece i desama quanto ama su justicia , i quanto a Dios mismo , a quien ama con amor infinito , viò que tanta muchedumbre de culpas , quantas son todas las que desde el principio hasta la fin cometen los hombres , tan graves , tan enormes , tan feas , i con tantos modos i figuras torpes i horribles , se le entravan por su casa , i se le avecinavan al alma , i la cercavan i rodeavan , i cargavan sobre ella , i verdaderamente se le apegavan , i hacian como suyas sin serlo , ni averlo podido ser ? Què agonia , i què tormento tan grande quien aborreciò tanto este mal , i quien via a los ojos quanto de Dios aborrecido era i huido , verse dèl tan cargado ; i verse leproso el que en ese mismo tiempo era la salud de la lepra , i como vestido de injusticia i maldad el que en ese mismo tiempo es justicia ; i herido i azotado , i como desechado de Dios , el que en esa misma hora sanava las heridas nuestras , i era el descanso del padre ? Ansi que fue caso de terrible congoja el unir consigo Cristo purisimo , inocentisimo , i justisimo tantos pecadores i culpas , i el vestirse tal Rei de tanta dignidad de nuestra vejez i vileza. I eso mismo que fue hacerse CORDERO de sacrificio , i poner en sì las condiciones i qualidades devidas al CORDERO que sacrificado limpiava , fue en cierta manera un gran sacrificio : i disponiendose para ser sacrificado se sacrificava de hecho con el fuego de la congoja que de tan contrarios extremos en su alma nacia : i antes de subir a la cruz, le era cruz esa misma carga , que para subir a ella sobre sus hombros ponia. I subido i enclavado en ella no le

rasgavan tanto, ni lastimavan sus tiernas carnes los clavos, quanto le traspasavan con pena el corazon la muchedumbre de malvados i de maldades, que ayuntados consigo i sobre sus hombros tenia: i le era menos tormento el desatarse su cuerpo, que el ayuntarse en el mismo templo de la santidad tanta i tan grande torpeza. A la qual por una parte su santa anima la abrazava i recogia en sì, para deshacerla por el infinito amor que nos tiene; i por otra esquivava i rehuìa su vecindad i su vista movido de su infinita limpieza: i ansi peleava i agonizava i ardia como sacrificio aceptisimo, i en el fuego de su pena consumia eso mismo que con su vecindad le penava, ansi como lavava con la sangre, que por tantos vertia, esas mismas mancillas que la vertian, a que, como si fueran proprias, diò entrada i asiento en su casa. De suerte que ardiendo èl ardieron en èl nuestras culpas, i bañandose su cuerpo de sangre, se bañaron en sangre los pecadores, i muriendo el CORDERO todos los que estavan en èl por la misma razon pagaron lo que el rigor de la lei requeria. Que como fue justo que la comida de Adam, porque en sì nos tenia, fuese comida nuestra, i que su pecado fuese nuestro pecado, i que emponzoñandose èl, nos emponzoñasemos todos: ansi fue justisimo que ardiendo en la ara de la cruz, i sacrificandose etse dulce CORDERO, en quien estavan encerrados, i como hechos uno todos los suyos, quanto es de su parte quedàsen abrasados todos i limpios. De lo qual, Juliano vereis, con quanta razon se llama Cristo CORDERO, que fue lo que al principio declarar propuse, i segun lo mucho que ai que decir he declarado algun tanto. Pasemos, si os parece al nombre de AMADO, que pues tan agradable le fue a Dios el sacri-

crificio de nuestro santo CORDERO, sin duda fue AMADO i lo es por extraordinaria manera. Viendo Marcelo que davan muestras los dos de gustar, que pasàse adelante, cobrando un poco de aliento prosiguiò diciendo. Digo pues que es llamado Cristo el AMADO, &c.

FIN.

INDICE
DE LOS LUGARES
DE LA SAGRADA ESCRITURA.

Capitulo	*Verso*	*Pagina*
	GENESIS.	
I	1-31	26
	22	365
	31	60.393
II	7. seqq.	509
	19	18
	24	454
IV	2	371
XII	1	84
XVII	5	19
	15	19
XXII	6	150
XXV	22	426
XXVIII	12	399
XXXI	40	98
XXXII	28	19
XLIX	1	101
	21	433
	26	440
	EXODUS.	
III	2	86.246
	13	53
	14	51
III	14.15	483
XII	9	526
XXXII	4	197
XXXIV	6.7	66.484
	LEVITICUS.	
VIII	14	151
XVI	21	543
	NUMERI.	
IV	26	54
XIII	17	19
	DEUTERONOMIUM.	
XXXII	4	67
	21	197
	IOSUE.	
III	13. seqq.	400
	IUDICES.	
VII	9	431
	REGUM III.	
XIX	4	84
XXII	19	82
	REGUM IV.	
IV	31	317
VI	2	84
	ESDRAE II.	
IX	17	528
	IOB.	
I	6	371
IV	18	506
XI	8. 9	63
XV	21.22.24	274
XIX	8-12	274
XL	14	67
	PSALMI.	
II	1. 2	119
	6	214
	7	152.371.404
	9	251

Capitulo	Verso	Pagina
	12	433
IV	9	293
XV	10	65
XVII	22	67
XVIII	2	215
	6	531
	9. 10	74
XXI	1	145. 544
XXII	2	87
XXIV	10	59
XXX	20	60. 331
XXXIII	9	60. 331
	16	98. 277
XXXV	9	331
	10	90
XXXVI	5	66
	31	73
XXXVII	12	221
XXXIX	9	376
XLIV	2-18	355
	4-6	179
	7	310
	9	540
XLV	3	107
	5	331
LI	6. 7	248
LXVI	2	54
	3	65
LXVII	16. 17	100
LXIX	20	50
LXX	18	177
LXXI	2-4	33
	5	248. 370
	7	34
	11	439
	15	439
	16	111.115.410
	19	439
	20	433
LXXII	25	335
LXXVI	10	471
LXXIX	4.15	50
LXXXIV	11-14	49
LXXXVIII	15	49
	16	331

Capitulo	Verso	Pagina
XCVI	1-3	180
	2	49
CI	20	63
	26.27	310. 506
CII	1	511
	1-22	515
	7	66
	19	102
CIII	1-35	163. 167
	3	234
	15	411
	18	107
	20	291
	27	100
CVII	15	331
CIX	1.2	103
	3	47.379.407
	4	486
	7	409
CX	4.5	413
CXII	5.6	218
CXVII	22	488
CXVIII	5	67
	32	68
	165	294
CXX	4	86
CXXII	2	277. 338
CXXXII	1-3	428
CXLVII	1	297
	3	298

PROVERBIA.

IV	18.19	71
VIII	15	182
	22	67
	22-31	390
XIII	14	89
XV	19	73
XXV	27	510
XXX	18. 19	397

CANTICUM CANTICOR.

I	1	318. 464
	1. 3	339
	2	443

Ca-

Capitulo	Verso	Pagina
	6	83
	13	504
	15.16	464
II	4	339
	4-6	330
	10-13	84
	14	277
III	1. seqq.	464
	9	448
IV	10	339
	14	106
V	1	339
	2	86. 239
	5. seqq.	464
	10-16	58
	16	523
VI	7	446
VIII	1-3	465
	2	339
	7	456
SAPIENTIA.		
II	24	125
V	7	89
VII	25	381
XVI	20	92. 339
XVIII	24	151
ECCLESIASTICUS.		
IV	14	444
	16	450
XIV	29	453
XXIV	5.6	385
	6	338
	7. 17	384
	25	383
	29	336
	41	381
XXXVI	19	55
ISAIAS.		
I	2	371
II	2	100
III	17-25	31
IV	2	29
	14	30
V	1	437
VI	10	195
IX	3	429
	4	145
	6	123.215.396
	6	481
XI	1-10	34
	2	540
	3	233
	4	187
	11-14	180
XII	6	416.489
XVII	20	273
XXVI	9	444
	17	437
	19	48
	19-21	432
XXXI	4	525
XXXV	8	65
	8-10	70
	10	78
XL	4	472
	11	79
XLI	2.3	180
	15.16	180
XLII	1-3	186
	2.3	216
	4	522
	13	181
XLV	8	42. 45. 49
	8	479
XLIX	4	222
	9.10	88
	16	98
LII	10	177
LIII	1	177
	2	34.49
	5	145. 502
	7	526
LV	9	184
LIX	17	187
LX	18-22	264
LXI	1-3	188
	10	425

Capitulo	Verso	Pagina
LXIII	3	181
LXIV	1	50
	4	187. 331
	7	524
LXV	16.25	264
LVI	10-13	275
	HIEREMIAS.	
II	13	90
XXX	8	246
	15	32
XXXI	31-34	246
XXXIII	15	29
XXXIX	5. seqq.	32
LII	9. seqq.	32
	THRENI.	
II	3-5	273
	EZECHIEL.	
I	16	469
XXXIV	11-16	93
	23	79
	23. 24	94
	29	34
	DANIEL.	
II	33	252. 253
	34	182. 250. 251
	34. 35	100. 108
	35	102. 250
	45	250
VII	2.4	250
	7	253
	10	447
	OSEAS.	
II	14	84
III	5	178
XI	1	371
	IOËL.	
II	28	424
	MICHAEAS.	
IV	3.4	297
V	2	381
	SOPHONIAS.	
III	14.15	264
	AGGAEUS.	
II	8	441
	ZACHARIAS.	
I	3	276
III	8	29. 33
VI	5	250
	12	29. 33
IX	9	216
XI	16	79
XIII	5	527
XIV	12	210
	16	214
	MATTHAEUS.	
III	17	376
VI	9	424
VII	15	492
IX	15	215
	36	82
XI	29	62. 216. 522
XII	49. 50	414
XIII	31	117
XIII	33	117. 498
	45. 46	117
XVII	5	473
XVIII	2	522
	11	56
	12	145
XXIII	14	523
XXIV	14	101
XXV	41	523
XXVI	26	150
	42	376
	69-74	20
XXVII	46	145
	MARCUS.	
IV	30.31	117
VIII	33	523
XV	34	145

Capitulo	Verso	Pagina
	LUCAS.	
I	31	478
	32	102
	32.33	248
	35	46
	51	177
	73-75	425
II	5	472
	14	280
	34	119
VII	38	522
VIII	10	195
XI	3	424
XII	49	431.458
XIII	18.19.21	117
XV	4	145
	4.seqq.	99
	5	69
	IOHANNES.	
I	1.4	384
	5	56
	14	314.396
	16	61
	17	246.284
	18	376.380.390
	29	521.542
II	15	523
III	3	124
	5.6	155
	7	471
	16	528
	29	215
	34	540
IV	7.seqq.	522
	34	376
V	19	376
VI	24	510
	39	74
	54	453
	54.55	318.325
VII	3	499
	16	376
VIII	11	522
	56	52
X	3	91
	4	85
	8	97
	9	65.88
	10	97
	11	79
	11-14	98
	12	97
	28	525
	30	375
	38	380
XII	24.25	408
XIV	6	55.65
	9	65.375
	20	146
	21	65
	23	316.415.455
XV	5	33
	20	120
XVII	3	481
	4.6	376
	11	328
	21	65.453
	22	328
XVIII	37	375
XXI	15-17	20
	ACTA APOSTOLOR.	
I	2	20
II	24	152
XIII	33	47
XVII	28	25.472
	EP. AD ROMANOS.	
I	4	496
II	4	527
IV	25	153
V	1	290
	5	316.451.452
	20	242.285
VI	1.2	148
	4	156

Capitulo	Verso	Pagina
	6	128.144.148
	10	148
VII	4	149
	10.seqq.	285
	19.22-24	290
VIII	3	149
	10	426
	15	317
	19-22	447
	32	528
	35	241.458.460
IX	32	197
XI	33	190
XIII	12-14	43
	14	42.498

EP. AD CORINTH. I.

I	25	103
III	1.2	118
	16	316
IV	6	117
V	8	325
VI	17	314.322
	19	316
IX	22	93
X	17	318
XII	12	43
XIII	4	527
	4-7	456
	12	25
XV	22	324
	24	214
	25-28	262
	28	26
	33	5
	56	285

EP. AD CORINTH. II.

II	16	190
IV	7-10	241
V	14	144

EP. AD GALATAS.

II	20	317
III	27.28	43
IV	19	43.414
	20	429
V	9	117
	21.22	137
	22	425
VI	15	234

EP. AD EPHESIOS.

I	2	295
	3	55
	10	144
II	5.6	145.153
	14	488
III	15	386
IV	9.10	108
	13	155.418
V	29-32	314
	30	319
	31.32	318

EP. AD PHILIPP.

II	7	238
	8	377
	8.9	108
	10	103
III	13.14	495
	20	85

EP. AD COLOSS.

I	2	488
	13	452
	15	386
	15-19	41
	16	40
	18	119.470.508
	26	45.52
II	2	8
	9	102.540
III	4.5	432
	9.10	137
	15	426

EP. AD TIMOTH. I.

II	14	283

Capitulo	Verso	Pagina
	EP. AD TITUM.	
III	5	75
	EP. AD HEBRAEOS.	
I	2	385
	3	57.375.474
	4.5	371
	6	442
II	10.11	219
	17.18	219
XII	14	494
XIII	20	79
	EP. B. IACOBI.	
I	15	136
	18	237
III	2	529
	6	128
IV	1	278
	EP. B. PETRI I.	
I	18.19	529
	22-24	521
II	22	529
	24	145
IV	10	92
V	4	79
	EP. B. IOHAN. I.	
IV	8	86
	APOCALYPSIS.	
I	13-16	87
II	17	26.330.340
V	5	524. 525
	6	400
VII	9	446
	17	26
XIII	1	255
	7	256
	8	442
XXI	6	508
XXII	2	503

INDICE DE LOS AUTORES.

ARistotil. . . . . 445.446.
Augustin (S. Aurelio) 43. 118. 146. 163. 245. 266. 269. 280.317. 319. 463. 526.
Ausonio (Decio Magno) . . . . 298.
Basilio (S.) . . . . . 362. 398. 402.
Bernardo (S.) . . 121.471.481.483.
Ciceron (Marco Tulio) . . . . 362.
Cipriano (S. Cecilio) . . . 157. 319.
Crisostomo (S. Juan) . 293.319.362.
Cirilo Alejandrino (S.) . . . . . 54.
Epicteto. . . . . 95.
Focio. . . . . 319.
Gregorio Nazianzeno (S.) 362. 462.
Gregorio Niseno (S.) . 319.324.462.
Hieronimo (S.) . 119. 151.469.470.
Hilario (S.) . . . . . 319.
Horacio Flaco (Quinto) . . . . 272.
Ignacio *Martir* (S.) . . . 319. 460.
Ireneo (S.) . . . . . 319.
Leon *Papa* (S.) . . . 127. 319. 398.
Macario *el mayor* (S.) 259. 454. 458. 490. 497.
Origenes. . . . . 452. 453.
Ovidio Nason (Publio) . . . . 306.
Pitagoras. . . . . 100.
Platon. . . . . 92. 263. 285.361.
Seneca (Lucio Anneo) . . . . . 236.
Sofocles. . . . . 293.
Teodoreto. . . . . 54. 318. 319.444.
Teofilacto. . . . . 319.
Terencio (Publio) . . . . . 306.
Tertuliano (Quinto Septimio Florente) . . . . . 319.
Virgilio Maron (Publio) . . 80.393.

TA-

TABLA DE LAS MATERIAS

contenidas en los tres libros de los nombres de Cristo.

A

Abraham.

QUe significò mudarle Dios el nombre, pag. 19.
Comunicò Dios con èl el misterio de la Encarnacion, pag. 52.
Hablò Dios con èl en figura de hombre, pag. 398.

Adan.

Formòle Dios con sus manos, pag. 132.
Por embidia del demonio cayò, pag. 125.
Estuvimos todos en èl como en virtud i en simiente, pag. 133.
Por caer èl perdimos la gracia i justicia original en que nacieramos todos, pag. 131.
Su voluntad fue avida por nuestra, p. 134.
Puso en nosotros el desorden, i el espiritu del pecado, pag. 147.
No pecò porque primero se desordenàse en èl, el sentido, pag. 283.
Hablò con èl en el paraiso el verbo divino en figura de hombre, pag. 398.

Alejandro.

Fue un rayò que en breve corriò todº el mundo, pag. 181.

Alma.

Solo Dios la cria, pag. 132.
Es incorruptible, pag. 135.
Tiene dos partes superior i inferior, pag. 420.
La mayor utilidad i felicidad desta vida es quando estas dos partes estan en paz i concordia, pag. 428.
Como el cuerpo vive del alma, asi ella vive de Dios, pag. 135.
Quantos peligros tiene i quantos son a apartarla de Dios, pag. 172. 173. 174.
No puede tener a sì subgeto lo inferior si ella a Dios no està subgeta, pag. 280.
Principio de la salud del alma qual sea, pag. 482.
Con quan estrañas i piadosas maneras procura Dios su conversion, i que no se pierda, pag. 239.
De todos los medios que Dios toma para guiarla al bien es Cristo merecedor i autor, pag. 93.
Quando el alma que era mala es santificada se dice que nace Cristo en ella, i ella en Cristo, pag. 414.
No luego que nace en ella Cristo obra en ella todo lo que èl es i puede, pag. 419.
Paz del alma consiste en que estè subgeta i rendida a Dios, pag. 271.
El alma bien concertada dentro de sì consuena con Dios, i dice bien con los hombres, pag. 279.
En el alma reposada i pacifica cada cosa se muestra qual es, pag. 296.
No la dañan tanto los artificios con que es acometida de fuera quánto las pasiones que nacen dentro della, pag. 294.
Son nuestras almas unas mas perfectas substancialmente que otras, pag. 537.

Ambicion.

Al ambicioso su deseo de honra le trae a ser apocado i vil siervo, pag. 91.

Amigo.

Un amigo fiel es negocio raro i mui dificultoso de hallar, pag. 444.

Solo Cristo ha tenido en el mundo, tiene, i tendra muchos i los mas fieles amigos, pag. 443. 444.

Con solo Cristo se puede tener paz i amistad, pag. 310.

No conviene ni puede el hombre tener en la tierra muchos amigos, mas Cristo puede i deve tenerlos, pag. 445.

La amistad verdadera es mui estrecha, pag. 446.

Cosa rarisima es que un amigo quiera padecer muerte por su amigo, pag. 459.

Amor.

Consiste en cierta unidad i union, pag. 306.

Todo lo que causa division, o dispone a ella es agudo dolor al que ama, pag. 307.

Dos manears ai de amar una de deseo i otra de gozo, pag. 307.

Amor grande es el que vence grandes dificultades, pag. 455.

El amor no lo es si es tibio o mediano, pag. 446.

Es propriedad del verdadero amor ser humildisimo con aquello a quien ama, pag. 457.

En unos es el amor causa de su buena andanza, i en otros fuente de su miseria, pag. 304.

Emplease mal el amor en lo que està subgeto a mudanza, pag. 309. 310.

Es el amor el medio i el tercero de toda la buena dicha, pag. 309.

Inclina naturaleza a cada cosa al amor de su proprio provecho, pag. 447.

Fue Cristo el amador i el amado no solo de los hombres i Angeles pero de todas las criaturas, pag. 437. 438.

Aunque no se le puede dar a Cristo el amor, que se le deve diòsele siempre el que es posible a los hombres, pag. 438.

Todos los amores de los hombres comparados con el amor de los amadores de Cristo es sombra de amor, pag. 451. 452.

Pretende Dios que por el amor de Cristo nos hagamos unos con èl, pag. 452.

Apetece Cristo ser amado de los hombres en estremada manera, pag. 450.

Es finisimo i abundantisimo el que en los enamorados de Cristo cria el Espiritu santo, pag. 451.

El amar los santos a Cristo es llamado en la Escritura comer a Cristo, pag. 453.

El amor que los justos tienen a Cristo es el sustento del mundo, pag. 444.

Ningun amor es mas puro i bien ordenado que el de los pastores, pag. 81.

El amor que se cria en las ciudades tiene poco de verdad i mucho de arte i torpeza, pag. 81.

No se puede vivir sin amar, pag. 304.

Angel.

A algunos en el principio de su creacion diò Dios parte del misterio de la encarnacion, pag. 121. 441.

Apostoles.

Fueron gente baja i vil en oficio, i en condicion, pag. 109.

Fue su doctrina en palabras tosca, i en sentencias breve, pag. 116.

De la pureza de su predicacion, i de las proezas que Cristo obrò por ellos, pag. 206. seqq.

Fueron perseguidos de todo el mundo, pag. 121.

Son significados i llamados cielos, pag. 163.

Armòlos Cristo el dia de Pentecostes con el Espiritu santo, pag. 206.

Moviò por ellos Cristo guerra al demonio, pag. 207.

Quitaron al demonio la posesion de la tierra, *ibid.*

Armas con que le conquistaron quales fueron, pag. 209.

Asperezas.

No consiste en las asperezas corporales la santidad aunque dispone para ella, pag. 489. 490. 492. 494.

Los hereges condenan las asperezas corporales de ayunos, &c. pag. 495.

Es error tenerlas por malas o por no dignas de premio, pag. 495.

Asirios.

Los Asirios i Babilonios subgetaron a su imperio la mayor parte del mundo, pag. 181.

Autor.

Responde a los varios juicios que acerca de sus libros i modo de escrivir ha avido, pag. 359. seqq.

B

Baptismo.

POr èl somos engendrados i nacemos de Cristo, pag. 155.

Tocando el agua visible al cuerpo obra en lo secreto la virtud invisible de Cristo, pag. 156.

Es el baptismo una representacion de la muerte de Cristo i de su nueva vida, *ibidem.*

El zabullirnos en el agua es como ahogandonos alli, quedar sepultados, *ibid.*

Porquè causa para esta representacion de muerte escogiò Dios el agua, pag. 157.

Bendicion.

La bendicion que echava el sacerdote sobre el pueblo Judaico què significava, pag. 54.

Bienaventuranza.

No es en todos igual la bienaventuranza del cielo, pag. 485.

Porquè se dice que serà alli Dios en todos todas las cosas, pag. 263.

Alli lo que es hombre casi no serà sino Dios, pag. 163.

Veràn los bienaventurados a Dios sin medio de otra tercera imagen, pag. 25.

El que se junta agora con nuestro ser se juntarà entonces con nuestro entendimiento, *ibid.*

No tendremos necesidad para con Dios de otro nombre mas que del mismo, *ibidem.*

Cada uno nombrarà a Dios con lo que viere i conociere del, *ibid.*

Este es el nombre secreto que Dios promete dar escrito en la pedrecilla menuda, pag. 26.

La esperanza de los ricos premios, que esperamos nos hace en esta vida en cierta manera bienandantes, pag. 78.

De los bienes i deleites que los bienaventurados tendràn en la gloria, pag. 83. 84.

Seràn apacentados por Cristo, pag. 99.

No se puede saber, ni qual sea, ni quanto, el sabor i dulzura de la gloria, pag. 191.

Representanos Dios sus gozos debajo de lo que gustamos, i amamos, para que les cobremos aficion, *ibid.*

Alli el alma vestida de Dios tratarà con èl conforme al estilo del cielo, pag. 260.

Bienes temporales.

Son caducos i no hacen bueno a nadie, antes le empeoran, pag. 185.

Aunque los dà Dios, no son dignos de su Magestad i grandeza, pag. 185.

Las mas veces los tienen los que no los merecen, pag. 185.

Dan el contento i deleite como exprimido por fuerza i recateado, pag. 338.

Bra-

Brazo.

Brazo de Dios es llamado Cristo i porquè, pag. 178.

A quanto se estiende la fuerza deste brazo, pag. 178.

C

Camino.

ES Cristo llamado camino, pag. 65.

Porquè se atribuye a Cristo este nombre, pag. 68.

Tiene este camino sus rodeos i atajos, pag. 69.

No solo es camino sino el que anda tambien con nosotros el camino, pag. 74.

Tomase camino en la santa Escritura de diversas maneras, pag. 66.

Los que caminan por Cristo van altos i sin estropiezos, pag. 70.

El que camina por este camino ni se encuentra, ni se opone con nadie, pag. 71.

Es camino real que no tiene estropiezos, pag. 72.

No ai cosa mas clara i llana a los ojos de la razon, que el camino de Dios, pag. 74.

Caminos en què se conoceràn si son de Cristo, pag. 491.

Camino de la justicia de Dios es Jesu-Cristo, pag. 55.

Castidad.

Muchos la guardaron pero ni siguieron a Cristo ni entraron en el cielo, pag. 68.

Ceremonias.

Condenarlas es error, como el poner en ellas la prora i popa de la justicia es engaño, pag. 497.

Cristo.

Es lo mesmo que uncion, pag. 492.

Es fuente de todo lo dulce i provechoso que se reparte en los hombres, pag. 8.

Conocimiento de Cristo se presupone segun buen orden a todos los demas conocimientos, *ibid.*

Es el blanco a do todo Cristiano ha de enderezar sus pensamientos i obras, *ibidem.*

Es lo primero a que devemos dar asiento en el alma, *ibid.*

Perfecciones de Dios se descubren i resplandecen mas en Cristo que en otra parte, *ibid.*

Es amado de Dios todo quanto merece, pag. 438.

Dansele muchos nombres por los tesoros de sus perfecciones i por sus muchos oficios, pag. 12. 28.

Unos le convienen en quanto Dios i otros en quanto hombre, pag. 29.

Tiene dos nombres proprios que son retratos proprios suyos, pag. 467.

Luego despues de su muerte comenzò a embiar rayos de sì por el mundo mostrandose señor de todo, pag. 32.

Es fin i blanco de todas las obras de Dios i a quien Dios ordenò todo lo criado, pag. 41.

Es el parto general i comun de todas las cosas, pag. 232.

Es el fruto del mundo, pag. 42.

No fue su humanidad criada de nuevo, pag. 395.

Tres son señaladamente las venidas de Cristo al mundo, pag. 51.

Es gracioso en los ojos para sì, i para nosotros, pag. 61.

Es fuente i origen de toda feliz bendicion, pag. 55.

Es propria i perfectamente imagen i figura del Padre, en quien nos mues-

muestra quien es , pag. 56.
De la admirable proporcion i compostura de su sagrado cuerpo i miembros, pag. 59. 60.
Fue su santisimo cuerpo de inclinaciones excelentisimas , pag. 534.
Descubrese i reluce aun en su cuerpo la figura divina , pag. 60.
Reluce i resplandece mas esta figura en el alma , *ibid.*
Asemejase i retrata el alma de Cristo a Dios mas acabadamente que otra criatura ninguna , *ibid.* 540.
Conoce esta santisima alma todo lo que fue , es i serà , 61.
Es fuente de todos los bienes de gracia i adonde todos estan recogidos, *ibidem.*
Alienta i inspira a los hombres para lo bueno i lo justo , *ibid.*
De la humildad desta santisima alma, pag. 216. 217.
Tiene conocimiento i amor de Dios en cierta manera infinito , pag. 217.
No solo por virtud de la gracia sino de su natural era Cristo lleno de llaneza i mansedumbre, *ibid.* 539.
Es rei de los hombres i señor de los Angeles , cabeza i governador de todas las cosas , pag. 62.
El deseo i voluntad que Cristo tenia de morir por los hombres fue una llama del fuego de amor , que ardia en el pecho de Dios , pag. 64.
Es deudo nuestro por la naturaleza de que se vistiò , pag. 76.
Pagò segun todo derecho lo que deviamos i nos rescatò como a cosa de su sangre i linage , *ibid.*
Amor excesivo que Cristo tiene a los hombres , pag. 85. seqq.
Cuidado i solicitud que tiene de los hombres i de su salvacion , pag. 85.
No ai cosa tan una con otra como Cristo lo es con su grei , pag. 97.
Es escaño de sus pies toda la alteza de la tierra i infierno , pag. 103.
Es sacerdote i sacrificio , pag. 106.
Es como una tienda i mercado de todo lo que hemos menester , *ibid.*
Es guarida de los pobrecitos amedrentados , pag. 107.
Es embiado i contradecido de muchos, pag. 120.
Aun antes que se hiciese hombre fue embiado i contradecido de Lucifer, pag. 121.
Es cabeza de todo lo humilde i llano, pag. 122.
Juntò Dios con Cristo en quanto hombre todos sus miembros por cierta manera inefable , pag. 143.
Contiene en su humanidad santisima las vidas i razones de todos los hombres , pag. 474.
Segun justicia no tenia aun en quanto hombre obligacion a la muerte, pag. 152.
Fue mas egercitado en la experiencia de los trabajos que otro ningun hombre, pag. 219.
Provò en sì casi todas las miserias de pena , pag. 220.
Ordenò Dios que fuese su alma bienaventurada i pasible , pag. 395.
Es el deseado de todas las criaturas, pag. 441. 445.
Como se entiende que somos un mismo cuerpo con Cristo , i que nuestra carne es su carne , pag. 318.
No puede caber en Cristo desamor sino le huimos primero , pag. 310.
De sus dolores persecuciones i afrentas quan para sentir fueron, pag. 320. seqq.
Ni tuvo ni pudo tener rastro ni mancha de pecado , pag. 531. 533.
Vide alia verbo , Natividad Pasion Resurreccion.

Cristianos.

Aunque en personas muchos pero son uno

uno en espiritu i en unidad secreta, pag. 64.
Porquè han decaido de su primera virtud, pag. 3.
Naciendo de nuevo comienzan a ser nuevos hijos de Cristo, pag. 124.
Antes de renacer en Cristo estan contenidos en èl por virtud original, pag. 143.
A cada estado de los Cristianos hizo Dios sus proprias guardas, pag. 165.
El fin del Cristiano es hacerse uno con Cristo, pag. 494.
Cristiano perfecto i verdadero en què se diferencia de los hombres del siglo, pag. 491.
La gloria i riqueza del Cristiano qual sea, *ibid.*

Concepcion de Cristo.

Fue nueva i maravillosa, pag. 44.
Fue Cristo concebido sin mancha del original pecado, pag. 142. seqq.
Convenia asi para el oficio que tomava, pag. 141.
Del modo maravilloso con que en el vientre de la virgen se hizo, pag. 405.

Consciencia.

El testimonio de la consciencia en medio de las tribulaciones serena el alma con paz, pag. 7.

Conocimiento.

Todo nuestro conocimiento comienza de los sentidos, pag. 191.
No conocemos bien lo espiritual sino es por semejanza de lo sensible, *ibid.*

Cordero.

Es nombre de Cristo, i porquè se dice dèl este nombre, pag. 521.
Cordero es simbolo de mansedumbre, *ib idem.*

Corregidor.

Gran parte de lo que deve hacerle dice su nombre, pag. 18.

Criaturas.

Son un retrato que Dios hizo para fuera de sì, pag. 383.
En lo natural todas remedan el ser de Dios, pag. 37.
En los bienes de gracia remedan la vivienda i bienandanza de Dios, *ibid.*
Juntandose Dios con la naturaleza humana se juntò en cierta manera con todas las criaturas, *ibid.*
Naturaleza les guia a todas a sus fines i casi todas los alcanzan, pag. 172.
Todas tienen ser i vida en el verbo divino, pag. 383.
Todas parieron a Cristo, para que fuese salud de todas, pag. 479.
Quanto es de sì todas caminan al menoscabo, i empeoramiento, pag. 505.

Cruz.

Subiò en ella Cristo llevandonos a todos sobre sì, pag. 149. 150. 408.
Fue puesto Cristo en ella por su permision i por las manos del demonio, pag. 204.
A los que en ella morian antes de enclavarlos les davan a bever cierto vino conficionado que tenia virtud de entorpecer el sentido, pag. 229.
La carga de nuestros pecados que sobre sì llevava, le era a Cristo mas pesada Cruz que la que sobre sus hombros llevava, pag. 545.

D

Dadivas.

DAdivas dignas de Dios quales sean, pag. 185.

Deleites.

El remate del deleite es dolor, pag. 72.
Quan grandes sean los que Dios comunica a sus siervos, pag. 329. 236. seqq.
Què sea deleite i como se causa, pag. 331. seqq.

Quan-

Quanto mas subidos son los deleites del alma que los del cuerpo, pag. 333.
El deleite que nace del sentido no es verdadero deleite, pag. 333.
La grandeza i muchedumbre de los deleites divinos hizo que los martires i los demas santos padeciesen lo que padecieron, pag. 341.

Demonio.

Para derribarle de su tirano poder usò Dios de la grandeza de sus fuerzas, pag. 108.
Luego despues de su creacion cobrò Lucifer embidia i aborrecimiento a Cristo, pag. 121. seqq.
Diòle Dios parte del misterio de la Encarnacion antes de su caida, *ibid.*
Conociò que disponia Dios hacer principe universal de todas las cosas a un hombre, *ibid.*
Cayò por apetecer para sì esta excelencia no subgetandose al orden i decreto de Dios, pag. 122. 201.
Es cabeza de todo lo arrogante i sobervio, pag. 122.
Si èl i los demas que cayeron llamados en la Escritura montes corcovados i porquè, pag. 123.
De donde le nace la embidia que tiene desde su principio al hombre, pag. 125.
Puso por el pecado en el hombre una imagen suya, pag. 130.
No solo pretendiò derribando al hombre apartarle de Dios sino subgetarlo a su tiranico señorio, pag. 202.
Convino que fuese tratado segun merecia su hecho, *ibid.*
Quiso competir con Dios en sabiduria i consejo, *ibid.*
Su propria astucia fue su lazo, *ibidem* 205.
Usurpò la adoracion en la tierra, pag. 206.
Es ya el hombre señor del demonio por el merecimiento de la muerte de Cristo, pag. 205.

Dichosos.

Todos pretenden serlo aunque de hecho no lo son todos, pag. 304.
Què sea buena dicha i en que consista, pag. 300.

Dios.

Es padre de los agraviados, pag. 7.
Vivimos i tenemos ser en èl, pag. 25.
Aunque nos està siempre presente pero en esta vida nunca nos es presente, *ibid.*
Su intento i fin de la creacion fue comunicarse a sus criaturas, pag. 36.
Con ninguna cosa que hace fuera de sì puede ser acrecentado, o mejorado, *ibid.*
No puede hacer cosa que no le remede, pag. 37.
En quanto hace tiene por dechado a sì mismo, *ibid.*
Es el ser por esencia, i fuente de todo ser, pag. 53. 55.
Tiene delante los ojos de su conocimiento, lo que fue, es, i serà, *ibid.*
Amor grande de Dios para con los hombres en darles su hijo, pag. 63.
No puede bolverse atras de lo que una vez pone, pag. 125.
De ninguna obra suya se precia mas que de los hechos de Cristo, pag. 215.
Quan gran mal es tenerle por contrario, pag. 273. 275.
Desenojarse Dios i amistarse con los hombres què sea, pag. 275. seqq.
En èl tienen todas las cosas ser sin mudanza, i vida sin muerte, pag. 383.
No le puede advenir cosa alguna por accidente, pag. 387.
No cabe Dios en el entendimiento ni en la lengua, pag. 477.
El verdadero nombrarle es confesarse la criatura por muda quando le quisiere nombrar, *ibid.*

Desde toda su eternidad engendrò, engendra, i engendrarà a su hijo, pag. 390.

Dotrina.

En què se conoce la que es de Cristo de la que no lo es, pag. 491. seqq.

E

Embidia.

DOlor del embidioso es la felicidad de aquello que embidia, pag. 202.

Ella misma es pena i castigo del embidioso, pag. 296.

Encarnacion.

Es el principal blanco a que Dios enderezò la obra de la creacion del mundo, pag. 36. seqq.

Sola la humanidad de Cristo se ayuntò a Dios por union personal, pag. 38.

Por juntarse Dios con la humanidad de Cristo se junta en cierta manera tambien con todas las criaturas, *ibid.*

Fue la mas perfecta comunicacion de Dios que puede ser, *ibid.*

Por ella se hizo Dios una misma persona con el hombre, pag. 39.

El mismo Verbo divino en el vientre de la Virgen formò el cuerpo i naturaleza de que se vistiò, pag. 48.

Fue misterio ascondido no solo de los demonios, sino tambien de muchos de los Angeles, pag. 52.

Fue el mas conveniente medio que se pudo dar en negocio de tantas dificultades, pag. 127.

Hallò Dios con este misterio corte en cosas al parecer repugnantes, *ibidem* 201.

Hizose Dios hombre para lo que no entendiamos de la dulzura de su condicion que no viamos la experimentasemos en el hombre que vemos, pag. 191.

Fue este misterio un matrimonio indisoluble entre nuestra naturaleza i el Verbo, pag. 317.

Terceros de este casamiento quien fueron, pag. 344.

Desde que puso Dios con el hombre de se vestir de su carne comenzò el hombre a averse familiar i regaladamente con Dios, pag. 346.

Porquè el Verbo fue el artifice por quien el Padre criò las cosas, convino que èl fuese el reparo dellas, pag. 403.

De tal manera se hizo Dios hombre que no dejò de ser Dios, ni mezclò su naturaleza con la nuestra, pag. 194.

Con ser las tres personas tan uno no nacieron hechas hombre todas tres sino solo el hijo, *ibidem.*

Entendimiento.

Es naturalmente inclinado a discurrir, pag. 191,

Todas las cosas viven i tienen ser en èl mientras las entendemos, pag. 15.

Pueden en èl estar muchas cosas en un mismo lugar sin embarazarse, *ibid.*

Estan en èl las imagines de las mismas cosas segun ser espiritual, *ibid.*

Adonde el entendimiento no llega no puede llegar la palabra, pag. 28.

Solas las criaturas que tienen entendimiento son capaces de los bienes de gracia, pag. 38.

Entendimiento claro i voluntad mal inclinada bien se compadecen, pag. 284.

Eucaristia.

Las especies de pan i vino declaran la forma i modo en que Cristo se ofreciò en la Cruz por los hombres, pag. 149. seqq.

La carne del que dignamente le recibe se hace en cierta manera una misma con la de Cristo, pag. 317. seqq.

Esta unidad, o identidad, no se hace en la misma substancia de las carnes, si-

sino en las condiciones i qualidades, pag. 321.
No solo en el alma del que indignamente le recibe, sino tambien en el cuerpo causa malos accidentes i enfermedades, pag. 323.
El consagrarse Cristo en el pan es en cierta manera nacer, pag. 410.
No solo es nacimiento, sino como suma i retrato de los demas nacimientos de Cristo, pag. 411.
Aunque està en la hostia el verdadero cuerpo de Cristo, pero està al modo de espiritu, *ibid.*
Comiendo nosotros a Cristo nos come tambien èl a nosotros, pag. 413.
En este manjar recapitulò Dios todas sus grandezas pasadas, *ibid.*

Evangelio.

Naciò la luz del Evangelio con Cristo, pag. 101.
El tiempo desde que se comenzò a predicar, hasta que se acabe, se llama un dia en la sagrada Escritura, *ibid.*
Es por esto comparado al Sol que hace su curso en un dia, *ibid.*
Dicese tambien Sol, porque quando a unos nace, a otros se pone, pag. 261.
Acabado el curso de su luz no aurà mas dia, pag. 101.
El principio del Evangelio le hizo Cristo en gente baja i vil, pag. 109.
Virtud i pureza del Evangelio para la conversion de las almas, pag. 116.
Con ser los que le predicavan gente tosca i profesar vida tan aspera, hizo Dios que lo abrazase todo el mundo, pag. 206. seqq.
No solo en los tiempos pasados, pero aun en los nuestros, por do quiera que pasa con la virtud de Cristo destierra los idolos, pag. 213. 261.
En èl puso Cristo algunos mandatos i renovò otros que estavan mal entendidos, pag. 245.
No tuvo la predicacion del Evangelio todo su efecto en un punto, sino que se irà haciendo hasta el fin del mundo, pag. 256. seqq.

Esposo.

Es Cristo esposo de toda la Iglesia i de todas las almas justas, pag. 312.
Tiene este desposorio todas las condiciones que se requieren en perfectisimo grado, pag. 113. seqq.
Deleites deste desposorio quantos i quales sean, pag. 328. seqq.

Estrellas.

El orden i concierto dellas es simbolo de paz, pag. 266.
La vista dellas causa en el alma sosiego, pag. 267.

F

Fazes.

CRisto es llamado fazes, pag. 49.
Porquè le conviene a Cristo este nombre, pag. 57.

Fruto.

Quan propriamente le conviene a Cristo ser fruto, pag. 33.
Porquè razones le quadra a Cristo este nombre, pag. 34. seqq.
Es Cristo fruto, no como quiera, sino fruto que se nace de suyo sin cultura ni industria de nadie, pag. 44.

G

Govierno.

CRisto rige i govierna apacentando, pag. 87. 91.
Govierno de Cristo es estremadamente perfecto, pag. 92.
No es la mejor governacion la de leyes escritas, *ibid.*
La perfecta governacion es de lei viva, pag. 93.

Governacion de los hombres es imperfecta, *ibid.*
Qual sea el verdadero govierno, pag. 200.
Los que en este tiempo goviernan, apenas conocen la imagen del verdadero govierno, *ibid.*
La razon del buen govierno pide que quanto uno govierna mas gentes, sea mas manso i sufrido, pag. 528.

Gracia.

No es respeto exterior, sino cosa metida en nuestra alma, que la transforma i renueva, pag. 139.
Es una qualidad celestial por la qual pone Dios en el alma una figura mui a su semejanza, i mucho de sus condiciones, pag. 286. 322.
Es como un retrato de lo mas proprio de Dios, pag. 287.
Es una figura viva de Cristo i lugar teniente suyo, *ibid.* 258.
Pelea contra los apetitos de la carne rebeldes, pag. 258. seqq.
Sola ella es la medicina eficaz para sanar enteramente nuestra alma, pag. 284.
Es la vida del alma i de otros efectos suyos, pag. 88.
Sin ella no ai paz ni salud en el alma, pag. 285.
Nace mediante ella Cristo en nuestras almas i ellas en èl, pag. 394. seqq.
Tiene quanto es en sì fuerza para vencer siempre, pag. 401.
Es semilla de nuestra segunda i nueva vida, pag. 158.
Pone por ella Dios su ser divino en los hombres, pag. 237.
Hace Dios a quien se la dà el mayor de los bienes, *ibid.*
Ayuda la gracia a llevarnos a ella, p. 277.
No venimos a ella por nuestros merecimientos, pag. 75.
Despues que la tenemos merecemos por ella, *ibid.*
Ninguno se adelanta en ella sino es polos pasos que dà en quanto justo i libre, *ibid.*
Aumentase i crece por las buenas obras como por su proprio alimento, pag. 139.
Aunque merecemos el aumento de la gracia, pero no el venir a ella, pag. 237.
Toda nuestra gracia es derivada de la de Cristo, pag. 88.
Los bienes de gracia mejoran aun en lo natural su subgeto, pag. 539.
Solamente son capaces dellos las criaturas racionales, pag. 37.
No los arraigò Dios en lo natural de la criatura, *ibid.*
Puedese perder la gracia, *ibid.*

H

Hijo.

QUe es ser hijo i què condiciones se requieren para serlo, pag. 372.
Han de ser de un mismo querer el hijo i el Padre, pag. 374.

Hijo de Dios.

Quan propriamente se hallan todas las condiciones de hijo en Cristo, pag. 372. 374.
Fue necesario que Dios tuviese hijo, i porquè, pag. 379. 380.
Ser hijo es mas proprio i mas antiguo nombre de Cristo, pag. 370. 468.
De tal manera sale de su Padre que se queda en su seno, pag. 380.
Es engendrado por obra de entendimiento, pag. 382. 474.
Solo èl es hijo por excelencia, porque èl solo representa enteramente a su padre, pag. 385.
Es la traza i idea, artificio i arte de todo quanto Dios criò i cria, pag. 391. 469. 473.
En èl se forjaron quando naciò de su Padre todas las criaturas como en sus

sus ideas, pag. 385. seqq. 412.
Es principe de todo quanto Dios cria, pag. 392.
Dicese tabernaculo, principio i espiritu, i porquè, pag. 469. seqq.
Es llamado hijo en la Escritura con cinco diversos nombres, pag. 433.
Porquè el Espiritu santo no se dice hijo, pag. 387.

Hombre.

Es medio entre lo espiritual i corporal, i asi abraza en sì lo uno i lo otro, pag. 38.
Es un mundo abreviado, *ibid.*
Para acabar Dios de perficionar del todo al hombre pone en èl sus manos tres veces, pag. 50.
Es la oveja perdida que Cristo bolviò al rebaño sobre sus hombros, pag. 69.
Su buena suerte consiste en el buen uso de las cosas de que Dios le hizo señor, pag. 96.
El regir bien al hombre es hacerle que use bien de lo que es suyo, *ibid.*
Pone Dios a Cristo en medio de las entrañas del hombre para que le guie en sus opiniones, pag. 95.
Naturaleza del hombre es como cera para hacer en ella lo que quisieremos, pag. 134.
Es el hombre de su natural movedizo i liviano, pag. 478.
De sus muchas miserias asi del alma como del cuerpo, *ibid.*
Hombre viejo i nuevo què sea, pag. 132. 136.
Escogen los hombres por sus manos lo que los lleva a la muerte, pag. 90.
Todos aman el bien naturalmente, pag. 171.
Facilidad con que muchos pecan, *ibid.*

Honra.

Quantos caminando a ella hallaron afrenta, pag. 72.

Humildad.

Es necesaria a los Reyes i Principes, i es digna dellos, aunque ellos piensan lo contrario, pag. 218. seqq.
Tiene lugar la humildad, aun en Dios, pag. 219.
Lo humilde, es lo mas alto en la Iglesia, pag. 354.
El verdadero humilde las injurias no las tiene por tales, pag. 457.
Humildad de Cristo, pag. 216. seqq.

I

Ideas.

Estan las ideas de todas las cosas en el saber de Dios, pag. 61.

Idolatria.

Puso Cristo guerra contra ella luego despues de su resurreccion, pag. 206.
Fue destruida por los Apostoles, *ibidem.*

Hierusalem.

Fue destruida por los Caldeos, i por los Romanos, pag. 31.
Dejaron en ella los Caldeos a algunos para que labrasen la tierra, pag. 32.
Con su caida se comenzò a levantar la Iglesia, *ibid.*

Jesus.

Es nombre proprio de Cristo en quanto hombre, pag. 467. 476.
Tiene todas las letras de que se compone el nombre de Dios inefable, pag. 476.
Què significa i como le conviene a Cristo solo, pag. 477.
Està en todos los nombres que Cristo tiene, pag. 479. seqq.
Todos los nombres que Cristo tiene son necesarios para que se llame enteramente Jesus, pag. 481.
No solo es Jesus, porque causa salud, sino porque es èl la misma salud, pag. 497.

Iglesia.

Comenzò a levantarse con la caida de Hierusalem, pag. 32.

Todo lo escogido della se reduce a tres ordenes de gente, pag. 73.
Ai en ella muchas personas no limpias, *ibidem.*
Es un nuevo mundo con su luz, cielos i estrellas, pag. 162. seqq.
Es su cuerpo fuerte i macizo, como quien tiene por fundamento a Cristo, pag. 164.
En su principio fue como anegada i sumida por la gentilidad, pero sacòla Dios a luz, *ibid.*
Es alta en los Obispos i ministros espirituales, i humilde en los fieles legos, *ibid.*
Embia Dios sobre ella lluvias de espirituales bienes del cielo, *ibid.*
Tiene sus noches de tiempos duros i asperos, pag. 165.
Va la Dios criado i perficionando hasta llegarla a lo ultimo, pag. 166.
Siempre sus enemigos egecutaron sus crueldades contra ellas, pag. 211.
De las ruinas i caidas del mundo allega Dios su Iglesia, pag. 257.
Serà Cristo en la gloria alma del cuerpo de la Iglesia, pag. 259.
Desposòse Cristo con ella luego que la criò, i casarse ha con ella a su tiempo, pag. 344.
De tres estados i tiempos de la Iglesia, pag. 345.
Segun estos tres estados ha usado con ella Cristo su esposo de diferente trato, *ibidem.*

Inocencia.

De la inocencia i santidad de Cristo, i quan grande fue, pag. 529.

J

Judios.

TRes veces señaladamente se les ha mostrado, i mostrarà el Verbo divino para darles luz, pag. 51.
Al fin de los tiempos se han de reducir a la Iglesia, pag. 76.
Antes que Cristo viniese tuvieron fè del, i despues de venido no creyeron en èl, *ibidem.*
Amor i regalo de que Dios ha usado con este pueblo, pag. 77.
Aun tiene hondas raices este amor en el pecho de Dios, *ibid.*
Por amontonar pecados a pecados vinieron a cometer el mayor que se ha hecho en el mundo, que fue matar a Cristo, pag. 174.
Este pecado fue la causa de la calamidad i miseria en que agora estan, *ibidem.*
Estan hechos como un egemplo de la ira de Dios, pag. 175.
Esperanza al Mesias, para que los vengue de sus enemigos, pag. 179.
Ellos mismos se cegaron de su voluntad, para no conocer a Cristo, pag. 189.
Por su poca confianza en Dios, i graves pecados les diò el misterio de Cristo embuelto en figuras, i casi les cegò el corazon, pag. 193. 194. seqq.

Juicio.

De la venida de Cristo a juicio, pag. 51.
Este dia es verdaderamente dia i porquè, pag. 486. 487.
El que vino antes humilde, vendrà entonces con alteza i gloria, pag. 56.

Justicia.

Uno de los principales fines a que se ordenò la venida de Cristo fue a hacer justicia, pag. 33.

Justificacion.

No se hace por sola imputacion extrinseca de los meritos de Cristo, sino por gracia i justicia interior, pag. 139. 153.
Hace Dios muestra de su gran liberalidad, quando justifica a uno, pag. 238.

Principio de la justificacion qual sea, pag. 482.

Justos.

Solos ellos son llamados pueblo i egercito de Cristo, i porquè, pag. 486.
Son prueva del gran poder i virtud de Cristo, pag. 487.
No son todos iguales en gracia, ni en gloria, pag. 485.
De sus resplandores en el dia del juicio, pag. 486.
Son todos generosos i de un mismo i alto linage, pag. 233.
Todo lo que es menos que Dios, es poco para lo que cabe en sus manos, pag. 240.
Estilo i condicion de los justos, *ibid.*
Nacen de Dios mediante la gracia, *ibidem.*
De diversa manera reina Cristo en ellos aqui, i en la gloria, pag. 258.
Ninguna cosa ai en el mundo poderosa para desasosegarlos, pag. 392.

L

Lei.

LA lei de Dios se diò i se dice camino, porque guia, pag. 67.
El poner Cristo lei a sus ovejas es criar en ellas fuerzas para guardarla, pag. 89.
Tratar con solas leyes escritas es tratar con un hombre cabezudo, que no admite razon, pag. 92.
La buena lei, es el sano i buen juicio del que govierna, pag. 93.
Los que antes de Cristo dieron leyes, no sembraron paz sino division, pag. 97.
La lei es el medio con que se govierna el reino, pag. 241.
El hacer leyes es muchas veces ocasion de quebrantar las leyes, pag. 242. 284.
La lei Evangelica es libre i agena de todos estos inconvenientes, pag. 242.
Fin i intento de las leyes, i de los que las establecieron fue llevar los hombres a lo bueno i apartarlos de lo malo, 282. 283. 284.
Lei de Cristo no solo enseña a ser buenos pero aun los hace, pag. 242.
De dos maneras i diferencias de leyes, *ibid.* seqq.
Lei Evangelica es lei de Amor, pag. 245. 248.
Lei de Moisen era solamente lei de preceptos que no podia dar justicia, pag. 246.
Alabanzas de las nuevas i amorosas leyes de Cristo, pag. 247.
Què pretendieron muchos de los antiguos legisladores con sus leyes, pag. 281. seqq.

Lengua.

La lengua Latina era vulgar en Roma en tiempo de Ciceron, pag. 362.
Loores de la lengua Castellana, pag. 360. seqq.

Leon.

Es nombre de Cristo, i porquè, pag. 525.

Letra.

Siempre fue flaca defensa asirse a ella quando la razon evidente descubre otro verdadero sentido, pag. 186.

Libros.

En todo tiempo, i mas en los nuestros ha avido necesidad de buenos libros, pag. 5.
Aquellos a quien Dios diò ingenio i caudal para escrivirlos, tienen obligacion a hacerlo, pag. 6.
Por muchos buenos libros que se impriman tienen nuestras costumbres necesidad de mas, *ibid.*
Libros profanos han sido por arte del demonio introducidos en lugar de los buenos, pag. 4.

Han

Han crecido estos libros en nuestra edad mas que en otra ninguna, pag. 5.
Son gran parte del daño i estrago que oi ai en las costumbres del pueblo Cristiano, pag. 5.

Limosnas.

No es tanto el bien que con ella se hace, quanto es el daño que se recibe si se hace con vanidad, pag. 493.

M

Malos.

AUnque hacen vando por sì contra el de Cristo, no por eso son ellos unos entre sì, pag. 97.

Mansedumbre.

Quan grande fue la mansedumbre de Cristo, pag. 522.
Manso es el que dà vado a los hechos malvados i no resiste al mal que le hacen, pag. 526.
Mansedumbre i amor, corren en Cristo a las parejas, pag. 528.
Quanto uno es mayor señor, tanto ha de ser mas manso i sufrido, pag. 528.

Maria Virgen santisima.

Es llamada tierra en la sagrada Escritura, pag. 46. 49.
Su entereza virginal fue significada en las letras i profecias antiguas, pag. 45. 48. 397.
Còmo fue en su purisimo vientre concebido el hijo de Dios, pag. 44. 405.
Fue su sangre la mas adelgazada i pura que uvo en la tierra, despues de la de su hijo, pag. 535.
Es comparado su vientre a la aurora, pag. 47.
Es su vientre el talamo donde se celebrò el matrimonio entre nuestra humanidad i el Verbo divino, pag. 317.
Naciò Cristo de su santisimo vientre sin poner dolor, ni quitar entereza, pag. 395.
Fue ella el fin a que se ordenavan todas las purificaciones i limpiezas de la lei de Moisen, pag. 535.
De la pureza de su santisimo cuerpo, naciò gran parte de la pureza del cuerpo de Cristo, *ibid.*

Martires.

Cayendo ellos muertos caìan los idolos en el suelo, pag. 211.

Mesias.

Aunque avia prometido Dios que seria un capitan belicosisimo, pero no de guerras materiales, como los Judios piensan, pag. 179.
Porquè su venida la encubriò Dios debajo de bienes carnales visibles, pag. 189.

Miseria.

Sientese mas quando sucede a la prosperidad, pag. 222.

Monte.

Què significue en la sagrada Escritura, pag. 102.
Es Cristo llamado monte, *ibid.*
Porquè se le atribuye a Cristo este nombre, pag. 105.
De las utilidades de los montes, *ibid.*
Aunque es Cristo monte i mui grande, primero fue piedra pequeña, pag. 108.
Es Cristo monte donde se apacientan diversos estados de gentes, pag. 118.
Son los montes como vientre de la tierra, pag. 105.

Muerte.

Muerte segunda qual sea, pag. 135.
Fue necesario que muriesemos todos en Cristo, pag. 543.

Muger.

Quan gran daño hace a mugeres, en especial doncellas, la leyenda de libros profanos, pag. 5.
No se les han de permitir versos, i cantares de argumentos livianos, pag. 113.

Mundo.
Està vecino a la muerte, pues la halla en la vida, pag. 1.
Es un templo universal, pag. 41.
Que pretendiò Dios en la creacion del mundo, pag. 31.
No uvo hombre jamàs en el mundo, que mereciese que Dios se hiciese hombre, pag. 44.
Mundo original, es el verbo, pag. 60.
Todo este mundo visible comparado con el alma de Cristo es pequeñez, pag. 61.
El mundo i su alteza es escaño de los pies de Cristo, pag. 103.
La conversion del mundo hecha por los Apostoles, i lo que en ella pasò, pone la verdad de nuestra fe fuera de toda duda, pag. 212.
No es el mundo mas de quanto se hallàre en èl quien ame mucho a Cristo, pag. 444.

N

Nacimiento.
TEnemos necesidad de nacer segunda vez, para vivir, i porquè, pag. 124.
Nacer segunda vez, què sea, pag. 137.

Nacimiento de Cristo.
Del nacimiento de Cristo, pag. 374.
De su nacimiento temporal, pag. 47. 48. 394.
Con este nacimiento se desterrò del mundo la noche de error, pag. 56.
Fue pedido i deseado de los padres del viejo testamento, pag. 55.
Preciase Dios deste nacimiento, como de hecho singular i admirable, pag. 46.
Naciò Cristo para ser pastor, i asi diò luego a los pastores nueva de su venida, pag. 98.
Dicense los dias en que Cristo naciò los dias postreros, pag. 101.
Lo que en ello uvo, todo fue nunca visto ni imaginado, pag. 394.
Tiene Cristo cinco nacimientos maravillosos, pag. 377. seqq.
Còmo nace Cristo, i crece en nuestras almas, pag. 416. seqq.

Nombre.
Què cosa sea, su oficio, pag. 13. 16.
Ai dos maneras de nombres, pag. 16.
A que se ha de tener respeto quando se ponen, pag. 17.
El nombre que Dios pone, o manda poner, ajusta con lo proprio de la cosa nombrada, pag. 18.
Hase de asemejar el nombre en su significacion a la misma cosa, pag. 21.
Esta semejanza, ha de ser entre cosas, pag. 21.
Tiene Dios nombre proprio, pag. 22.
Los Hebreos le llaman inefable, i porquè, pag. 22. 477.
No es llamado Dios con este nombre en la Escritura, hasta criado el hombre, pag. 27.
En la figura i qualidad de sus letras, es misterioso, pag. 23.
Fue necesario que en esta vida tuviesemos algun nombre proprio de Dios, pag. 24.
No podemos en esta vida nombrar a Dios con nombre que le iguale, pag. 26.
Son los nombres de Cristo, unas cifras breves, en que Dios encerrò toto lo que el humano entendimiento puede entender, i le conviene que entienda, pag. 16.
Nombres comunes i proprios, en què difieren, pag. 468.

O

Obediencia.
POr no la aver tenido el hombre a Dios, sus apetitos desobedecieron, i se revelaron contra la razon, pag. 173.
Muriò Cristo por servir a la obediencia, pag. 377.

Obispos.

Los de la primitiva Iglesia, todos los dias declaravan las santas Escrituras al pueblo, pag. 2.

Obras.

Obras que en Cristo no estrivan, no llegan al cielo, pag. 68.

Obras nuestras, han de seguir las de Cristo, *ibid.*

Las obras de cada uno, son sus caminos, pag. 67.

Obras buenas, son los pies con que caminamos para Dios, pag. 75.

Obralas Dios con nosotros, i nosotros con èl, pag. 316.

Obstinacion.

Lo que mas declara, quan gran mal sea la obstinacion del pecado, es ver que mude la mansa voz del Cordero, pag. 524.

Oracion.

Como se une Dios con el alma en la oracion, pag. 416.

En los gustos de la oracion, todo el trato de Cristo, es con las potencias del alma, *ibid.*

Tienen estos gustos condicion de relampago, pag. 417.

Destos gustos que Dios en la oracion dà al alma, pasan algunas veces las sobras a los sentidos del cuerpo, pag. 416.

P

S. Pablo.

QUan en breve le convirtiò Cristo, i le hizo arbol de vida para su Iglesia, pag. 117.

Quan devoto fue del nombre de Jesus, pag. 368.

Padre.

Cristo es padre del siglo nuevo, esto es de todos los que nacen de nuevo, pag. 124.

De las cosas que Dios puso en Cristo, para que se pudiese llamar Padre, pag. 142.

De la forma i manera con que Cristo nos engendra en hijos, pag. 141.

Palabra divina.

Las palabras de Dios, son las armas con que Dios hiere la tierra, i quita la vida al malo, pag. 187.

Son saetas enerboladas con gracia, *ibid.*

Son rayo de virtud invisible, *ibid.*

Pasiones.

Quantas tempestades i olas levantaràn en el alma sino se refrenan, pag. 272. 273. 296.

Las pasiones desordenadas nos ponen en guerra i disensiones a unos con otros, pag. 278.

De solo Cristo es el deshacer i desarraigar las pasiones, pag. 492.

Pasion i muerte de Cristo.

El desprecio i Cruz de Cristo, es de mas sabiduria i poder que todo lo que saben i pueden los hombres, pag. 103.

Los dolores de Cristo, son pasto de vida para sus fieles ovejas, pag. 107.

La flaqueza al parecer de su pasion i muerte fue flaqueza que destruyò el infierno, pag. 108. 109.

La muerte de Cristo lo fue tambien del pecado, pag. 148.

Padeciò i muriò en persona de todo el linage humano, *ibid.*

Segun lei de justicia, aun en quanto hombre, no tenia obligacion a la muerte, pag. 152.

Satisfizo segun justicia Cristo con su pasion por todo el linage humano, pag. 204.

De los exquisitos trabajos i dolores de que estuvo llena la pasion de Cristo, pag. 222.

Quan desnudo de todo consuelo la padeciò, pag. 224.

A la hora de su muerte, consigo mismo se mostrò cruel, pag. 229.
Encerrò en sì esta muerte, inumerables penas i males, pag. 222.
No fue el temor el que le hizo sudar gotas de sangre, pag. 224.
Què fue la causa deste sudor, pag. 225.
Antes de padecer la pasion en el cuerpo, la padeciò en la imaginacion, pag. 224.
Para mas sentir la pasion despertò mas sus sentidos, pag. 224. 222.
En qualquiera dellos llegò el dolor a lo sumo, pag. 229.
Cruz, azotes, i espinas, i los demas instrumentos de la pasion cada cosa para el suyo, i todas son toxigo para todos los vicios, pag. 501.
Uno de los mayores tormentos que Cristo tuvo en su pasion fue el verse tan cargado de los pecados nuestros que èl tuvo por suyos, pag. 544. seqq.

Pastor.

Es Cristo llamado pastor, pag. 79.
Porquè le conviene a Cristo este nombre, pag. 83. 98.
Conviene a Cristo aun antes que se hiciese hombre, *ibid.* seqq.
Es Cristo pastor, i pasto, pag. 106.
Tiene Cristo diversos modos de apacentar, pag. 91. 92.
Naciò Cristo para ser pastor, pag. 98.
Oficio del pastor qual sea, pag. 82.
El oficio del pastor es lleno de muchos oficios, pag. 93.
Es proprio del pastor servir abatido, i vivir en habito despreciado, pag. 98.
Vida pastoril es de mucho sosiego i deleite, pag. 79.
Son tanto mayores los deleites desta vivienda quanto son mas naturales, *ibidem.*
Es vida mui inocente i antigua, pag. 80.
Hanla usado los mejores hombres del mundo, *ibid.*
En nadie se representa mejor el amor que en los pastores, pag. 81.

Paz.

Quan gran bien sea, pag. 266.
Paz es una orden sosegada, *ibid.*
Es el blanco i deseo de todas las cosas, pag. 268.
Es Cristo principe i principio della, *ibidem.*
Porquè se dice Cristo principe de paz, pag. 280.
Tener el hombre paz consigo es tenerla con todos los otros, pag. 278.
De la paz del alma justa nace la seguridad del amparo de Dios, pag. 293.
Paz verdadera què cosas la causan, *ibid.*
El que tiene paz consigo en todo halla gozo santo, pag. 296.
Es Cristo la paz, i el ñudo de todo lo diferente, pag. 488.

Pecado.

El original nace con nosotros, pag. 128.
De los efectos que causa en el alma i en sus potencias, *ibid.* 282.
Què cosa sea, i quantos males nos causò, pag. 128.
Tiene diversos nombres segun sus diversos efectos, pag. 130. seqq.
Emponzoñada por èl la voluntad es fuente de todos nuestros males, pag. 283.
Heredamosle de nuestros Padres, pag. 478.
No es una enfermedad sola sino una suma dellas, *ibid.* 479.
El remedio de todos estos males es Cristo, pag. 479.
Aunque no le hicimos por nuestra propria voluntad i persona, hizolo quien nos contenia a todos dentro en la suya, pag. 134.
En ninguna manera el pecado es obra de Dios, pag. 132.
Solamente dèl son causa, el demonio i el hombre, aunque en diferente manera, *ibid.*

Al alma, aunque incorruptible, los pecados la gastan, pag. 135.
Ponen alboroto i desorden en el reino de nuestra alma, pag. 135.
Un pecado, es escalon para caer en otro, pag. 173.
De los pequeños, nacen i eslavonan los grandes, pag. 174.
Un pecado, suele ser pena de otro pecado, *ibid.*
Añadiendo pecados a pecados, poco a poco se viene el pecador a hacer obstinado, *ibid.*

Pecadores.

Sus caminos, son barrancos i estropiezos, i muerte, pag. 88.
Buscan sus proprios daños i males, con increible trabajo, pag. 90.
Con ser los males del pecado tantos i tan manifiestos, ai muchos que le sigan, pag. 171.
Mansedumbre i llaneza de Dios, para con los pecadores, pag. 63.
Es el pecador, significado en la Escritura santa, por el leño seco, pag. 151.
Es el estado del pecador infelicisimo, i miserable, por muchos titulos, *ibidem.*

S. Pedro.

Què significò, el mudarle Cristo el nombre, pag. 20.
Siempre se adelantò en todo lo que tocava a la honra de su Maestro, *ibid.*

Pensamiento.

Quanta guerra hace un mal pensamiento quando se lanza en lo secreto del alma, pag. 294.

Perfeccion.

Cada cosa desea naturalmente su perfeccion, pag. 14.
En què consiste la mayor o menor perfeccion de las criaturas, *ibid.*
Cada una de las perfecciones de Dios es todas, i todas es cada una, pag. 23.
Todo Dios, es una gran perfeccion, i aquella una, son todas sus perfecciones, *ibid.*

Persecuciones.

Fue hado de Cristo ser perseguido, pag. 119.
Gran consuelo es para los que son perseguidos ver que Cristo lo fue, *ibidem.*
Admira que siendo el trato de Cristo tan humilde, i sin daño lo de nadie fuese tan perseguido de potentados, i pontificados, pag. 120.
No se acabaron las persecueiones de Cristo con su muerte, porque en sus miembros le persiguen, *ibid.*

Fenix.

Renace de sus proprias cenizas, pag. 155.

Filosofos.

Los Filosofos antiguos fueron arboles vistosos en rama i hoja, pero sin fruto, pag. 115.
Quan poco fruto hicieron en la virtud con todas sus disputas i questiones della, pag. 116.
Pretendieron muchos dellos sosegar las pasiones del alma, i poner paz en ella, pero no acertaron, pag. 281. seqq.

Pobres.

Los pobrecitos amedrentados tienen en Cristo guarida, pag. 107.

Poeta.

No ai ninguno que no cante i alabe la vida pastoril, pag. 80.
Porquè siempre que trataron de los accidentes de amor los pusieron en los pastores, *ibid.*
Las cosas sagradas son el proprio i digno subgeto de la poesia, pag. 112.
Poesia es una comunicacion del aliento celestial i divino, pag. 113.
Los que la emplean en argumentos de li-

liviandad, avian de ser castigados como corrompedores de cosas santisimas, pag. 112.

Prelados.

Son llamados montes en la sagrada Escritura, pag. 102.

Profetas.

El mismo espiritu que los levantava a ver lo que vian, les metrificava las palabras en la boca con numero i consonancia, pag. 113.

Dà Dios la luz de la profecia, mayor, o menor seguida capacidad i disposicion del profeta, pag. 194.

De los diversos modos de las visiones profeticas, *ibidem.*

El principal blanco de los profetas del viejo testamento fue el descubrimiento del reino de Cristo, pag. 255.

Prudencia.

Lo mas fino de la prudencia, es saber dar orden como se venga a fines altos i dificultosos por medios comunes i llanos, pag. 199.

Pitagoras.

No dava razon de lo que decia, pag. 100.

Pretensiones.

Pretensiones i intentos nuestros los hemos de poner en las manos de Dios, pag. 67.

No hemos de pretender negocios en que no se pida a Dios su ayuda, *ibid.*

R

Redencion.

NO somos redemidos por averlo merecido primero, pag. 75.

Del admirable concierto i conveniencia que uvo en la obra de nuestra redencion, pag. 203.

De las proezas i milagros que con ella se juntaron, *ibidem.*

Rei.

Es Cristo Rei por excelente manera, pag. 216.

De las qualidades que Dios puso en èl para este oficio, *ibid.*

Fue Rei humilde i llano, pag. 217.

Convenia para el oficio que tomava, que lo fuese, *ibid.*

Reino de Cristo tiene dos estados, pag. 257.

Reina agora Cristo en el mundo con contradicion, pag. 260.

El arreo mas digno i mas necesario a los Reyes, es mansedumbre i humildad, pag. 218.

Han de sacar dechado los que goviernan de Dios i de su govierno, pag. 200.

Algunos de los antiguos digeron que que se criava para rei, fuese criado en trabajos, pag. 230.

Conviene que el Rei sepa de todo, pag. 231.

Su oficio es repartir la pena i el premio, i dar a cada uno su merecido, pag. 232.

El conocimiento que los Reyes tienen de sus reinos por relaciones agenas, mas los ciega que los alumbra, *ibidem.*

Los que agora reinan buscan su provecho i descanso en el daño de sus subditos, pag. 231.

Que es la causa de los pesados yugos i rigurosas leyes que cargan sobre sus vasallos, *ibid.*

Por falta de buenos ayos, ai malos Reyes, *ibid.*

Pone en peligro su vida i honra el Rei que mancha o agravia la de sus vasallos, pag. 235. seqq.

Asi ellos como sus reinos al fin fenecen, pag. 249.

Los

Los reinos de la tierra son significados en la sagrada Escritura por los vientos, *ibid.*
Ha de ser el Rei pastor, pag. 463.
Què cosas son las que mas engrandecen a un Rei, pag. 216.

Resurreccion de Cristo.

Es llamada nacimiento, i porquè, pag. 404.
Resucitò Cristo por su propria virtud, pag. 48.
No pudo Cristo quedar muerto muriendo, pag. 152. 206.
Preciase Dios de averle resucitado, pag. 152.
Resucitò Cristo, para que resucitasemos todos con èl a justicia i gloria, pag. 153.
Fueron por la resurreccion de Cristo reparadas i vivificadas todas las cosas, pag. 409.
La resurreccion de Cristo fue tambien nuestra, pag. 497.

Resurreccion nuestra.

Con ella se acabarà el primer estado del reino de Cristo, pag. 258.
Entonces saldrà por defuera en el cuerpo lo que tiene atesorado el alma, pag. 259.
Serà la resurreccion de los cuerpos el Abril de las almas santas, *ibid.*
Despues de la resurreccion nuestra quedaràn alma i cuerpo subgetos para siempre a la gracia, pag. 260.
De los dotes que darà Dios a los cuerpos glorificados, *ibid.*

Riquezas.

Quantos por ellas han perdido la vida, pag. 72.

Romanos.

La tierra i su señorio tuvieron un mismo termino, pag. 182.
Fue el imperio de los Romanos significado en la quarta bestia de Daniel, pag. 253.

S

Sabiduria.

LA verdadera i la mas alta es saber mucho de Cristo, pag. 8.

Sabios.

Los que confian i presumen de sì, con facilidad se pierden, pag. 74.

Sacerdote.

El sumo sacerdote vestido de pontifical lleva el mundo acuestas, pag. 151.

Sacrificio.

Quan perfectamente lo aya sido Cristo, pag. 542.

Salud.

La salud tiene dos partes, pag. 500.
No solo Cristo causa salud, pero es la mesma salud, pag. 496.
En todo lo què Cristo obrò por nosotros fue nuestra salud, pag. 502.
No es la salud un solo bien, sino una universalidad de muchos bienes, pag. 485.

Santidad.

Es la cosa que Dios en sus criaturas mas ama i precia, pag. 529.
En què consista la pura i formal santidad, pag. 489. 491.
Es Cristo universal principio de santidad, i virtud de donde nace la de todas las criaturas, pag. 531.

Santos.

Grande es la honra que la Iglesia les hace, pag. 115.
Son cielos por la alteza de su virtud, pag. 163.
De la fineza del amor de los santos para con Cristo, pag. 444.

Es-

Escrituras.

Inspiròlas Dios a los que las escrivieron, para luz i consuelo de nuestros trabajos, pag. 1.

Puso Dios en ellas, como en general oficina, remedio contra las llagas del alma, pag. 2.

Pretendiò Dios que fuesen comunes a todos, i de su parte lo hizo, *ibid.*

Para este fin las diò en lengua que era vulgar a aquellos a quien las dava, *ibidem.*

En la primitiva Iglesia era tenido por culpa en qualquiera de los fieles, no se ocupar mucho en la leccion de las Escrituras sagradas, *ibid.*

Porquè no conviene que anden agora en lengua vulgar, pag. 3.

La perfeccion i lo mas alto de la Teologia son las sagradas Escrituras, pag. 4.

Siglo.

Siglo futuro qual sea, pag. 162.

Ninguno hallarà el amor celestial, sino se agena de todo lo que el siglo tiene, pag. 458.

Sobervia.

Sobervia junta con ignorancia, en los Retores i Dotores del pueblo Cristiano, ha sido causa de su descaecimiente en la virtud, pag. 3.

Sobervios i pundonorosos son siempre mal sufridos, pag. 457.

Sol.

El Sol mas que otra cosa criada nos representa las condiciones de Dios, i generacion eterna, pag. 588.

Soledad.

Es Cristo mui amigo del sosiego, i soledad, pag. 84.

Ha de seguir la soledad el que quisiere ser apacentado por Cristo, *ibid.* seqq.

Espiritu santo.

Porquè procediendo semejante al eterno Padre no se dice su Hijo, pag. 387.

Es de su propriedad amor, i el que nos enciende en èl para con Cristo, pag. 451.

T

Templo.

EL templo de la lei vieja, por ninguna parte se podia entrar sin subir, pag. 71.

Componiase de tres partes, portal, palacio, i sagrario, pag. 73.

Tribulacion.

Conviertela Dios en luz i bien del atribulado, pag. 7.

Con las proprias manos de los perseguidores, saca Dios el bien del atribulado, *ibid.*

Tierra.

Condiciones de la buena tierra quales sean, pag. 110.

Trinidad.

Es este misterio significado, en la figura i disposicion de las letras del nombre inefable de Dios, pag. 23.

Turcos.

De su imperio quan grande i poderoso sea, pag. 251.

No tuvieron luz de los Profetas del testamento viejo, pag. 254.

Tuvo la del S. Juan en su Apocalipsi, pag. 255.

V

Vasallos.

LOs vasallos del reino de Cristo, son nobles i generosos, i todos de un mismo linage, pag. 133.

Ver-

Verdad.

Por mucho què se asconda siempre echa algunos rayos que la descubren, pag. 190.

Por maravilla entra en el secreto del Rei la verdad, pag. 232.

La verdad de las cosas, es decir cada una con lo que es, pag. 530.

Es la verdad lo que mas agrada al que es puro, *ibid.*

Vicio.

Los que le siguen, siempre descienden, pag. 71.

El vicioso por sus pasos contados se viene a hacer un bruto, *ibid.*

El camino del vicio tiene muchos estorvos i estropiezos, pag. 72. 88.

Aficionado el corazon al vicio no ai cerradura tan fuerte que baste a guardarle, pag. 114.

Virtud.

La virtud Cristiana es mejoramiento de alma, pag. 70.

Los que en ella se egercitan forzosamente han de crecer, pag. 71.

Hace vida en lo alto, *ibid.*

De tres ordenes, de los que la profesan, *ibidem.*

La mas heroica virtud que la Filosofia Estoica imaginò, comparada con la virtud Cristiana es poquedad i bageza, pag. 240.

La posesion de la virtud, causa la verdadera paz en el alma, pag. 293.

De principios al parecer pequeños, sube la virtud en breve a grande alteza, pag. 116.

Union.

Union inefable i secreta de Cristo con sus miembros, pag. 143. seqq.

Voluntad.

La voluntad dañada es raiz i fuente de toda la guerra que ai en nuestras almas, pag. 282. seqq.

Voluntad perversa i entendimiento claro, bien se compadecen, pag. 284.

Vulgo.

Por su sobervia i ignorancia, le han quitado las Escrituras sagradas de entre las manos. pag. 3.

Z

Zorobabel.

FUe principe del pueblo Judaico, pag. 30.

En su tiempo no tuvo el pueblo Judaico ninguna señalada felicidad, *ibid.*

Reedificò el templo, pag. 33.

FIN.

FIN.

NOMBRES
DE
Christo

G-E 576